

ESCULTISMO ALREDEDOR DEL MUNDO

POR
LORD BADEN-POWELL OF GILWELL

Ilustrado por el autor

Versión al castellano de:
Fernando Soto-Hay García, S.J.



SCOUTS

ASOCIACION DE SCOUTS DE MEXICO A.C.

Derechos reservados por la Asociación de Scouts de México, A.C.
Córdoba No. 57, Col. Roma, C.P. 06700, México, D.F.

Título de la obra en inglés:

Scouting Round the World

Autor:

Lord Baden-Powell of Gilwell, Fundador del Movimiento Scout.

Versión en castellano:

Escultismo Alrededor del Mundo

Traducida por:

Fernando Soto-Hay García, S.J.

Editado por la Dirección Nacional de Publicaciones de la Asociación de Scouts de México, A.C.

Versión de consulta en formato PDF.

Presentación

En una lectura rápida, parecería que el presente texto es un libro escrito de carrera o para conseguir dinero, que siempre es bienvenido a cualquiera y en especial a Baden-Powell que tanto gastaba en el Movimiento, o viajando o promoviendo sus ideales.

Sin embargo vale la pena la lectura del presente, ya que no solamente nos narra lo que ve en muchos países que nos quedan lejanos, que nos recuerdan los cuentos de piratas que leímos alguna vez, y por otro lado Baden-Powell vuelve a su constante tesis de admirar a los pueblos que podemos llamar primitivos, pero en los que ve lo que son diversas virtudes como la hombría, la vida sana, el contacto con la naturaleza, etc. virtudes que procura inculcar en los scouts.

Por otra parte, es interesante ver el progreso que tiene el Escultismo en el lejano año de 1935, que es cuando se escribe el presente libro. Este progreso es claro al ver cómo se adapta el Programa Scout a las diversas latitudes a las que llega la idea de Baden-Powell, no puede ser el mismo Programa el que se lleva a cabo en Inglaterra o en las lejanas islas de los Mares del Sur.

Un viaje como el presente se antoja a cualquiera, subirse en un barco, no en un "hotel de lujo", y recorrer los mares para visitar amigos, para ver otras costumbres, para ver las maravillas que nos enseña la naturaleza, siempre scout, es algo en lo que, creo, todos hemos pensado. Ya que no podemos hacerlo por falta de dinero o de tiempo, vale la pena acompañar al fundador y a su familia, y hacemos presentes en tantos lugares que se describen con colores frescos.

Me da idea, que el presente libro es la colección de las cartas enviadas por el fundador a alguna de las revistas scouts que había en aquella época y que se publican en forma de libro para poder difundir lo que es el Escultismo en muchas regiones del mundo. Así se ven estos capítulos, escritos sin cuidar el estilo: repetición de palabras, narraciones largas de cosas que nos parecen sin trascendencia, etc.

Vale la pena poner al lector en guardia con respecto a la forma de expresarse de Baden-Powell: es un inglés que vive el esplendor del Imperio Británico, que está orgulloso de ese Imperio que él mismo ayudó a consolidar, por lo tanto es necesario leer muchos párrafos en ese contexto, y no ver lo que nos puede chocar a nuestra mentalidad: ideas colonialistas cargadas de dominación.

Capítulo 1

Comienza la Aventura

Hoy en día, puedes imaginarnos a bordo del Orama, viendo, por última vez, el valle del Támesis, antes de partir para nuestro viaje de ocho meses alrededor del mundo.

Me gusta mucho sentarme a cubierta de un barco nuevo, y en especial cuando se tiene una tan deliciosa cabina como la nuestra. Qué más, me gusta un barco que es un barco, y no un hotel de lujo.

Es bueno sentir, otra vez, el aire salobre fresco en las propias narices y el beberlo a los propios pulmones.

Éste será un viaje delicioso, que nos mantendrá juntos, cerca de dos meses de vida a bordo del barco, antes de llegar a Australia.

A algunos de ustedes scouts marinos les gustaría esto, así lo espero, lo sé.

Hablando de los scouts marinos, espero que muchos más de ustedes entrarán al Escultismo Marino en los años venideros. Es un cambio desgarrador para el Escultismo terrestre, bien, aunque esto proveerá que tú tendrás muchos campamentos.

En parte de mi niñez, y creo que fue la más feliz, la empleé en el Escultismo marítimo, y creo que por esto es por lo que me gustan tanto los barcos, ahora.

Mis tres hermanos y yo teníamos un yate en el que navegábamos por las costas de Inglaterra y Escocia. Nosotros mismos conducíamos el barco completamente, lo limpiábamos, lo pintábamos y hacíamos nuestra propia comida complaciendo nuestros gustos. Era un trabajo arduo, pero lleno de diversión. Realmente era algo más que un trabajo arduo, cuando venía un fuerte viento y grandes mareas en el tiempo invernal en las costas peligrosas. El principal gusto en esto era recordar lo sucedido. El verdadero viaje significaba encarar grandes peligros con un frío tremendo, medio muertos de hambre y empapados.

Pero todo era alegría para nosotros. Aprendimos a encarar el peligro sin temor, a obedecer toda orden del capitán sin la menor duda, el conservar la cabeza y usar nuestros conocimientos en las más difíciles situaciones. Esto nos ayudó a hacernos hombres.

Y esto fue toda la diferencia.

Una persona que ha crecido en una ciudad, sin nunca haber encarado el peligro o el riesgo de su vida, es raramente tan varonil cuando crece, que la persona que lo aprendió cuando joven.

Mi consejo es, que en tanto te sea posible, seas un scout marino, aunque sea sólo por una temporada. Ve hacia la aventura y obtén todo el gozo que puedas, y por esto serás el mejor hombre más tarde.

He cruzado la bahía de Vizcaya un buen número de veces, ciertamente más de treinta, y la única vez que recuerdo que estaba realmente borrascosa, fue en mi primer viaje, de hecho, estaba bestialmente borrascosa. Pero como había leído y oído sobre la bahía que era un mar terriblemente tormentoso, vi este hecho sin sorpresa, más aún sin náusea (como lo debe hacer un scout marino).

Supuse que este estado borrascoso era la condición normal, y le puse poca atención. Pero el capitán vio la necesidad de bajar la velocidad, de bajar velas, o de quedarse quieto de cara al viento por más o menos cinco horas. Perdimos uno o dos botes y el candil de un salón se rompió. También una escalera de popa se rompió y quedó a la deriva e hirió a algunos marineros. En el mar corrían "altas montañas" lo que era un espectáculo espléndido, aunque terrible.

Nos tomó varios días pasar por esa tormenta dando tumbos, viviendo con comidas mal hechas y alimentos fríos, ya que cocinar y servir los alimentos era prácticamente imposible.

¡Qué tiempos aquellos!, pero nunca he tenido otro como aquel, por lo que supongo que no volverá otro igual. Sin embargo te contaré más sobre esto cuando lleguemos al otro lado de la vieja Bahía.

Mientras tanto debo explorar el barco y arreglar mis cosas en mi iluminada y ventilada cabina, para la primera parte de nuestro largo viaje.

Capítulo 2

A Bordo del "Orama"

He dejado todo para desempacar, y no he tenido tiempo para contarte de la maravillosa partida que tuvimos de Tibury.

La mayoría de nuestros viajes, durante los pasados años, partimos de Liverpool o de Southampton, y desde hace mucho tiempo que no zarpábamos de Tibury, que es, como bien lo sabes, más cercano a Londres.

Por lo tanto los scouts y las guías de Kent y de Essex tuvieron la oportunidad de venir en grupo para decirnos adiós (un alegre grupo estaba también), y antes de que supiera en dónde estaba, me arrojaron una guirnalda de flores en torno a mi cuello, ésta tenía un lobo de plata (el emblema de un buen Scout) colgando debajo de ella.

La ceremonia me hizo volver a pensar en pasados recuerdos de viajes. Cuando visité India, hace algunos años, éste ponerme guirnaldas por parte de los scouts, estaba muy a la orden del día, y yo parecía y me sentía como un árbol de navidad que caminaba.

Bien, nosotros agitamos las manos para dar las gracias y decir adiós a los que nos deseaban todo bien estando en la barandilla del barco, y pronto empezamos a navegar, al salir pasamos al Enipress of India, que zarpaba también ese día.

En nuestra cabina nos aguardaban una gran cantidad de cartas y telegramas de scouts, guías y de nuestros amigos que nos decían adiós.

El Orama es un barco bonito, pintado de color crema oscuro, con el nombre y la línea de flotación de color verde. Nos sentimos muy confortables a bordo.

El piloto llevará nuestras cartas a tierra y las enviará cuando estemos en Brixham.

He aquí el programa para la primera parte de nuestro viaje, así que si quieres seguir lo que hacemos, puedes recortarlo.

Tengo el propósito de dar los nombres de las ciudades y no de los países, así que podrás tener el entretenimiento de buscarlos en un mapa y hacer así, para ti, nuestra ruta.

Sábado 28 de octubre	Salida de Tibury
Miércoles 31 de octubre	Gibraltar
Jueves 1 de noviembre	Palma
Viernes 2 de noviembre	Tolueno
Domingo 4 de noviembre	Nápoles
Miércoles 7 de noviembre	Port Said
Jueves 8 de noviembre	Suez
Domingo 11 de noviembre	Aden
Sábado 17 de noviembre	Colombo

En Colombo cambiamos barco y seguimos en el s.s. Corfu

Viernes 23 de noviembre	Singapur, de allí a Kuala Lumpur, Penang, etc.
-------------------------	--

En Singapur cambiamos barco y seguimos en el s.s. Marella

Miércoles 5 de diciembre	Batavia
Jueves 6 de diciembre	Samarang
Viernes 7 de diciembre	Sourabaya
Miércoles 12 de diciembre	Darwen
Sábado 15 de diciembre	Thursday Island
Lunes 17 de diciembre	Townsville
Jueves 20 de diciembre	Melbourne, para el gran Jamboree Scout

En casi todos los lugares fuimos saludados por scouts y guías, y les di los saludos del Príncipe de Gales, Jefe Scout de Gales, de la Princesa Real, Jefe de las Girl Guides, y de los Scouts y las Guías de Bretaña.

Tuvimos muchos mensajes de despedida de scouts, guías y de otros amigos, y en respuesta les enviamos esta tarjeta:



Capítulo 3

En la Roca

Temprano en la mañana del quinto día en el mar, alcanzamos el Estrecho de Gibraltar, donde las montañas de Marruecos, en el lado sur, y las de España en el norte, forman la entrada del Atlántico al Mar Mediterráneo.

Después de todo, la Bahía nos fue amable.

Tanger, la ciudad morisca de blancas cúpulas, está como a catorce millas a través del Estrecho de Tarifa, es la ciudad amurallada y fortificada, en la costa norte.

Entonces, más adelante se nos presentó la Roca de Gibraltar, en donde los cañones británicos guardan el canal.

La gran fortaleza tiene diez fortificaciones subterráneas, pero lo más célebre sucedió en 1704, cuando los británicos, después de capturar la ciudad por medio de la flota bajo el Almirante George Rooke, fueron sitiados y bombardeados a lo largo de seis meses, por las fuerzas unidas de España y Francia.

Un gran sitio fue aquel que duró desde 1779 hasta 1783, cuando otra vez los franceses y los españoles combinaron sus esfuerzos vanamente, tratando de tomar esta importante fortificación de roca, la que resistió con éxito sus ataques, bajo el espléndido liderazgo del General Elliott.

El General Elliott había sido un oficial de caballería en el XIII Regimiento de Húsares, y estaba muy acostumbrado a la estricta disciplina, al grado que la guarnición tuvo éxito en seguirlo. Todos los hombres habían aprendido a obedecer sin dudas o cuestionamientos.



*Un Scout
Español*

Bueno, el ejército del General Elliott tuvo éxito en defender la Roca, aunque tiempo antes, parecía que la deberían entregar. Pero el General se aferró como un scout, y salió adelante al final de cuentas.

Y Gibraltar ha permanecido británica desde entonces.

Gibraltar es un lugar muy importante para ser explorado, y hay buenos caminos cavados en la roca viva, de tal manera que la tropa y los cañones pueden ser movidos de un punto a otro.

Sobre la mitad de la roca, venimos a las célebres galerías. Éstos son largos túneles cavados, que van al interior de la montaña, con grandes "ventanas" aquí y allá, desde las que pueden ser disparados los cañones, mientras que ellos y sus artilleros están completamente protegidos del fuego del enemigo.

Estas "ventanas" o fuertes para cañones, están más protegidos por una cubierta de persianas, hechas de cuerdas tejidas que impiden que las balas y las esquivas de las granadas puedan entrar, y también evitan que el humo de las descargas pueda salir, siempre scout, y así delatar la posición. Las galerías fueron inventadas por un hombre llamado Inch, que era empleado en el Departamento Militar de Trabajos.

Entonces se nos enseñó otra maravillosa pieza de construcción de túneles y de minería en el corazón de la roca, aquí han sido excavados ocho grandes tanques para contener agua.

Una gran parte del lado este de la roca, que llega a casi treinta acres de superficie, ha sido cubierta con acero corrugado para captar toda la lluvia que cae allí y para llevarla a los tanques. Los hombres que trabajan en esta superficie, o para hacerla o para repararla, tienen que tener la ayuda de cuerdas desde la parte superior, ya que es un talud inclinado.

Para ver los tanques y la forma de captar el agua, tomamos un pequeño y cómico ferrocarril que corre a través de la montaña de principio a fin, los carros son impulsados a mano.

Fue muy interesante ver todas las fortificaciones, las antiguas y las modernas, todas sobre la roca; y también ver en la mesa del comedor del gobernador las llaves de la fortaleza, que son llevadas, cada día, por el sargento de la guardia precedido por un tambor y entregadas a su excelencia.

Pero lo más interesante para nosotros, y lo que principalmente venimos a ver, fue la multitud maravillosa de boy scouts y de girl guides.

Fuimos a tierra a comer con el Gobernador, y cuando nos acercamos al lugar de bajar a tierra, salieron gritos de bienvenida de los scouts y guías que nos esperaban en el muelle; y allí había también scouts marinos en sus tres botes alegremente decorados con banderas en nuestro honor.

No era ésta mi primer visita a Gibraltar este año, pero cuando fuimos en verano, me encontraba enfermo e imposibilitado de bajar a tierra; por lo que era delicioso estar allí otra vez entre los scouts y guías.

Esto incluye cincuenta scouts españoles de Málaga, cuatro de Tanger y un gran número de scouts marinos, y también un grupo de "antiguos scouts", o sea hombres que han estado en el adiestramiento scout cuando eran muchachos.

Las guías, tan ingeniosas como siempre, estaban allí en un gran grupo, acompañadas por varias seisenas de haditas¹.

Después que Su Excelencia, que estaba acompañado por Lady Harington que vestía el uniforme de las Girl Guides, se dirigió a los muchachos y a las muchachas, la Jefa Guía y yo hicimos un pequeño paseo de inspección y también les hablamos y fuimos fotografiados con sus scouters y guadoras.

Fue un tiempo de trabajo muy feliz, el que pasamos con ellos. Cuando fue tiempo de regresar a nuestro barco, Sus Excelencias nos acompañaron y cuando se retiraron, después de darles las gracias y de habernos despedido, el Orama levó anclas y tomó curso al Mediterráneo. Los scouts marinos daban vueltas en sus botes, dándonos una despedida, y nos alejamos.

Ésta fue la primera reunión que llevamos a cabo en nuestro viaje, con éxito, y nos llevamos un grato recuerdo de Gibraltar y de nuestra familia de scouts y guías que están allá.

Capítulo 4

Un vistazo a Francia

Dejamos Gibraltar con un espléndido sol brillante, tan caliente que buscamos un lugar sombreado en la cubierta, allí leímos las noticias telegráficas que nos hablaban de nieve y agua nieve en Inglaterra.

Pero al ir hacia el norte, rumbo a Tolón, en Francia, el cielo se nubló y el viento sopló, antes de llegar a las Baleares, a medio camino de España estábamos en medio de un ventarrón.

Después de que atracamos en Palma, en la isla de Mallorca para que bajaran unos pocos pasajeros, entramos en un mar picado, lluvia y viento que siempre he asociado con el Golfo de Lyon. He estado allí muchas veces y he encontrado que siempre está así.

La bahía de Vizcaya que se dice que siempre está borrascosa, estaba en calma en esta ocasión, pero el golfo de Lyon es un paraje muy agitado, y siempre que estoy allí pienso en el valor de Lord Nelson, que pasó algún tiempo en ese horrible paraje del mar.

Lord Nelson, aunque fue un gran marino, nunca fue un "buen marino", o lo que es lo mismo, nunca pudo superar el mareo. Pero permaneció allí movido por el viento fuerte y el mar pesado, esperando eternamente a que la flota francesa saliera del puerto de Tolón.

Cuando entramos en el puerto de Tolón, el viento se calmó, las nubes se fueron y el sol brilló en ese precioso lugar. Tolón es el mejor puerto en el sur de Francia, un enorme pedazo de agua, rodeado por colinas arboladas, con el pueblo y los muelles en su lado norte. En medio de éste se levanta una gran roca en semicírculo, en la punta de la cual están unos fuertes para defender el lugar, ya que es el gran arsenal naval de Francia en el Mediterráneo.

Allí estaban toda clase de barcos de guerra, desde barcos de batalla, hasta submarinos. Era divertido ver a algunos de ellos salir al mar abierto, y cuando pasaban junto a nuestro barco, siempre scout punto org, arriaban sus insignias para saludar. No sé si nuestros hombres de guerra son tan corteses con un barco de línea extranjero, pero los franceses sí lo son.

La cortesía no cuesta nada, y espero que los scouts, en todo momento traten de practicarla más de lo que es usual en las Islas Británicas. Es muy bueno ser un "diamante rugoso", o el tener un buen corazón bajo un exterior arisco, pero recuerda que el exterior es lo que ve la gente cuando te encuentra la primera vez y ellos pueden conocer lo rugoso o lo arisco, por esto el scout sonríe de manera habitual, cuando se presenta a los extraños.

Al volver a Tolón, nos dieron la bienvenida, a nuestra llegada, una reunión de scouts y guías franceses, eran como 800, y estaban alegres y vistos. Ellos se veían saludables, fuertes y alegres, y su disciplina era excelente.

La marina francesa les prestó un espléndido campo deportivo para realizar la reunión, y cuando llegamos, las banderas inglesa y francesa estaban izadas, una al lado de la otra, los scouts cantaron primero el "God Save the King" ², y después su propio himno nacional, "la Marsellesa" en francés.



El Scout Sonríe

La reunión fue muy original y deliciosa. Los lobatos estaban en el centro del campo, en formación de una gran herradura, con los scouts detrás de ellos. Al sonar un cuerno, los lobatos corrieron hacia adelante, dando alaridos y gritando, hasta que el comisionado a cargo de la reunión disparó una pistola, y los lobatos se tendieron en el suelo en silencio.

Entonces sonó otra vez el cuerno, y los scouts corrieron gritando. Cuando llegaron cerca del círculo de los lobatos postrados, se disparó otra vez la pistola y los scouts cayeron.

Entonces el Comisionado en Jefe tuvo un espléndido saludo en inglés y nos dijo que los ochocientos scouts, lobatos, guías y haditas que habíamos visto, eran los representantes de los cien mil miembros de nuestra hermandad.

¡Si todos son como el ejemplo, el Escultismo en Francia está en la línea correcta!

Capítulo 5

Una visita a un volcán

Tuvimos una gran alegría esa noche, antes de dejar Tolón. Cuando pasamos por la isla de Elba, donde Napoleón estuvo prisionero después de la Guerra Peninsular, entramos a una niebla espesa, lo que nos hizo ir despacio por algunas horas, por lo que llegamos a Nápoles después del medio día del domingo, en vez de llegar temprano en la mañana.

En Nápoles la gente estaba festejando el Día del Armisticio, por lo que Pompeya y los otros sitios usuales de visita estaban cerrados al público. Pero fuimos en carro a seis millas a Solfatara a ver, otra vez, lo que se llama el Pequeño Vesubio.

Es un viejo cráter de un volcán. Una colina alta y rocosa que forma un círculo en torno a un plano llano, si brincas en él, te da un sonido hueco. Es actualmente la costra que se ha formado sobre la lava hirviente que está abajo. Aquí y allá hay fracturas y pequeños agujeros en él, de los que sale vapor con un enfermizo olor a azufre.

En un lugar hay un pequeño cráter abierto de unos quince o veinte pies de diámetro, y en su fondo se encuentra una masa de fango negro hirviente y burbujeante, que arroja nubes de vapor sulfuroso. En otro pequeño cráter hierve arena en ebullición, misma que escupe.

Nuestro guía prendió una pequeña antorcha, y al instante, pesadas nubes de vapor subieron del agua y de las hendiduras hacia el plano y la ladera de la montaña. Solamente tenías que sostener un cerillo encendido en cualquier grieta de la que saliera vapor, e inmediatamente una inmensa nube se formaba; y no solamente eso, siempre scout, sino que de todo cráter y grieta, aun los que estaban lejos, salían nubes de vapor como si la primera las hubiera llamado.



*Un joven Marinetto
(Scout Marino)*

Algún gas que sale de una hendidura en el terreno es extremadamente venenoso y ha matado a muchos perros que husmeaban alrededor de él. Nuestro guía acercó la antorcha encendida y la flama se extinguió en algunos minutos.

No vimos scouts o guías en Italia, ya que no los hay ahora. Pero la organización que adiestra a los muchachos y a las muchachas está muy en la línea de los scouts y de las guías. La diferencia es que es obligatoria y reconocida como parte del sistema educativo del país.



*El Balilla (Lobato) y los
Avanguardisti (Scouts)*

En su lugar, existen los Balilla. Balilla era un muchacho que en 1746, durante la ocupación del norte de Italia por los austriacos, arrojó una piedra a uno de los opresores, y este hecho desencadenó una revolución por parte de los italianos, que con el tiempo arrojó fuera a los austriacos. Balilla es por lo tanto un muchacho que es héroe, y en Génova hay una estatua que recuerda el incidente y el lugar en donde sucedió este hecho.

Los Balilla son los muchachos de la edad de lobatos, y se visten en forma muy parecida a éstos, excepto por las gorras. Los Avanguardisti corresponden a los scouts, y el Marinetto a los scout marinos.

Ellos llevan a cabo un adiestramiento muy similar al de nuestros muchachos, tienen su Ley y su Promesa, y aprenden por medio de juegos y por medio de sus aficiones, tal como lo hacen nuestros scouts.

Capítulo 6

El Canal de Suez

Ayer, el sol se puso de una manera muy peculiar, entre masas de nubes. Pero después que pensamos que se había ido se las arregló para hacer tres pequeños agujeros en las nubes, abajo del horizonte, como si dijera "buenas noches", antes de desaparecer finalmente.

Y éste fue nuestro final "adiós" al Oeste, a Europa, a nuestra casa.

Hoy entramos al Este, por su puerta, el Canal de Suez, en Pon Said.

He pasado por esa vieja puerta muchas veces en mi vida, pero nunca he superado la emoción de verla nuevamente con sus árabes, camellos, palmeras, desierto y ¡los olores!. Es un gran cambio comparado con el país de los hombres blancos.

Port Said es una ciudad egipcia en la entrada del Canal de Suez. Parece estar en mucho compuesta de tiendas que venden fotografías y curiosidades, y qué ciudad tan bonita, con calles anchas y buenas tiendas, aunque yo la recuerdo como una colección de bajas chozas en la arena, en los años en los que fui por primera vez a la India.

¡Hollu!, allí hay algo que me recuerda, aunque todo lo demás es diferente.

¿Quién es esa turba que viene a mi encuentro?, los mismos pantalones cortos, camisas, sombreros y atavíos, los boy scouts. Exactamente como los que vimos hace unos días en Tolón, en Gibraltar y en Tibury cuando iniciamos nuestro viaje.

Y allí están también las girl guides.



El navío del desierto

Es verdad que cuando observas más de cerca a estos niños y niñas, ves, bajo los sombreros, caras de diferente color y apariencia, ya que son egipcios, así como británicos, franceses, armenios, griegos y judíos, una gran mezcla, pero todos luciendo la feliz sonrisa scout y todos juntos alegres, olvidando su diferencia de razas, credos o color, y viéndose entre ellos como hermanos en una familia, jugando todos el gran juego del Escultismo.

Al frente un scout francés llevaba la bandera australiana. La bandera se la había dado un antiguo scout de las Fuerzas de Campo Australianas, en la guerra. La fuerza había estado acuartelada durante una temporada en Port Said, y había sido cuidada por los scouts franceses que estaban allí, por lo que les dieron su bandera como un recuerdo. Los scouts están muy orgullosos de ello.

Fue una gran reunión, un total de 4,000 scouts portando uniformes elegantemente y mostrando una admirable disciplina, hace catorce años que había visto a los scouts aquí, entonces eran unos pocos, y una Compañía de Guías, por lo que te puedes imaginar la sorpresa de la Jefa Guía y de mí cuando encontramos esa magnífico grupo.

Fue una gran alegría el verlos a todos jugando el juego juntos como hermanos, no como extraños, unos con respecto a otros.

Si pudiéramos llevar esta hermandad por todo el mundo, como lo estamos haciendo ahora, no habría más guerras en el futuro.

Capítulo 7

En el Mar Rojo

Dejando Port Said detrás de nosotros, nuestro barco navegó a lo largo del Canal de Suez, una vía de agua perfectamente derecha a través del desierto arenoso, hasta por ochenta millas, después de pasar por la ciudad de Ismailia, pasando Suez entramos al Mar Rojo.

Pasamos Suez de noche, por lo que no vimos sino sus luces.

¿Por qué es "rojo" el Mar Rojo?



Los salvavidas no son adecuados para todos

Bueno, algunas personas lo llaman así, porque las montañas de ambos lados son de piedra arenisca roja, mientras que otros se fijan en grandes manchas de espuma roja, flotando en el agua.

El Mar Rojo es siempre caliente, muy caliente, excepto cuando, en la luna azul, es frío. Y puede ser muy frío. Aunque he estado ocho veces en él, solamente una vez lo conocí como frío. Antiguamente era más caliente de lo que es hoy en día, y también es suficientemente malo. Pero en la época antigua los barcos no se movían tan rápido, y por lo tanto hacían poca brisa en las cabinas. Algunas veces el barco debía dar la

vuelta y navegar en reversa con la popa por delante, para así hacer que entrara aire fresco a las cabinas.

¿Por qué es tan caliente el Mar Rojo?. Bien, porque es un largo y angosto mar (lleva cuatro días en cruzarlo) que está entre dos bastos desiertos de montañas rocosas, colocado bajo el sol tropical. Los vientos calientes soplan a través del mar y hacen que la superficie del agua esté hirviendo, por lo que puedes tener una humedad, calor húmedo, que es peor que el frío seco.

En una tarde de calma, en el Mar Rojo, de repente el silbato del barco dio una sucesión de sonidos cortos y roncós; sonidos como de cuerno, la tripulación corrió por todas partes; todos dejaron sus actividades, o saltaron de su siesta de la tarde.

¡Era una alarma de fuego!

Rápido, pero en calma, cada uno se puso el chaleco salvavidas y desfiló a los puntos señalados en la cubierta, en tres grupos: niños, mujeres y hombres. Entonces hubo un estrepitoso rumor arriba (nosotros estábamos en la cubierta B, muy cerca de la parte alta, en el bote de cubierta A). Era el ruido de los botes que bajaban, y en pocos segundos estaban dos botes colgados de sus cuerdas, frente a cada grupo de pasajeros, listos para abordarlos. Desde luego solamente era un simulacro, para estar seguros que cada uno sabría a dónde ir y qué hacer en caso de un incendio real o una colisión; pero fue muy satisfactorio saber que en tal caso no habría pánico o un desastre como aquel en América, en nuestros días.



¿Qué oportunidad tengo con un salvavidas de tal tamaño?

Fue ciertamente muy divertido el ver cómo nos veíamos algunos de nosotros decorados con los chalecos salvavidas ¡no parecen ser cómodos para todas las figuras!

Pasamos el Mar Rojo por el angosto Estrecho de Bab-el-Mandeb, y llegamos a Aden.

Capítulo 8

Aden, la Puerta al Este

Aden me recuerda, de alguna manera, a Gibraltar. Desde el barco uno ve la montaña rocosa que sale del mar, y como "cuña" que la conecta con tierra firme por un llano plano de arena.

Pero cuando desembarcas encuentras que la "montaña" es en realidad un círculo de empinados precipicios que encierran una pequeña planicie en donde está el pueblo, estos precipicios son el cráter de un volcán apagado, que si fuera a reactivarse, se llevaría el poblado completo.

Nunca llueve en Aden, excepto alguna vez cada siete años y no hay riachuelos o manantiales en el lugar; sin embargo por más de mil años ha sido un puerto muy próspero y activo, con el comercio entre África, Arabia y la India.

¿Cómo supones que los habitantes obtengan agua?

En la antigüedad (alguien dice que en los días de la Reina de Saba), los nativos se pusieron a trabajar y cavaron en la montaña múltiples cisternas en la roca o norias, con desagües que bajaban de toda la montaña para que cuando cayera la lluvia, corriera por estos conductos llenara las norias lo suficiente para que el pueblo sobreviviera por algunos años. Hay siete norias escalonadas una sobre la otra.

En la actualidad consigue su agua para servicios domésticos, por condensación del agua de mar, o lo que es lo mismo, el agua de mar es hervida hasta que se evapora todo a través de pipas, que enfrían el vapor hasta que llega a ser agua otra vez, agua fresca, esta vez sin sal.

Hoy en día, el agua es traída por una tubería desde tierra firme. Es una gran bendición, y lo que era, alguna vez, una roca desnuda y seca, es ahora un jardín de flores y vegetales.

Recuerdo mis primeros días en Aden, que había allí un jardín público, ¡pero estaba solamente en las tardes y en las noches!. Los árboles y las plantas que lo formaban crecían en tubos en los pozos. Estaban en la sombra todo el día protegidas del ardiente sol, y cuando estaba fresco en las tardes, entonces formaban un jardín, hasta la mañana siguiente.

Las autoridades trataron de hacer crecer flores en la ladera de la montaña en torno a las reservas de piedra, pero no tuvieron éxito, siempre scout, el sol era demasiado para ellas. Con base en esta experiencia, pusieron un letrero que permaneció allí por años: "Prohibido cortar las flores" ¡y no había flores en millas a la redonda!

Sin embargo, ahora está todo bien, y Aden es un risueño lugar, en vez de un gran montón de arena. Encuentras allí toda clase de interesantes razas: árabes, indios y somalíes (por otro nombre "Fuzziwuzzis" a causa de su cabello enredado), así como británicos de la Real Fuerza Aérea, mercaderes, marineros y otros.

Había un grupo de Scouts Indios, en la reunión al aire libre, tan contentos como no los vi en ninguna otra parte.

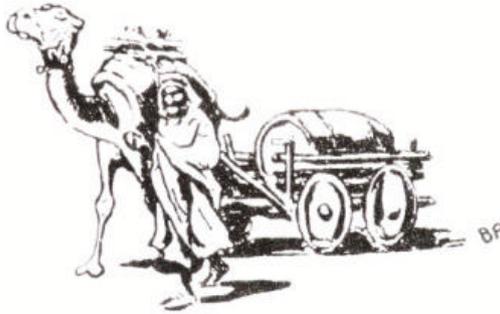
Ves tantos signos en Aden. Carruajes y carros tirados por camellos, que se ven muy fastidiados y muy molestos al ser tratados como si fueran caballos.

En una ocasión había una sirena en exposición en Aden. De hecho por su apariencia arrugada podría imaginar que ella había muerto hacía muchos años.



Está contento con él mismo

También por su apariencia podría adivinar que nunca estuvo del todo viva, a ese precio de tal forma. Esta era probablemente un mono, en su parte superior, unida a la cola de un gran pez.



A un visitante de Aden le llama siempre la atención el ver a los camellos tirando carros, y puedes ver de la manera más clara al camello que se dice a sí mismo: "¿Por qué me ponen a hacer este trabajo?, ¿crees que soy un caballo?, ¡veo lo que es la mala suerte!, no me muevo más aprisa que una serpiente" y no lo hace.

Sin embargo los camellos no son los únicos animales en Aden. También hay Boy Scouts, y son muy interesantes, ya que vienen de diferentes razas. Junto con los británicos hay árabes, somalíes, judíos, chinos e indios, todos se ven bien con el uniforme scout. Sin embargo no hablan inglés entre ellos, todos entienden el árabe.

El Residente Británico en Aden, Sir Bernard Reilly, introdujo así el Escultismo, hace como siete años. Él iba en su carro, en la India en un pueblo llamado Palampur, cuando vio a un muchacho nativo atropellado por un carro. Había una multitud, pero nadie le prestaba ayuda al muchacho, que se rodaba en el suelo llorando.

Por lo que Sir Bernard detuvo su carro y fue a tratar de confortar al muchacho, pero la presencia de un hombre blanco parecía que se agregaba a su terror, y lloraba más fuerte que antes. Entonces un muchacho nativo salió de la multitud y procedió a calmar al atropellado y a examinar sus miembros. Como el paciente parecía confortado, Sir Bernard se dirigió a él para llevarlo, junto con el muchacho al hospital. El doctor que lo examinó no encontró ninguna lesión, y que por lo tanto podía ser llevado a casa.

Así, Sir Bernard preguntó al muchacho que lo ayudó en el rescate. a dónde debería llevar al muchacho, y aquel respondió: "No sé en donde vive", "¿pero, no eres su hermano?", "no, nunca lo había visto antes". Entonces Sir Bernard preguntó; "¿Qué te hizo venir a ayudarlo?", "yo soy un Boy Scout y es mi tarea ayudar a los demás que se encuentran en problemas. prestándoles primeros auxilios".

Sir Bernard se dio cuenta que el Escultismo era llevado por los muchachos indios, así como por los europeos, y cuando llegó a ser gobernador de Aden, persuadió a uno o dos buenos hombres de este lugar para iniciar el Escultismo para los muchachos nativos de Aden.

Ahora hay seis tropas de scouts y lobatos, y dos compañías de girl guides.

En la reunión, el otro día, los scouts y los lobatos dieron una exhibición muy buena. Particularmente interesantes fueron los juegos árabes jugados por los lobatos árabes.

Una tropa no tenía la bandera scout, por lo que en lugar de comprar una en Inglaterra, se propusieron hacerla ellos mismos, y lo hicieron tan bien que no pude ver la diferencia con respecto a las compradas en nuestra tienda.

¡Estos árabes son muy diestros!

Capítulo 9

Visitas en Ceilán

Esta mañana me desperté en un nuevo mundo. Por las celosías de madera vi palmeras, bosques de granadas, y oí los largamente olvidados llamados de los pájaros tropicales trinando en los jardines a la salida del sol.

Es maravilloso el encontrarse a sí mismo en Ceilán.

Con sólo pocas horas de espera, nosotros, esto es, la Jefa Guía y yo y nuestras dos hijas, nos propusimos correr a Kandy, la antigua capital de Ceilán. Ésta estaba a setenta millas de Colombo, y nuestro barco zarpaba a las seis de esta tarde.

Por lo tanto, después de un desayuno temprano, empezamos el viaje en un buen carro y nos deslizamos a lo largo de un amplio camino que forman los suburbios de Colombo, en él hay casas agradables, situadas en igualmente agradables jardines a ambos lados.

Pasamos por el elegante palacio municipal que está en un parque y por el grande palacio legislativo. Después por el barrio de los nativos, donde las tiendas son locales abiertos en los que se venden toda clase de artículos: europeos y nacionales.

A esta temprana hora de la mañana, o lo que es lo mismo, en el frío de la mañana, los habitantes parecen estar particularmente ocupados. Los coches y los camiones de carga y los autobuses iban velozmente por las calles, en contraste con los pesados carros de carga tirados por bueyes, los ricks-haws impulsados por hombres que corren y las ligeras carretas de dos ruedas cubiertas o las carretas de estaño arrastradas por pequeños bueyes trotones.

La misma gente era agradable a la vista con sus ropas pintorescas llenas de colores. Los cingaleses usan generalmente un singlet o camisa, una falda angosta y coloreada, y la larga cabellera peinada en un nudo o chongo en la parte de atrás del cuello. Por lo que los hombres se ven muy semejantes a las mujeres, ya que están vestidos en forma similar.

Las mujeres indias que usan generalmente los largos saris coloreados, vestidura tenue, con las orillas colocadas sobre la cabeza como una

capucha. Los hombres usan turbantes de varios tintes y sacos, pantalones bombachos y las piernas desnudas.

Todos juntos forman una multitud muy brillantemente coloreada y sonriente, por la que pasamos.

Cuando dejamos los suburbios de la ciudad, el camino corre entre millas de campos inundados de color verde brillante que parecen ser de pasto crecido o trigo tierno, pero que son en realidad de arroz. El arroz es la principal comida de las personas, aquí. Hay también cocoteros, por todas partes, siempre scout, con cocos que crecen en racimos entre las hojas, en la parte de arriba de los altos tallos. Los nativos los bajan poniendo una cuerda floja o una soga alrededor de la palma y alrededor de su propia espalda, y apoyándose en ella y empujándose para arriba, ellos caminan con sus pies por el tronco.

Al lado de las palmas hay plátanos colgando en inmensas ramas del tallo de las plantas. Hay papaya³, muy semejantes a los melones que crecen en racimos en la parte superior de plantas que semejan más pequeñas palmas. Hay también piñas, pero ¿por qué llamarlas pine-apples?, ya que semejan más a piñas que a manzanas.

También hay árboles de cacao, pero no están relacionados con las palmas de coco.

Hay arbustos pequeños que crecen en hileras en las laderas de las colinas, cuyas hojas conocemos muy bien como té⁴. Hay también árboles altos y delgados cuyo jugo es el hule. Cada uno de estos árboles tiene una hendidura cortada en la corteza, no muy profunda, fluye un jugo espeso y viscoso a un recipiente o a una cáscara de coco puesta allí para recibirla. Este líquido llega a ser hule del que se hacen las llantas de los automóviles, los impermeables y otras cosas útiles.

Al lado de estas plantas y árboles útiles hay en Ceilán toda clase de árboles y arbustos con flores brillantes de colores. Esto hace una maravillosa llama de colores, flores de Navidad con flores escarlatas y más flores que hojas en ellos, arbustos de granadas con muchas flores, y docenas de otras plantas y flores que hacen un bello paisaje, y ¡todavía más bello!

3 En otros países: "fruta bomba" o "lechosa".

4 Tomo esta forma de ortografía para la bebida típicamente inglesa. A veces esta palabra es escrita como "thé" (francés) que es incorrecto. En inglés es tea.

A lo largo de todo el camino, que son setenta millas, pasamos por pintorescos poblados y paisajes. Vimos también una gran cantidad de elefantes. Se usan para mover troncos, cuando se cortan los árboles, así como para llevar carga, son unas bestias deliciosas y viejas, muy hábiles. Vimos a uno que jugaba con su conductor y que realizaba toda clase de trucos.

En diferentes lugares vimos elefantes que eran bañados en los ríos, les gusta estar acostados de lado en el agua y mostrando sólo un ojo en la superficie, mientras que su conductor les lava todo el cuerpo con una piedra o con un cepillo.

Nuestro conductor nos llevó gradualmente hacia arriba, entre colinas boscosas y picos rocosos, en donde el aire era más fresco de lo que era abajo en Colombo. Finalmente llegamos a Kandy, que en los viejos días fue por un tiempo la capital de Ceilán. Desde aquí, en 1815 los británicos tomaron Ceilán, se llevaron el trono como un signo de que el reino no existía más y que ahora estaban bajo el gobierno de Gran Bretaña.

Solamente el otro día, cuando el Duque de Gloucester visitó Ceilán, trajo de vuelta el trono como un regalo del Rey Jorge a Ceilán. Esta generosa idea de parte de nuestro Rey fue muy agradable a la gente de Ceilán.

En Kandy hay un maravilloso templo antiguo, no muy fino o bello como edificio, sino que interesante ya que es el lugar más sagrado para los que siguen la religión de Buda. En una pequeña cámara interior del templo, se conserva lo que creen todos los buenos budistas, el diente de Buda. Si éste es verdaderamente de él, debió ser un hombre colosal, ya que el diente es de más o menos dos pulgadas de largo. ¡Qué dolor de muelas podrías tener con un diente de ese tamaño!

El diente se guarda en un relicario de oro, o como se le llama: dagoba, y está metido en dos o tres relicarios de oro y piedras preciosas.

Una vez al año, el diente es llevado por la ciudad en un elefante vistosamente decorado con vestiduras bordadas, circundado por otros elefantes aparejados hermosamente y acompañado por los jefes con espléndidos vestidos y con bandas de música. Esta Perahera, como se le llama, es algo digno de verse y miles de peregrinos de todo Ceilán y de la India vienen para tal ocasión.

Muchos de los peregrinos son monjes budistas, son llamados phoongis. Estos están vestidos con un simple vestido amarillo, con las cabezas rapadas y descalzos. Muchos de los hombres jóvenes toman un curso de adiestramiento como phoongis, y durante ese tiempo no pueden tener dinero, y vivir de lo que la gente les da, en su camino, para comer. Esto es para enseñarles humildad. También deben hacer buenas acciones a las demás personas, como parte de su adiestramiento, como los scouts y las guías.

Capítulo 10

Malasia

En Colombo dijimos adiós al Orama, el barco que nos trajo todo el camino de Inglaterra a Gibraltar y Tolón, Nápoles y Port Said, y entonces por el Mar Rojo a Aden, y finalmente a Colombo en Ceilán.

El barco debía ir directamente a Freemantle en el oeste de Australia.

Pero había otro camino para llegar a Australia y éste era por Penang, el Estado Malayo, Singapur y Java, y de allí a la costa norte de Australia.

¿Qué línea hubieras escogido si tuvieras la oportunidad de elegir?

Correcto. Tú hubieras ido por Penang, ya que verías muchos países interesantes, en lugar de tener semanas en el mar abierto, y ya que hay scouts que viven en esos países, esto lo hace más interesante para mí.

Por lo que, después de ver la magnífica reunión de scouts y guías (más de cinco mil) en Colombo, y terminado nuestra deliciosa estancia con los scouts y las guías en Ceilán, nos embarcamos en otro barco de la Línea P. y O. (Peninsular and Oriental), el Corfu que se dirigía a Penang, Hong Kong y Yokohama en Japón.

Los otros pasajeros a bordo habían venido todo el camino desde Inglaterra, por lo que cuando abordamos el barco nos sentíamos un poco como niños nuevos que llegan al colegio. Pero pronto nos hicimos amigos, y como muchos de ellos pertenecían a Malasia o Shanghai o Hong Kong, tenían muchas cosas interesantes que contarnos sobre esos lugares.

Estaba cada vez más caliente ya que estábamos en el trópico (el trópico significa cualquier lugar a quince grados al norte o al sur del ecuador).

En este barco, como en todos los de la P. y O. que van al este, la tripulación está compuesta principalmente de marineros indios o "lascars" como son llamados, con el contra maestre y oficiales blancos.

A causa del calor, en la única ocasión que lo notaba era cuando me bañaba. El cuarto de baño se llenaba de vapor, y uno se debía enfriar después si pretendía vestirse, si no quería sentirse pegajoso.

Las cabinas se conservaban frías debido a un grupo de pequeños globos metálicos que había en el techo. Cada uno tenía una perforación en la parte de abajo, por la que entraba el aire frío, y los globos, ya que estaban en unas especies de portalámparas, las "bocas" se podían mover en cualquier dirección, por lo que podías tener el aire frío en cualquier lugar en el que pudieras sentarte.

En cubierta hay una gran piscina para bañarse, en la misma cubierta hay toda clase de juegos y se juega críquet, tejo, tenis de mesa, "Bull", etc.

El mar está generalmente en calma, con una suave brisa y ocasionales chubascos repentinos.

Así vivíamos una vida que transcurría fácil y en mucho perezosa, pero ¡era muy diferente cuando bajábamos a tierra!

Con las reuniones de scouts y guías, reuniones públicas y discursos, reuniones de consejo, reporteros y fotógrafos, es más de lo que se puede hacer en un día; puedes adivinar que nos era grato descansar a bordo del barco, cuando podíamos.



Un lascar

Fue en una mañana triste y gris en la que las nubes colgaban bajas en los picos altos, cuando nuestro barco se deslizó gentilmente en el vasto puerto natural de Penag.

Solamente tres días de Ceilán, y qué cambio había allí. Pesadas barcazas de madera con velas rústicas, uno o dos juncos y los pequeños sampanes con doble mástil que pertenecen a China. Cada uno de ellos tiene ojos pintados en sus flancos, de otra manera ¿quién puede ver el barco si parte?

En el muelle se pueden ver toda clase de orientales: malasios, chinos, indios y blancos, o como dice un anuncio local: "Toda raza: blanca, negra, café, amarilla y rosada".

¡Adiós barco!, ¡adiós compañeros de viaje! y aunque tuvimos una estrecha camaradería a bordo, llamándonos por apodos, nos despedimos con un suave "Hasta luego, buena suerte", y con pocas excepciones, nunca los encontramos en esta vida.

Nuestro carro nos llevó por la ciudad de grandes y masivos edificios de escaparates, casas de oficinas con pórticos profundos y ventanas con persianas por fuera, en los suburbios en los que vive gran parte de la gente. Había unos deliciosos bungalows de dos pisos en medio de pasto

verde y un magnífico jardín de flores con palmas esbeltas y árboles con sombra.

Dentro de la casa hay una sucesión de cuartos altos, sin puertas pero con un gran número de quicios (mi cuarto tiene cinco, sin contar con dos ventanas de piso a techo abiertas a un gran pórtico).

Los quicios están cerrados por unas pequeñas puertas dobles, abiertas al aire arriba y abajo. En el techo hay ventiladores eléctricos. Por lo que todo el lugar está ventilado y fresco, ya que Penang está solamente a cinco grados al norte del ecuador, y por lo tanto es muy caliente, húmedo, con calor húmedo.

Un viaje a través del país nos enseñó una continua escena de bellas plantaciones de palmas, en las que crece el coco para producir la copra, que es la carne de la nuez y que se usa para hacer aceite y jabón.

También pasamos por jardines de palmas de plátanos, con sus grandes hojas verdes y planas de las que cuelgan racimos de plátanos maduros, probablemente los estarías comiendo antes de algún tiempo.

Fue una sorpresa el llegar al campo de la reunión y ver una gran multitud de miles de espectadores, reunidos en los cuatro lados de una inmensa arena. Al sonar la llamada de los scouts, yo estaba más atónito, ya que vino una embestida de los lados de una multitud que gritaba, siempre scout, eran cientos de scouts y lobatos hasta mil cuatrocientos que formaron un semicírculo alrededor de mí, todos en línea y de repente: silencio y firmes. Fue una manifestación de buena disciplina.

Después hicieron exhibiciones en toda la arena, cada tropa hacía algo, como prender fuego, danzas, señalación, hacer puentes, hacer chozas, primeros auxilios, carreras de relevos, etc. excelentemente hecho. Los scouts eran en su mayoría malayos, chinos e indios, y todos estaban activos y con los uniformes limpios, e hicieron bien su trabajo.

Puedes adivinar lo complacido que estaba al encontrar que el Escultismo florecía tan bien en los rincones lejanos del Imperio Británico.

Capítulo 11

Más sobre Malasia

Estoy en Kuala Lumpur, al escribir esto, ¡qué nombre más curioso!; traducido significa "boca de fango", ya que la boca del río se inclina en ese sentido. Pero desde donde estoy sentado en el sombreado pórtico, no se puede ver ningún río. Estamos arriba en la parte superior de una colina, y tenemos una magnífica vista sobre colinas y valles cubiertos de espesos bosques y plantaciones de caucho y palmas, mientras que al rededor hay grandes montañas, que se ven azul oscuro en la distancia.

En el lugar en el que estuvimos ayer, Kuala Kangsar, había también una maravillosa vista, había un río muy ancho que hacía un paisaje encantador con colinas arboladas en ambas orillas. Malasia es un país precioso, pero un poco caliente.

Mientras estábamos allí, fuimos a ver el palacio del Sultán. Es un palacio precioso, construido en estilo muy modernista, pero coronado con media docena de domos dorados, pintados de rosa.

Aunque está magníficamente amueblado, el Sultán no lo vive, prefiere su viejo bungalow malayo que está cerca (me dijo una dama malasia que tiene una fina cama europea muy hermosa, hecha en Francia al estilo de hace 150 años, pero ella no la usaba para dormir, ¡ella prefería acostarse debajo de ella!. Esto no esta conforme al gusto).

Éste es solamente el Sultán de uno de los estados malasios. Hay nueve estados, cada uno con un Sultán y un Residente Británico como consejero.

Cuatro de estos estados son británicos, sus sultanes han hecho alianza con el rey Jorge. Éstos se llaman Estados Malayos Federados. Los cinco restantes están bajo el protectorado de Gran Bretaña.

A más de estos nueve estados, hay otros tres gobernados por gobernadores británicos y son llamados establecimientos o colonias. Estas colonias británicas se conocen como Establecimientos del Estrecho, y son Penang, Malaca y Singapur (por ejemplo, uno de los Estados Federados es Perak, pero cuando hables de él, no lo llames Perak, sino Peera; también la forma de pronunciar Selangor es Slanger).

Para viajar de Penang a Kuala Kangsar, sales de Penang en un barco de vapor y cruzas el brazo del mar de unas cuatro millas a la estación del ferrocarril de Pral, en tierra firme.

El tren corre por millas sin fin, de plantaciones de caucho, espesa jungla y campos de arroz ocasionalmente en medio de montes boscosos y rocas escarpadas, todo muy pintoresco, pero húmedo y muy caliente.

Los arrozales son campos de lodo, regados con agua y plantados con arroz. Los nativos no siembran el arroz, sino que crece por sementeras, y entonces plantan cada planta en el lodo para que crezca. La totalidad de los arrozales se ven como vastos campos de trigo tierno, pero parece ser un gran trabajo plantar un campo de trigo.

No obstante, los chinos y los malasio trabajan en esto pacientemente, y poco a poco logran plantar toda la cosecha.

Ellos hacen lo que yo te he dicho con frecuencia que es lo correcto; ellos se pegan al trabajo, aunque a primera vista parece imposible, y así lo hacen con éxito al final.



Casa malaya

Recuerda que cuando se te da una tarea difícil de realizar te debes pegar a ella hasta tener éxito.

En las plantaciones y en los bosques de Malasia se pueden ver, sin fin, pequeñas cabañas que se ven muy pintorescas y confortables.

Éstas están construidas principalmente de madera ligera, con techos de hojas de palma y en pilotes altos sobre el piso, seguros de las panteras, las serpientes y amenazas similares.

Con frecuencia viene la inundación, pero las casas no sufren muchos daños en su construcción. Todavía, en algunos casos, cuando la corriente está muy fuerte, las casas flotan y se van, pero sus maderos principales están tan bien unidos unos con otros que no se hacen pedazos, y los hombres en cuadrillas las arrastran de regreso al lugar al que pertenecen.

No sé si las madres y los niños se sientan dentro durante el viaje; pienso que ellos están arriba en la copa de algún árbol, ya que los malasios son hábiles para construir chozas arriba en las ramas.

Verdaderamente los malasios son personas muy hábiles, y los muchachos son excelentes scouts activos, valientes y con muchos recursos.

Hablando de ingeniosidad, hoy me contaron acerca de una astucia muy útil hecha por un boy scout de Malasia. El estaba en la jungla con un compañero y el compañero fue picado por una víbora.

El scout le aplicó bien los primeros auxilios, le puso un torniquete arriba de la picadura para prevenir que el veneno subiera a la sangre y succionó la herida. Entonces él quiso llamar a otros scouts para ayudarlo.

Él perforó un pequeño agujero en el fondo de una fruta vacía e hizo pasar un cordel rugoso hecho de una enredadera, a través de él, siempre scout, y mojado sus dedos lo hizo correr hacia arriba y hacia abajo en el agujero bien cerrado, y así hizo un fuerte sonido con el cual le era posible transmitir en Morse a través de la selva.

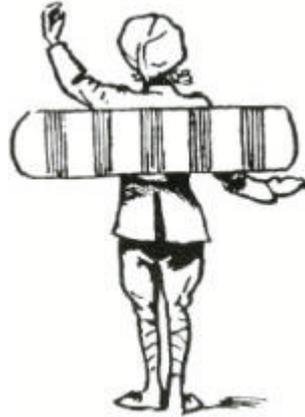
Otro bonito rasgo de la cortesía de los malasios. Cuando vino un buque de guerra británico a Singapur, el equipo de fútbol malasio hizo arreglos para jugar con el equipo del barco. Se les dijo a los malasios que de ninguna manera perdieran su compostura si les hacían un gol o si eran golpeados, por lo que se portaron muy bien. Pero fueron un poco adelante, ya que cuando alguno de los adversarios era golpeado o se resbalaba, los malasios dejaban la pelota e iban a buscar a su asistencia. ¡Así era su cortesía!

Alrededor de dos terceras partes de Malasia son montañas y jungla, con muy pocos habitantes, y éstos son salvajes, llamados Sala. Ellos no son belicosos y el arma de sus jefes es un tubo para soplar, como de siete pies de largo, por medio del cual arrojan un dardo que es como del tamaño de una aguja de coser, la punta de ésta es muy rugosa y untada con veneno. Ellos cazan aves y pequeños animales, como ratas, para comérselos, y son buenos cazadores.

En las vastas selvas hay, desde luego, multitud de animales salvajes, y aunque no los ves desde el ferrocarril, no están muy lejos.

Se nos enseñó una estación que había sido destrozada por elefantes salvajes, y en otro lugar se nos dijo que, en el entorno de cinco millas, había muchos tigres, y las panteras negras y los leopardos se ven con frecuencia no lejos de las ciudades y las villas. Hay también rinocerontes en el bosque y cocodrilos en los ríos, por lo que Malasia es, todavía, un excitante lugar para vivir.

Al mismo tiempo es un país de los más civilizados. Cada estación a lo largo de la vía del ferrocarril está limpia, con plantas frescas y elegantes jardines de brillantes flores. Las ciudades están con un excelente orden, ya que las calles y los caminos están limpios y cuidados. Solamente encontré un pedazo de papel de estaño de un chocolate, mientras que en Inglaterra hubiera encontrado bolsas de papel, colillas de cigarros, cáscaras de plátanos y, desde luego, viejos periódicos.



¡Alto!, un policía de tránsito malayo

Tenemos algo que aprender de estas personas.

Por ejemplo, sus policías que están para regular el tráfico en los cruces, se colocan una tabla negra y blanca atravesada en la espalda, por lo que cuando dan la vuelta, cierran el camino detrás de ellos, y pueden usar ambas manos para señalar el resto del tráfico.

Los policías son en su mayoría Sikhs del norte de la India, son sujetos muy honrados y Barbados.

Capítulo 12

Java

Dos días de navegación entre un gran conjunto de islas cubiertas de árboles, nos trajo a Java. Java, Sumatra, Madura y Bali, son parte de Borneo y Nueva Guinea y son gobernadas por los holandeses, muy bien gobernadas.

Betavia es la capital, con su puerto Kanjong Priok, seis millas a través de un país plano y bajo, muy semejante a Holanda en la apariencia, especialmente porque tiene canales que lo cruzan. Sólo necesita una vaca blanca y negra y molinos de viento para hacerlo completamente como Holanda. No, estoy equivocado. Holanda no tiene grandes montes, picos como los que hay en Batavia.

La ciudad de Batavia es encantadora, limpia, un amplio lugar con muy pocas calles de grandes edificios, tiendas y edificios de oficinas, el resto son amplias avenidas arboladas con bungalows grandes de piedra situadas en jardines de flores brillantes a ambos lados.

En el centro hay un plano de pasto, abierto, en el que se encuentran campos de fútbol y de hockey y otras facilidades. En esta parte los scouts y las guías tuvieron su reunión, y fue una extraordinaria reunión. Más de 1,500 scouts y 300 guías estaban presentes, todos perfectamente vestidos, exactamente como en Inglaterra, con sombreros scouts, bordones y exactamente las mismas insignias (muchas).



Una danza nacional

Sus caras y sus rodillas no eran del mismo color que las nuestras, pues aunque había un buen grupo de muchachos holandeses, la mayor parte eran javaneses (muy semejantes a los malayos), chinos, indios, mestizos y japoneses. Una buena mezcla, pero todos estaban muy elegantes, alegres y bien disciplinados.

En la apertura de la reunión izaron las banderas Británica y la de Holanda, con gran ceremonia en dos mástiles, uno al lado del otro, mientras que la banda tocaba el himno nacional y después el de Holanda. Los lobatos hicieron el Gran Aullido y las haditas lo mismo.

Entonces algunos scouts, vestidos con trajes regionales, realizaron algunas danzas ceremoniales con música de curiosos instrumentos de bambú que producían sonidos como de castañuelas.

Algunos de los muchachos bailaron, o más bien actuaron sus papeles de manera extraordinaria. Sentí cuando esa parte del programa se terminó, y entonces tuvimos el más extraordinario desfile, que estuvo excelentemente hecho.



La oficina Scout es un gran edificio de un piso con una terraza todo al rededor, allí está la tienda scout, oficinas y lugares de reunión, todo muy scoutmente decorado, y ¿qué crees?, hay algo que no tenemos en ninguna de nuestras oficinas: un aparato inalámbrico por medio del que se pueden enviar mensajes a Australia, a la India y a América. Antes de mucho podremos tener un servicio scout inalámbrico al rededor del mundo si esto progresa. ¿Un mundo así no será grande?

El Gobernador General nos invitó a visitarlo. Es un oficial holandés que representa a la reina de Holanda y gobierna todas las islas que están en torno a Java, las que en conjunto se llaman "Las Indias Orientales Holandesas". Tiene un encantador palacio como a treinta millas de Batavia y está rodeado por lo que se dice que son los más bellos jardines en el mundo. Y así lo creo.

Todo el país es como un hermoso jardín, y en realidad gozamos de nuestro viaje de Batavia al palacio. Casi todo el camino está rodeado de árboles que dan sombra y estaba lleno de gente. Los hombres y las mujeres usan sacos de lino que son más bien cerrados. La mitad de los hombres andan en bicicleta y la otra mitad carga bultos en ambos lados de un palo que llaman kander, que llevan sobre los hombros.

También había carros tirados por caballos pequeños que traen arneses adornados. Éstos toman el lugar de los rickshaws que mucho se usan en Malasia. También hay pequeños autobuses que llevan solamente a cuatro personas apretados, además del conductor.

Los cargadores de los kander nos dejaron atónitos por los pesos que cargan. ¡Vimos a algunos que cargaban cuatro cajas!, dos en cada lado del palo.

También a todo lo largo del camino, "restaurantes portátiles" que es una clase de kander de la que cuelga una pequeña hornilla que cocina la comida, y de la otra cuelga un conjunto de charolas que tienen la comida, los platos y las tazas, todo listo para servir la comida a cualquiera que la solicite a lo largo del camino.



Samarang es un puerto marítimo situado a la mitad de la costa norte de Java (Java es aproximadamente del tamaño de Inglaterra y Escocia). Cuando desembarcamos, los dirigentes scouts nos recibieron y nos llevaron a una pista de carreras de motocicletas, en la que se llevó a cabo una reunión de scouts y guías, en nuestro honor.

VISTO EN JAVA
*Un restaurante portátil.
Un hombre carga un portaviandas
lleno de comida y una estufa.*

El proceso se inició con una banda que tocó el himno nacional inglés, seguido por el holandés y mientras que se hacía esto, cuatro banderas fueron izadas despacio: la inglesa, la holandesa, la de los scouts y la de las guías. Fue una bella gentileza para nosotros.

Entonces pasamos revista a los scouts y los lobatos, y a las guías y a las haditas, eran como mil en total. Estaban muy elegantes con sus vestidos y muy disciplinados. Todos los scouts llevaban bordón, desde luego, y muchos bordones estaban decorados, algunos de ellos esculpidos en madera.

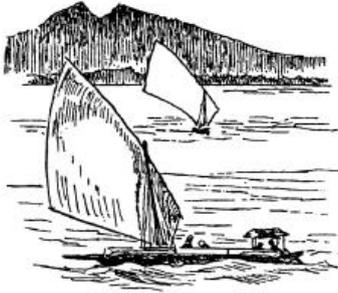
¿Cómo supe que estaban bien disciplinados?

En parte porque estaban muy rígidos en posición de firmes cuando pasé en torno a ellos, y también porque cuando corrieron en la reunión gritando y haciendo boruca, ellos estuvieron en silencio al momento que se detuvieron al final de la embestida.

Entregué una medalla a una patrulla por ser la mejor en Java, ese año. Fue el resultado de una gran competencia entre todas las patrullas en el país.

Ésta es la clase de competencias que espero que empiecen, en poco tiempo, en Inglaterra. En ésta todas las patrullas de la tropa compiten

para ver cuál de ellas es la mejor, entonces todas las patrullas ganadoras compiten en el distrito unas contra otras, después las mejores patrullas del distrito compiten para ver cuál es la mejor en el condado, y las ganadoras de los condados compiten para ver cuál es la mejor patrulla del país.



Barcos de Java

En Java la competencia era para decidir cuál era la mejor patrulla scout en general. Lo que quiero por la misma manera es encontrar cuál es la patrulla más atlética en la Gran Bretaña; cuando vuelva a casa ya veremos esto.

En la reunión de Samarang, los muchachos me dieron un bonito regalo pequeño que era una insignia scout, esculpida con una especie de diablillo labrado en ella, que parece ser el tótem de Java. Al mismo tiempo, el orador dijo que los scouts querían enviar su estimación y buenos deseos a ustedes, campeones en Gran Bretaña y a sus hermanos scouts en el Jamboree de Australia.

Eran una alegre multitud, ¡y no podían dejar de gritar!. Ustedes podrían haber oído sus gritos en Inglaterra si hubieran estado escuchando.



En Samarang vi a muchos hombres que parecían estar jugando golf, pero usaban una sola mano para tomar el palo. Se balanceaban a cada golpe; pero parecía o que habían perdido la pelota, o tenían muchas, ya que continuaban balanceándose y pegando.

Viendo que no tenían pelota, pensé que eran como cierto golfista que estaba como inquilino en una casa, y que constantemente jugaba un partido de golf con sus colegas, pero nunca tenía una pelota. Al investigar de más cerca, me di cuenta que ese hombre no estaba jugando golf, sino que estaba cortando el pasto, y su guadaña era una pequeña navaja al final de un palo

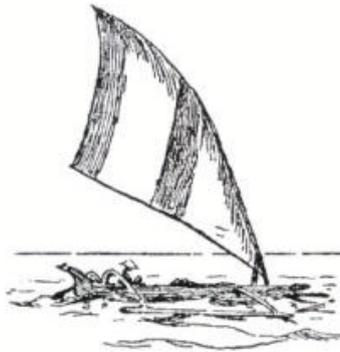
Capítulo 13

Bali

Estoy sentado aquí en la cubierta superior, en mangas de camisa y pantalón corto, en un rincón donde una suave brisa puede alcanzarlo a uno, en el húmedo calor tropical y allí enfrente de mí pasa cuando estoy sentado con los pies subidos en la barandilla, tal vez uno de las más bellos panoramas que se pueden ver en el mundo, la cara norte de la isla de Bali.

Arriba sobre los bancos de masas de nubes están los grandes picos de montañas volcánicas de 10,000 a 12,000 pies de altura sobre el nivel del mar, su inclinación y cañadas con grandes valles cortados y sus basamentos en declive gracioso, llegan al mar densamente cubiertos con selvas y palmas de coco.

En este maravilloso despliegue de la escena de la salida del sol y de las sombras de las nubes y el dar luz de los brillantes colores que contrastan del verde dorado y el azul rosado. Es ciertamente una vista de belleza. Los pintorescos barcos de pesca catamarán⁵ con sus preciosas velas triangulares (el ápice del triángulo está en la base y en la base arriba), da un pintoresco toque de vida a la escena, mientras que en tierra, un gracioso templo entre los árboles habla del carácter de la gente de Bali.



Un bote de pesca catamaran

Ellos son simplemente agricultores, y en su propia forma muy intensamente religiosos, porque su religión es muy diversa de la nuestra. Ésta es más como el hindú-brahmanismo. Ellos dan culto a ciertos dioses y tienen muchas ceremonias y procesiones; de hecho, se dice que la mitad de su tiempo lo usan en trabajar en sus parcelas, y la otra mitad en procesiones religiosas.

Ellos hacen templos muy bellos, templos con preciosas esculturas de sus diferentes dioses, y cada templo tiene sus propias procesiones, danzas religiosas y representaciones. Para éstas los hombres, las mujeres, los muchachos y las muchachas son cuidadosamente adiestrados y hermosamente vestidos.

Los pórticos de entrada a algunos de los templos, son de diseños preciosos y de una arquitectura sin igual e inusual.

Los templos, con frecuencia, tienen dos patios, el interior para los dioses y el exterior para que la gente se reúna en él. También hay cocinas en las que la gente puede cocinar su comida, generalmente arroz y carne, que son ofrecidos a los dioses.

En el patio interior hay urnas o pequeñas cámaras en las que los dioses pueden venir y descansar cuando los sacerdotes los llaman. Algunas de estas cámaras son llamadas Merus y tienen varios techos (Toompangs). El número de Toompangs en un techo es siempre non, tres o cinco y hasta once en los muy sagrados. Es muy semejante a la idea de las pagodas en China. Se supone que muchos de los dioses viven dentro de las grandes montañas, y las diosas en los lagos de Bali. Por esta razón las montañas y los lagos tienen templos dedicados a ellos.

En los templos hay con frecuencia altares de piedra, y a más de éstos, para los dioses hay un pequeño relicario más pequeño de oro, una de sus finalidades es la de guardar un templo en particular. A éstos hace la gente sus ofrendas.

Cuando hacen ofrendas a sus dioses, las mujeres se visten con sus antiguos trajes tradicionales, con todas sus joyas y sus amuletos, y vienen en una larga procesión, en fila india, cada uno lleva un obsequio. Esto hace un espectáculo brillante y pintoresco que se encamina al templo. Después de poner su ofrenda en el altar, realizan una ceremonia de homenaje arrodillándose, toman flores sagradas en sus manos y toman tres sorbos de agua bendita.

Cuando la ceremonia termina, los hombres van a ver las peleas de gallos, de lo que tienen tal gusto como el que tienen nuestros hombres por los partidos de fútbol. Si un gallo es noqueado por su oponente, el árbitro hace gotear agua en un coco, si el coco se llena antes que el gallo se levante otra vez, se le considera vencido.



Torre fúnebre, que es cargada en los hombros de hombres y que eventualmente se quema

En el templo y en otras fiestas, hay una gran cantidad de música de tom-toms⁶ y gamelands (instrumentos de bambú hueco), danzas folklóricas y representaciones históricas.

¡Sí! dejé Bali con gran pena. Este país y su gente son los mejores de un grupo de lugares deliciosos y personas que visitamos en el Lejano Oriente, y fue el último que vimos en el horizonte, al poner nuestro barco su nariz al sur para ir a Australia.

El Marella, el barco que nos lleva de Singapur por Java a Darwin y a Australia, no hace otra cosa que ir y venir, éste no va a Inglaterra. Por esto conoce bien su camino a través de la maraña de islas que forman las Indias Orientales Holandesas. Es un barco australiano, lo que significa que los oficiales, los ingenieros, el doctor y los sobrecargos son australianos, pero los camareros son chinos, la tripulación son en su mayoría malayos, y los fogoneros, indios. Una gran mezcla, ¡no es cierto!

Pero ellos son hábiles en sus respectivos trabajos; los indios son los mejores para estar en el calor de las bocas de los fogones y en el sofocante humo y en el polvo del carbón en las carboneras, mientras que los malayos cuyos abuelos fueron los más temerarios piratas en el mundo, son marineros de primera clase, en efecto, nuestro capitán ha dicho que su timonel es el mejor timonel, mejor que cualquier hombre blanco que haya conocido en esa línea.

Habrías de ver a los indios cuando terminan su turno en la caldera, suben húmedos, sudados y negros con el polvo del carbón. En poco tiempo se han lavado y cambiado por ropas limpias. Entonces, cada uno trae su estera en la que se pone de rodillas, vuelve a la cubierta y de cara a la Meca hace largas oraciones a Dios. Es muy impresionante el ver a esos indios de apariencia pobre y humildes que son más creyentes para con su religión, según creo, que los hombres de nuestra raza que no acostumbran ponerse de rodillas y orar abiertamente.

Ahora los camareros chinos que cuidan de nuestras cabinas, que arreglan nuestras ropas y que nos sirven los alimentos, son sirvientes limpios y de lo más atento. Son siempre misteriosos. He estado escribiendo y he dejado en mi mesa, cartas que he empezado a contestar, dibujos a medio terminar, siempre scout punto org, plumas, lápices, tinta china que dejo abandonada. Vuelvo para encontrar todo limpio y en su lugar, las cosas para tomar el té preparadas. Después del té salgo por algunos minutos y cuando vuelvo las cosas del té han sido quitadas, y en su lugar, exactamente como había dejado las cosas anteriormente, están mis lápices, la tinta china, mis cartas y papeles, todo puesto cuidadosamente en su lugar. El primer día a bordo puse un terrón y medio de azúcar en mi té. Mi muchacho chino, como lo llamábamos, se fijó en esto, por lo que cada vez que me traía el té, ponía terrón y medio de azúcar en él. Ésta es la forma como se daban cuenta y recordaban. ¡Es un ejemplo para los boy scouts!

Esto me recuerda a aquel muchacho americano, al que le preguntó el Presidente de los Estados Unidos si podría llevar una carta a García, que era el jefe de los rebeldes en Cuba. Esto parecía un trabajo casi imposible.

Pero el muchacho tomó la carta en sus manos, dijo "sí Señor" y salió de la oficina. Él no preguntó cómo podía ir a Cuba, o al menos cómo podía ir a García cuando hubiera llegado a la isla, él solamente dijo "sí Señor", y salió.

Algunos meses más tarde, fue con el Presidente y le dijo:

"Buenos días Señor, le di su carta a García", y estaba saliendo, cuando el asombrado Presidente lo llamó y preguntándole se dio cuenta cómo se arregló para conseguir un pasaje a Cuba y cómo había caminado por la jungla en medio de un peligroso país enemigo, y finalmente llegó a la presencia de García y le entregó la carta. Entonces tuvo el trabajo para volver otra vez a los Estados Unidos. Pero, hasta que no fue forzado, no dijo una palabra de cómo se las arregló. Él hizo lo que se le pidió, quitando el IM de la palabra IMPOSIBLE. Este muchacho es justamente mi idea de un buen scout.

Los camareros chinos vienen de Hailam, pero hay otra raza de chinos a bordo. Éstos sirven bajo el ingeniero en jefe e incluyen electricistas, mecánicos, carpinteros, plomeros etc. Estos vienen de Cantón y son trabajadores excepcionalmente limpios y llenos de recursos. Muchos de ambas clases de chinos han servido en el barco por muchos años. Ellos son buenos, muy trabajadores.

Capítulo 14

¡Ah Australia!

Habrás oído del Mar de Timor, por las narraciones de la boca de los viajeros que van desde Europa hasta Australia. El nombre es incorrecto pues el mar que cruza de Java a Australia, es en verdad una parte del Océano Índico, el Mar de Timor es un pequeño pedazo de mar al norte de él, enclavado por las islas de Sandalwood, Timor y Flores.

Mira tu mapa. Este brazo del Océano Índico es con frecuencia un detestable pedazo de mar para que los navegantes crucen a través de tormentas frecuentes y vientos contrarios, y ésta es conocida como la peor parte del viaje de Inglaterra a Melbourne, cuando los viajeros avisan que han llegado sanos y salvos a Darwin, en la costa norte de Australia, sus amigos pueden estar ya en calma.

Estamos haciendo nuestro viaje, en nuestro barco, a través del mar para ir a Darwin, pero no hemos tenido una tormenta o un aguacero desde que dejamos Bali. El termómetro en mi cabina, vamos a ver lo que dice, ahora, a las siete de la mañana, ¡89 grados!; bueno 89 grados Fahrenheit es más o menos tan caliente como lo que tenemos con frecuencia en Inglaterra, es un calor seco y es muy soportable, pero cuando es calor húmedo, crees que es el doble.

Cuando fui a cubierta esta mañana, para hacer mis sacudidas físicas, lo encontré muy caliente y húmedo. Había una poca brisa que venía del austral, por lo que el viento que el barco hace por sí mismo, se iba de frente y detenía a la brisa que venía por detrás, y consecuentemente no había aire que enfriara en la cubierta. Me desvestí para hacer mis ejercicios, y tuve que esperar un largo tiempo antes que dejara de estar suficientemente pegajoso, para ponerme otra vez la camiseta.

Entonces, después del baño, he estado sentado bajo el ventilador por cerca de media hora para estar lo suficientemente frío y poderme vestir, y esto es solamente una camisa, pantalón corto y zapatos. Esto sucede cuando supongo que ustedes en casa están sintiendo un agradable fresco.

Por millas a través del horizonte se extiende una costa larga y plana, una playa que en su parte posterior tiene un bosque verde oscuro, millas y millas de lo mismo sin que se dé una interrupción, enfrente a nosotros se ve un pequeño conjunto de edificios. Esto es Australia.

Rodeamos un risco boscoso para encontrarlos en una pequeña bahía con un malecón, mientras que entre los árboles, en un plano alto que domina el paisaje, están los techos de la ciudad y el remate de la Casa de Gobierno, con la bandera azul de Australia ondeando en el mástil.

La escena parecía toda equivocada. Por mucho tiempo pinté a Darwin como una calle dispersa de casuchas de estaño en un desierto calcinado por el sol. ¡Mi sueño cayó destrozado!, en su lugar aquí estaba una loma verde boscosa coronada con agradables bungalows. Tan pronto como nuestro barco lentamente se deslizó por el malecón vimos, para sorpresa nuestra, una tropa de scouts elegante, con la bandera scout y su scouter al frente, y junto a ellos una patrulla de girl guides. ¡Todos ellos con alegría y vestidos con elegancia!

En todos los lugares que hemos visitado en nuestro viaje, con la excepción de Nápoles en Italia, hemos encontrado a nuestros hermanos scouts que nos esperaban; Gibraltar, Tolón, Pon Said, Aden, Colombo, Penang, Kuala Kangsar, Kuala Lumpur, Singapur, Batavia, Samarang, Sourabaya y ahora en Darwin.



Darwin

Era agradable ver hermanos scouts en todas partes, pero era todavía mejor ver nuestra Union Jack ondeando en tantos lugares del mundo, en Gibraltar y Malta, Port Said y Aden, Colombo y Penang y Singapur y ahora aquí en el continente meridional de Australia; ¡es maravilloso!

Y ésta no es la lista completa porque después la veremos ondeando en Nueva Zelandia, Raratonga, Columbia Británica, Canadá y Terranova, así en todo el mundo, y esto sin que toquemos las muchas colonias británicas, la Unión de Sudáfrica y aquellas de las Indias Occidentales. ¡A qué imperio pertenecen ustedes scouts!

Darwin es la capital del Territorio Norte de Australia, pero más allá de poseer unas cuantas millas de territorio en torno a ella, está separado de las otras partes de Australia por miles de millas de desierto pelado, sin agua y rocoso. Hay como 2,000 millas de gente blanca en Darwin y territorios vecinos, y otro tanto de nativos negros o aborígenes (llamados en abreviatura "abos"). La gente blanca son empleados en las minas de

oro o en el ferrocarril, que recorre trescientas millas y llega a un punto muerto. Algún día se unirá a la línea que corre por el norte a Australia del Sur, por el centro del continente.

Como sabes, Australia es una isla, pero una isla tan grande que es un continente, como lo es África, pero rodeada de agua. ¿Has oído esto?, ¿cuál era la isla más grande en el mundo antes que Australia fuera descubierta?. La respuesta correcta es: "Australia".

Recorriendo Darwin, uno ve tres calles de bungalows de un piso, tiendas, oficinas, edificios de gobierno, y a más de esto los bungalows residenciales en los terrenos bardeados.

Pegado a la ciudad había un pueblo grande con casas blancas y limpias, cerrado por una cerca. Éste es el lugar de los nativos en donde habitan los abos. Más afuera estaba una factoría grande, pero pobre de ella, ociosa. Fue un establecimiento para empacar carne cuando, durante la guerra, se traían bovinos de los bosques del país, se mataban y se congelaban para el uso de las tropas australianas en el frente. Desgraciadamente no hay mercado en el presente para tanto abastecimiento, que pudiera pagar los precios tan altos de esta gran industria.

Los bosques que circundan Darwin, por millas y millas, llegan cerca de la ciudad, de tal manera que cuando nuestras hijas fueron llevadas a hacer un corto viaje en carro, se deleitaron viendo los canguros y wallabies (una especie de canguros pequeños) que corrían y saltaban por lo silvestre.

Se dice que Darwin, que es un lugar muy caliente y húmedo, tiene como principales importaciones muchos barriles de cerveza y pioneros con los bolsillos vacíos, mientras que las exportaciones son pioneros ricos y barriles de cerveza vacíos. Nosotros llevamos en nuestro barco un buen cargamento de ellos.

En el campo posterior a Darwin, por cientos de millas hacia el sur, hay grandes ranchos de ganado en los lugares en los que el pasto es bueno y en los que hay agua. Los ranchos son grandes, el mayor es casi del tamaño de Inglaterra. Un amigo mío tiene uno del tamaño del Condado de York. Con el ganado que corre en un campo del tamaño que puedes imaginar, es sólo una parte del trabajo el mantenerlos bajo cuidado, pero los granjeros completan la labor rodeando al ganado con vaqueros una vez al año y luego marcan a los animales, con sus iniciales, con un fierro.



Ir a la escuela en Australia

Cuando ellos quieren vender, los dueños emplean vaqueros profesionales para que lleven el rebaño al puerto, en donde el ganado es sacrificado, su carne guardada en refrigeración, sus pieles empacadas y su grasa se convierte en manteca para exportación. Estos vaqueros tienen sus propios caballos y equipo de campamento, puesto que tienen que conducir el ganado muchos cientos de millas. Por este trabajo reciben un pago por cabeza entregada al final del día.

El trabajo del campo y de conducir el ganado es, en este clima caliente, muy arduo, y los hombres blancos necesitan con frecuencia salir para tener la oportunidad de refrescarse para sentirse bien.

Hay a bordo un hombre joven, que hace unos cuantos años vino aquí como pie tierno e hizo toda clase de trabajos en un rancho, como son los de limpieza o cocinero, etc. No contento con hacer esto toda su vida, se preparó para ser un vaquero, y así se probó a sí mismo ser tan capaz y perito que llegó a ser el administrador de todo un gran rancho. Fue un camino rápido para un muchacho tan joven, pero esto demuestra lo que un chico puede hacer si trabaja duro y puede ser de confianza para realizar su deber sin tener alguien que lo dirija.

Capítulo 15

Las costumbres de los "Abos"

Estamos cruzando el Golfo de Carpentaria, que está, de la melena del león, a la punta de la oreja del conejo. ¿Te había dicho alguna vez sobre cómo pintar un mapa de Australia?. Es un consejo útil en el caso que se te pidiera hacerlo en tu examen de geografía.

Diseña una cabeza de conejo viendo al Este, y una cabeza de león viendo al Oeste; agrega un poco de col para que la coma el conejo, esto es Tasmania, y así tienes a Australia.



"León y conejo, mapa de Australia"

Para darte una idea del tamaño del país, nos ha tomado dos días y medio para cruzar del Golfo de Lisboa a la Isla de Thursday, que es lo mismo que ir de Londres a Lisboa por mar.

En la parte baja del Golfo hay un conjunto de islas habitadas por los abos, así son llamados los aborígenes de Australia.

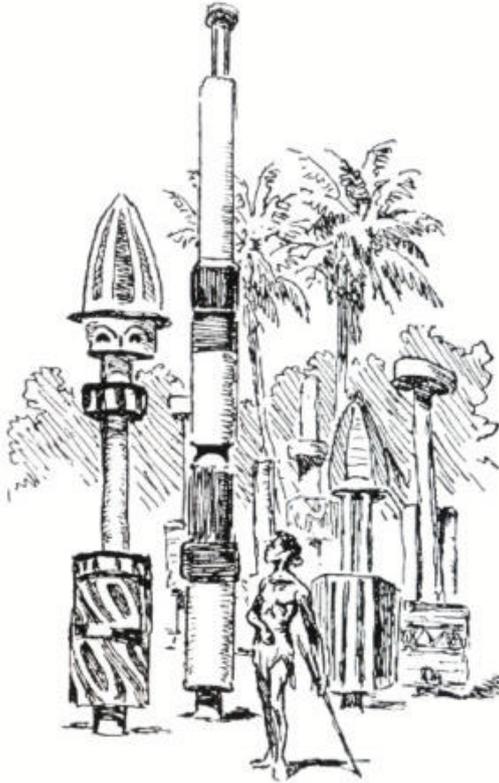
Estos aborígenes son absolutamente salvajes, sin educación, personas que no saben nada de nuestra civilización, viven casi como animales, pero no del todo. Tienen leyes y costumbres propias. No tienen propiamente religión, pero creen que tienen "un pequeño cuerpo dentro de su cuerpo". Son muy ingeniosos para hacer trampas y armas con los materiales que pueden encontrar en el sitio. De esta manera son scouts ingeniosos, y más aún en su forma de acechar y cazar.



Los abos son cazadores ingeniosos

Les he dicho con frecuencia cómo enseñan a los niños a seguir huellas de lagarto en el lodo y seguirlos hasta encontrar sus escondrijos bajo las piedras o en hendiduras en el piso, ya que un lagarto es tan agradable para un pequeño abo, como lo es un pedazo de chocolate para su hermano europeo.

Cuando muere un abo, su entierro es la ocasión de un gran Corroboree. En el entierro gritan y golpean con los pies alrededor de la tumba, pero es hasta cuatro meses después, y esto es cuando llegan sus amigos y vecinos de otras tribus. Aunque si las tribus vecinas no sean buenos amigos, o aunque sean enemigos, ellos se unen para el momento decisivo y vienen juntos a disfrutar en el Corroboree. En la preparación para esto, la tribu del propio hombre corta y pinta gran conjunto de bellos postes de varias formas, con dibujos coloreados y modelos en ellos. En éstos ellos se colocan a una pequeña distancia del sepulcro.



Los postes funerarios de un abo

Los Corroboree empiezan después de la puesta del sol y las fogatas están prendidas en la escena. Mr. Wingham, de Darwin, así describe la manera como se realiza: "Dando fuertes gritos, los nativos dejan su campo, todos pintados y llevando sus lanzas, así hacen un círculo en cuyo centro hay un pequeño fuego".

"Entonces empiezan a cantar en tono bajo, éste se incrementa en volumen y es acompañado con palmadas del muslo, finaliza con un fuerte grito. En este tiempo, un nativo ha dejado el círculo y danza a través del fuego".

"Después de que esto sucedió por un tiempo, ellos rompieron el círculo, y con grandes gritos corrieron a los postes funerarios (los que previamente se habían colocado en semicírculo) y arrojaron sus lanzas a los postes. Entonces ellos forman un círculo, siempre scout, y el Corroboree se realizó por algunas horas durante la noche. Después de un tiempo ellos se cansaron y se fueron a sus campamentos, y volvieron ya de día a continuar el Corroboree en los postes. Después de bailar por algún tiempo, los postes eran empujados y cargados al sepulcro, donde se habían cavado hoyos y los postes son puestos en círculo. Otra vez empieza el Corroboree en el sepulcro, los nativos lloran en voz alta, se golpean a sí mismos y muestran su dolor por el camarada muerto".

Justamente en la oreja del conejo (Cape York) de Australia, verás que aparece un grupo de moscas. Éstas son pequeñas islas, algunas habitadas, otras no. En medio de ellas está la Isla Thursday. Es una isla montañosa, de piedra, cubierta de pequeños árboles y tiene un municipio entre 100 ó 150 bungalows, tiendas, oficinas y dos iglesias.

Cuando llegamos a la bahía que forma el puerto, éste estaba lleno de bellas lanchas como yates. Ésta era la gran flota de pescadores de perlas que tiene su sede aquí. Las conchas, aunque no contengan perlas, son valiosas y se colectan en el fondo del mar, por lo cual son llamados "Buzos de Piel", ya que se sumergen con su propia piel y no con trajes de buzo.

Las conchas son limpiadas y las ostras son conservadas para comerlas, las conchas son empaçadas en sacos y enviadas a Japón para ser hechas botones, esto fue lo que me dijeron, pero no puedo creer cuántos botones pueden ser hechos o se necesiten o cómo pueden alcanzar tal precio, por una tonelada de conchas, que son como diez y siete sacos, su valor es sobre £80.

Cuando atracamos en el muelle, encontramos alineados, con una manta de bienvenida, a ciento ochenta scouts y girls guides, pero éstos estaban vestidos con colores brillantes, los scouts vestían faldas escarlatas en vez de los pantalones cortos. Era un gran cambio a lo que estábamos acostumbrados, pero era un buen cambio.

Los nativos de estas islas son muy diferentes de los abos de tierra firme. Son sujetos brillantes e inteligentes y de ellos hay excelentes scouts. Pero no están acostumbrados a usar pantalones largos o cortos, su traje nacional es un lava-lava o lo que es lo mismo, una especie de falda de lino. Así los scouts, que están descalzos, usan una lava-lava escarlata, cinturón scout, camisa y pañoleta, un bordón, pero no sombrero ya que tienen el pelo rizado y tieso, y un sombrero no se sostendría.

Había una pequeña tropa de scouts y lobatos blancos con el uniforme ordinario y una tropa nativa de scouts marinos, también con el uniforme regular. Los scouts marinos eran los mejores que he visto debido a la altura y la fuerza. Sujetos grandemente fuertes, todos de más de 6 pies y de compleción fuerte.

El comisionado scout me dijo que ellos eran buenos marinos.

Me sorpendo al pensar que solamente hace cincuenta años, cuando yo era un subalterno en mi regimiento, la gente de estas islas estaba en continuas luchas, los unos contra los otros, ¡y se comían a los muertos!. Y vélos ahora, pacíficos y con buen comportamiento, leales súbditos del Rey, y buenos scouts.

Mi hija Heather, que actuaba como mi secretaria, escribió una narración de la actividad de los scouts; esto es lo que dijo:

"Una tropa de nativos de la Isla de Mabuiag dio una excelente demostración de semáforo, con brillantes banderas de colores. Ellos transmitieron su mensaje de bienvenida con señales, y entonces se desataron en cantos, cantaron el alfabeto y transmitieron las letras a gran velocidad, al mismo tiempo."

"Una tropa de scouts marinos dio una demostración con campanas tontas. Estos eran scouts marinos altos, fuertes y morenos, la mayoría de más de 6 pies de altura y con cabello rizado en la parte de arriba del cual, los sombreros del uniforme de los scouts marinos solamente se podía colocar."

"A continuación de esas exhibiciones vinieron danzas nativas que tienen mucho gusto en actuarlas y que lo hacen de manera extraordinaria."

"Un *cerdo* negro con lava-lava buscaba en la arena con el hocico algo para comer. En el horizonte aparecieron dos cazadores que llevaban lanzas y cada uno llevaba un perro al que seguía de cerca. Los cazadores acariciaban a sus fieles aliados, entonces, para pensar más profundamente se sentaron en el suelo para planear su ataque, ya que querían cazar la presa."

"Los sabuesos olieron al *cerdo* y fueron tras él en una tangente, zigzagueando el camino, las narices en el piso, moviendo las piernas en ardiente persecución y levantando nubes de polvo. El *cerdo* fue alcanzado y revolcado, y los cazadores corrieron y lo *lancearon*. Luego fue llevado clavado boca bajo en las lanzas que llevaban en los hombros los cazadores."

"A esta presentación siguió la Danza de la Rana realizada por muchachos venidos de la Isla de los Cocos. Toda una tropa de scouts ranas, grandes y pequeñas, todos reunidos juntos llegaron dando grandes saltos a través del suelo arenoso moviéndose a gran velocidad, cada uno tomado del cinturón del que estaba frente a él por temor de perderse en las sacudidas. Ellos se balancearon en un gran círculo, y entonces se fueron saltando al lugar del que vinieron."

"Entonces hubo otra danza, o más bien una cacería, ya que ahora se cazó un canguro. Éste estaba sentado en sus corbas pacíficamente, mordisqueando y tomando cosas del suelo con sus brazos y moviéndose al rededor, despacio, con saltos perezosos. El no se dio cuenta que dos cazadores se le acercaban por detrás. Silenciosa y cuidadosamente ellos llegaron vestidos con solamente un taparrabos rojo, armados con lanzas, pisando ligeramente sobre la arena, medio dobladas las rodillas sobre las puntas de los dedos, con los traseros prominentes. Entonces levantaron las lanzas sobre sus cabezas, listos para atacar marcaron el tiempo con sus pies, avanzaban y retrocedían, y al fin se lanzaron sobre el canguro distraído."

"Estaban tan exaltados por su exitosa cacería que, viniendo a su acompañamiento musical el tambor de olla (y su asistente el tambo de aceite), danzaron un baile rápido rítmicamente, los cuerpos erguidos, las rodillas y los pies hacia afuera, y haciendo, todo el tiempo, las más espantosas caras que se pudieran ver."

"Aquí, en la Isla de Thursday, esta danza en especial causó gran risa, ya que era una imitación de sus vecinos, los abos, que cazan canguros reales en tierra firme".



Un boy scout del Estrecho de Torres

Capítulo 16

Townsville

Townsville es el principio de la Australia civilizada, para nosotros. Es una de las más norteñas ciudades de Queensland. Sentimos mucho haber terminado aquella parte de nuestro viaje que nos puso en contacto con los Cingaleses en Ceilán, con los malayos, chinos, indios y japoneses en Malasia, con los javaneses en Java, con los aborígenes australianos de Port Darwin, y los isleños del Estrecho de Torres y de la Isla Thursday. Ahora estamos dejando todo esto, y llegamos a Australia propiamente para renovar el gozo de encontrar a nuestros hermanos australianos y hermanos súbditos del Rey.

Hay muchos swagman⁷ en Australia. ¿Qué es un swagman?. Él es realmente un vagabundo o un andariego, un hombre que camina por el país cargando su swag, que son sus avíos cruzado en sus hombros. El swag generalmente consiste en una muda de camisa, calcetines y zapatos cuantos tiene, enrollados en su cobertor, o su "blwey", como le llaman en Australia, y desde luego sus implementos para cocinar su comida y su hacha.



un swagman

Townsville es una ciudad muy extensa en la costa de la inmensa bahía rodeada de montañas, un lugar precioso.

Pero no hubo tiempo para desembarcar, los scouts y las guías fueron lo suficientemente buenos para tomar una lancha y vernos a bordo. Ellos nos trajeron muchas preciosas flores y frutas, inclusive plátanos, papayas, mangos y una variedad inglesa de manzanas. También me obsequiaron un collar hecho de goma del árbol del eucalipto, aunque generalmente no uso collar.

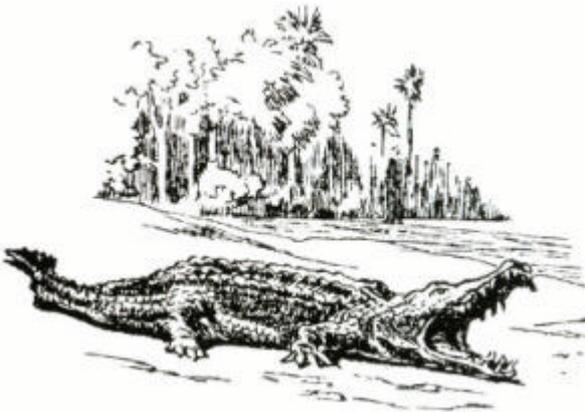
Mientras estábamos anclados, mis "secretarias", así como otras personas, pusieron anzuelos, y todos tenían esperanzas en que sus habilidades les ayudarían a pescar un tiburón. Es verdad que fue solamente uno joven de 3 pies de largo, siempre scout, sin embargo era un tiburón, un tipo con una desagradable cara. Tiburones, cocodrilos y serpientes venenosas son comunes en estas aguas, y aunque las amplias playas arenosas y claras de agua fría invitan a uno a bañarse, el único lugar de hacerlo con seguridad es uno de los muchos lugares de baño que están cercados para dejar fuera a tales visitantes.

Generalmente esperas que los cocodrilos existan solamente en los ríos de agua fresca y en los pantanos, pero aquí en Australia, también se encuentran en el agua salada de las desembocaduras de los ríos. Son bestias feas y también agresivas y horriblemente astutos.

Recientemente leí una narración sobre un cocodrilo que vivía en un río, en esta parte de Australia.

Había una familia con niños que vivía en un banco del río, cada día iban a la escuela que estaba a unas cuatro millas de distancia, en una lancha, ellos mismos remaban para ir a la escuela, en la mañana, atracaban su lancha en la escuela y remaban otra vez en la tarde.

Un día notaron un horrible cocodrilo que nadaba tras el bote, después que ellos comenzaron a navegar. Al día siguiente allí estaba, otra vez. Por lo que al día siguiente pusieron muchas piedras en el bote, y cuando comenzó a seguirlos, los muchachos lo apedrearon.



Una bella sonrisa, ¡era el cocodrilo!

Pero esto no lo detuvo. Un día había un tremendo alboroto entre los escolares, cuando se reunieron fuera de la escuela.

El maestro salió corriendo para ver a los muchachos armando una trifulca como locos en la rivera, seguidos por el horriblemente grande hocico del cocodrilo. Ellos no esperaron para bajar en el desembarcadero, sino que dejaron el bote en el banco de arena más cercano, y saltaron todos, menos uno de ellos.

La hermana mayor, una muchacha como de trece años, se quedó en el bote y el cocodrilo puso su cabeza sobre la borda para agarrarla, ella lo golpeó tan fuerte como pudo con un remo. Pero él se aproximó más.

Cuando puso sus patas delanteras en el bote, naturalmente la borda se hundió, y la valiente muchacha cayó muy cerca de sus terribles mandíbulas, pero se las arregló para conservar el balance y escabullirse antes que la agarrara.

Esto te enseña qué tan agresivos pueden ser estos cocodrilos. Los muchachos prefieren caminar para ir a la escuela, en vez de ir en el bote. ¿Y te puede admirar esto?

Capítulo 17

Brisbane y Sydney

Cuando te aproximas a Brisbane, la capital de Queensland, la costa aparece baja y plana y crece la selva, pero al fondo de ella están tres o cuatro montañas que asoman, llamadas los Glasshouse Peaks, cada una de las cuales tienta a un montañista para tratar de llegar a la punta, ¿no te gustaría intentar una cosa como ésta si lo vieras?. Yo no soy muy afecto a escalar, pero estoy seguro que si hubiera estado en tierra, en vez de estar a bordo, yo hubiera ido a alguna.

Aparte de estos picos, la llegada a Brisbane es muy placentera, sube un ancho río con un campo plano y verde a ambos lados, en los que hay grandes fábricas y bungalows suburbanos, hasta que el campo llega a un distrito de colinas cubierto, por muchas millas, con bungalows de techos blancos.

En la ciudad actual hay pocas calles con bellos y grandes edificios, y detrás de éstos, en toda dirección, los suburbios a todo lo largo y ancho.

Cuando nuestro barco atracó en el muelle, tres elegantes guardacostas vinieron a encontrarnos. Estos pertenecían a los scouts marinos. No sólo les pertenecían y los tripulaban, sino que habían sido construidos y aparejados por ellos.

En la ciudad tuvimos una reunión con jóvenes excelentes, alegres y honrados, pero había solamente trescientos, ya que comenzaba el descanso de Navidad, muchos habían salido con sus padres a pasar vacaciones, y un gran contingente salió rumbo al sur para participar en el Jamboree de Melbourne.

A más de los scouts vimos otras placenteras criaturas en Brisbane, y éstas fueron koalas u osos de los árboles, estaban en un zoológico privado como a cuatro millas de la ciudad. Los animales son exactamente como osos de peluche muy tranquilos y amigables, ¡queridos pequeños amigos!

Mientras estábamos jugando con ellos, de repente oímos un fuerte chillido, seguido por un estrépito de fuerte risa. Venía de arriba del árbol que estaba sobre nosotros, y no vimos a un muchacho rudo, sino a un gran martín pescador, éste era un kukkaburra australiano, o un burro que ríe.

Cuando te aproximas a Sydney, la capital de Nueva Gales del Sur, desde el mar ves los altos farallones que parecen una pared continua delante de ti, hasta que se abre el canal entre dos escarpados que se llaman "The Heads", y entras a un gran puerto en tierra firme.

El barco que nos acompañaba, al hacer un intento para entrar a dicho puerto hace dos años, en medio de una espesa niebla, se fue contra las rocas. Todos los pasajeros estaban formados en la cubierta y saltaron a los botes salvavidas, tal como se les había enseñado en el simulacro de alarma de cada semana.

No hubo confusión y no se perdieron vidas. En efecto, nuestra camarera, que fue camarera del barco cuando se perdió, se arregló para tomar fotos de los pasajeros caminando y tomando los botes. También tiene fotos del barco cuando estaba en los arrecifes, y de lo que había quedado de él cuarenta y ocho horas más tarde, cuando el mar rompió aquel bello barco por la mitad y fue hecho añicos.

Cuando el capitán Cook, el explorador, navegó por los Heads, no se dio cuenta del gran puerto que había dentro de ellos, lo mismo se puede decir de Sir Francis Drake el cual navegando pasó por un lugar muy semejante que le llamó "The Golden Gate", que lleva al gran puerto cerrado por tierra de San Francisco. El vigía del Capitán Cook, el subteniente Jackson, le reportó que habían pasado una caleta, por lo que Cook la llamó en el mapa "Port Jackson", que es, aún hoy, el nombre del puerto de Sidney.

Nueve millas más hacia el sur, el Capitán Cook encontró otra pequeña bahía, que debido a la gran cantidad de flores que crecían en la costa, la llamó Botany Bay. Este lugar lo reportó como un lugar placentero para un establecimiento.

Más tarde, Lord Sydney, Secretario del Interior, quiso establecer una estación en ultramar a la que pudiera mandar convictos que hubieran sido sentenciados "a ser transportados"⁸. En aquellos días las penas eran muy severas. Por robar una oveja, un hombre podía ser colgado. Para ladrones y pequeños crímenes, siempre scout, pudiera ser transportado (me figuro que alguno de ustedes ha visto un viejo anuncio en el puente de Dool, en Dorsetshire, no lejos de la Isla de Brownsea, que dice que quien sea sorprendido dañando el puente, puede ser condenado a ser transportado del otro lado del mar).

Bien, Lord Sydney pensó que Botany Bay podría ser un excelente lugar para esos prisioneros, por lo que arregló una flota de once barcos que partieron de Port Jackson, bajo la dirección del Capitán Phillip, R.N.⁹

8 Desterrados.

9 Royal Navy.

Sin embargo el Capitán Phillip, al llegar a Botany Bay el 18 de enero de 1788, no aprobó el lugar, y salió, en tres pequeños botes con algunos de sus oficiales, a explorar la costa, y entró a lo que era llamado Port Jackson.

Poco más adelante encontró un pequeño arroyo de agua fresca, y por lo tanto estableció su colonia en el sitio que es ahora la ciudad de Sydney. El 26 de enero de 1788, el Capitán Phillip realizó una ceremonia en la que fue izada la bandera inglesa y Australia proclamada colonia británica.

Cuando navegábamos por los Heads, el sol naciente proyectó una intensa luz en ellos, mientras que había una oscura neblina de lluvia que ocultaba de la vista a Sydney. Otro objeto que brillaba por el sol era una pequeña lancha de motor blanca que venía a nosotros sobre las olas. Desde lejos su tripulación de scouts marinos nos daban gritos de bienvenida, y tan pronto como pasamos entre los Heads a la tierra firme de Port Jackson, fuimos saludados por otro buque que ondeaba la bandera scout. Ahora eran los scouts del Grupo 1 de Cremorne que nos halagaban con su grito de tropa y los cantos de Gilwell.

Cuando navegamos en el puerto, se abrieron profundas bahías a ambos lados, entre colinas cubiertas de árboles y casas placenteras. Delante de nosotros las casas se hicieron más espesas y más altas, hasta que había agrupaciones de rascacielos y arriba se encontraba el gran arco del puente mundial reconocido, por el cual pasamos a nuestro muelle.

¡Éste era Sydney!, la gran capital de New South Wales se extiende por muchas millas sobre las colinas arboladas que están alrededor, a ambos lados del puerto, en el lugar en el que hace solamente ciento cincuenta años ¡no vivía ningún hombre blanco!. Había un sol brillante y palmeras de los lugares tropicales que habíamos visitado anteriormente, pero con una diferencia, que los hombres y las mujeres no eran más el pueblo de color de esos climas, sino cordialmente hospitalarios británicos de nuestra propia sangre y raza.

Un espléndido país, es Australia.

Capítulo 18

El Jamboree en Melbourne y después

Imagínate un gran mar interno con una estrecha entrada al océano, con costas bajas todo alrededor, por millas y millas de playas. Así es Port Phillip, o lo que es lo mismo el puerto de Melbourne.

En el rincón de arriba, el angosto río Yara fluye a él, y corre en un barrido circular de la ciudad de Melbourne.

Al remontarlo despacio se ven, a ambos lados, las chimeneas de las industrias en todas direcciones, y esto es importante, la mayor parte de ellas echando humo, enseñando que el trabajo se realiza otra vez en donde se habían detenido por la depresión del comercio, hace tres años. Aún ahora, las torres, los campanarios y los edificios importantes de Melbourne gradualmente relucen delante de nosotros.

A través de él y hacia afuera hay agradables casas y jardines, a lo largo de veinte millas que siguen la línea de la costa, y llegamos, cerca de Fankston, a una parte de montañas boscosas salpicadas con millares de tiendas blancas, éste es el campo del Jamboree de Australia.

Aquí se han reunido 11,000 scouts de Australia y Nueva Zelanda. Hay también contingentes o representaciones de los Estados Unidos, India, Ceilán, Java, Malasia, China, Japón, Canadá, Fiji, Francia, Bélgica e Inglaterra, una gran mezcla de diferentes razas, pero todos hermanos que llevan la misma Ley Scout.

Hay una gran área que parece como pensada por la naturaleza, para cumplir con su oficio, un plano circular rodeado por suaves colinas. Aquí se erigió una gradería para miles de espectadores, y se colocaron bocinas para que todos pudieran oír lo que sucedía y que pudieran oír a los oradores, grandes hombres que venían cada día para pasar revista a los muchachos y para darles una o dos palabras de saludo.

En el bosque hay cinco campos de alrededor de 2,000 muchachos cada uno, cada distrito o contingente tiene su propio terreno con sus tiendas y cocinas y lo que necesitan todo completo, y su portada decorada elaboradamente. Algunos campos tienen sus tiendas pintadas con bellos

diseños, y algunos tienen maravillosos tótems labrados en madera y bellamente coloreados.

¡Y los muchachos!, bajo mi palabra, hay una animada multitud. Nunca he visto tantos en mi vida como los que he visto hoy cuando pasé a caballo por uno de los campos. ¡Qué sonrisas y alegría en cada cara!, alegres y felices se ven todos: yo estaba feliz al verlos.

¡Y las reuniones en la arena!

En un día, una densa masa de 10,000 scouts estaba formada en la arena, después que se tomó cerca de una hora en la que desfilaron. Me maravilló, si hubieran sido soldados, el general en jefe los hubiera sacado otra vez de la arena. Me imagino a su estado mayor galopando alrededor, para dar órdenes a los diferentes comandantes, y ellos dando instrucciones a las diversas unidades antes de iniciar la movilización. Aquí en la arena, la voz de alguien dio la simple orden: "flanco izquierdo", "paso veloz", y todo el conjunto se movió como un muchacho, y una magnífica señal fue cuando ellos desfilaron sobre el pasto tierno como una gran ola de kaki¹⁰.

Otro día, a más de un pequeño contingente de scouts, tuvimos una reunión de miles de lobatos y haditas que pasaron por el lugar de saludo danzando o a la carrera. ¡No causa alegría esa multitud!

Entonces, en el día más importante, una columna sin fin de 6,000 guías con uniforme azul oscuro, fue seguida por una de 12,000 scouts de kaki con banderas desplegadas y bandas que tocaban, todo esto con un espléndido sol, delante de una multitud de entre 30,000 y 40,000 espectadores en la gradería.

Parecía que todos los scouts y guías del mundo estuvieran aquí. Hubiera querido que esto sucediera para ver el maravilloso espectáculo que esto sería.

Y entonces en la conclusión del jamboree, el último día tuvimos otro maravilloso espectáculo. Imagínate una gran rueda de carreta hecha por miles de scouts que forman sus rayos y su aro, mientras yo estaba de pie en el centro, en un tablado que formaba el eje. Veintitrés países estaban representados, por lo que les di treinta y tres bumeranes que fueron pasados de mano en mano a cada rayo, con lo que cada muchacho tuvo el bumerán en sus manos, hasta que llegó a las manos del jefe de cada contingente.

10 Se refiere al color del uniforme en aquella época.

Creo que sabes lo que es bumerán; es una pieza plana y curvada, de cerca de dos pies de largo, que los abos de Australia usan para matar pájaros. Ellos arrojan el arma al aire y da vueltas aumentando su velocidad mientras vuela, y si no le pega al pájaro, vuelve en círculos a los pies del que la arrojó, esto es si se trata de un buen tirador, pero yo no lo soy.

El bumerán es, por lo tanto, un signo tótem de Australia, por lo que le di uno de ellos a cada contingente como un recuerdo del Jamboree. Pero también recordé a todos los scouts que la hermandad es como un bumerán: das tu hermandad a otro amigo, y después a más y más de ellos, siempre scout, y entonces te retornan su hermandad, por lo que tu amistad y buena voluntad originales como va a los demás, aumenta su vigor y te devuelve, de la misma manera que te la devuelve un bumerán.



Un aborigen y su bumerán.

"Pegia Baba lassi daka thora", éste es el asombroso canto que sale del bosque, al yo escribir esto asombroso por dos razones: se trata de una canción india que es cantada por muchachos australianos, suizos y sudafricanos, y en segundo lugar ya que su expresión es una buena humorada, una burla satírica en el camino del guía de un grupo que va de exploración. Pero es un buen coro para caminar, y los muchachos se están yendo del último campamento del Jamboree para volver a casa.

Yo estoy sentado, vestido en pijamas, sentado en el balcón de madera del pabellón Warden en Gilwell, no me refiero a la Meca del Escultismo que está junto a Chingford, sino su contraparte aquí en Gembrook, en Australia. El sol matinal estaba saliendo del bosque entre nosotros, en un cielo con nubes, y entre los árboles de hule el suave humo azul de muchas fogatas como una niebla. Las voces de los muchachos se oyen en coro y los gritos de la reunión hacen eco cerca y lejos, al estar ellos ocupados en preparar su salida.

Ayer, estos muchachos llegaron a este paraje boscoso de la montaña, excursionando desde el campo central de Frankston, setecientos seis de ellos que caminaron en grupos pequeños, por diferentes rutas, por un campo de bosque y montaña.

Ésta es la mayor excursión jamás hecha, fuera del ejército. ¿Le gustó a los muchachos?, puedo decir que sí. Durante el curso de tres días de caminata, muchos, exactamente treinta y seis grupos, me enviaron por medio de corredores o motocicletas, alegres cartas de su progreso

firmadas por cada uno de sus miembros. Esta lista nos da la prueba que en cada grupo, los muchachos estaban mezclados en cuanto fue posible, sin que estuvieran juntos dos del mismo país.

Los jefes de los diferentes grupos me enviaron reportes del progreso que iban teniendo, un grupo me reportó que a ellos les dolía todo el cuerpo con tanta caminata. Entonces también ellos le preguntaron a un pájaro qué tan lejos estaban del campamento, el pájaro dijo: "Un cuarto de milla". Y sucedió que fueron dos millas. El pájaro era un pájaro lira, y así se llama correctamente¹¹.

Un autor escribió: "Con galletas en la mano y ampollas en el talón que ellos debían tener serpientes en el Edén, pero hay ciertas sanguijuelas en Adán"¹². Llegaron saludos de un grupo de dieciocho, cada uno lo escribió en diversa lengua.

Entonces se vio en fila a través de los arbustos a algunos vestidos con el mismo uniforme scout, con paquetes en la espalda y con bordones en la mano, pero de diferentes países y razas, que iban cantando mientras caminaban. Al llegar al fin del día, al principio de la noche, se quitaron la carga que llevaban y colocaron las tiendas, y no perdieron tiempo en desvestirse y arrojarse a una gran piscina de natación. Entonces, después de cocinar su comida en sus pequeñas fogatas en el bosque bajo los grandes árboles de hule, ¿se meterían en sus mantas a dormir?, ¡ni de chiste!, se reunían en un gran fuego de campamento, y a cantar otra vez.

Pero ven con nosotros a las fogatas. Al entrar a las filas circulares de madera en torno de los encendidos leños, no se oía un sonido. Pero de repente, las tropas caminaban a la luz del fuego: los grupos seguían a otros grupos en rotación, treinta y seis en total, cada uno reportaba su llegada, gritaba su grito de guerra y se dirigía a los bancos de madera. Cantos comunitarios seguidos por magníficas representaciones cómicas, cantos y corales realizados por diversos grupos de excursión.

Hacia el final felicité a los scouts por haber terminado, con éxito y ánimo, la realización de la más grande caminata hecha por muchachos, que nunca se había visto.

Pero sobre todo lo dicho, el mayor éxito es la buena camaradería que se ha formado entre los muchachos, sin ver las diferencias de raza o religión, y éste es un buen augurio para el futuro, ya que si se puede extender y mantener, puede ser un poderoso factor en la causa de la paz.

11 Sin duda se trata de un dicho (o algo por el estilo) de uso en aquella época, por el que se decía que los pájaros inventaban sus cuentos.

12 Otro dicho inglés de aquellos días.

Después de esto se cantó "Abide with me" con gran sentimiento, bajo la Cruz del Sur que brillaba arriba en un maravilloso cielo estrellado. Después "God Save the King", y fuertes vivas a Su Majestad, lo que llevó al final de un día perfecto.

* * * * *

Adiós Australia, y a muchos buenos amigos aquí.



Capítulo 19

Nueva Zelandia

Me desperté una bella mañana, para darme cuenta que nuestro barco navegaba en un mar calmado entre numerosas islas pequeñas. En la mañana temprano se veían muy quebradas, negras y desoladas, pero cuando salió el sol, entramos a una bahía ampliamente extendida en la que hay casas de techos rojos y paredes blancas y que termina a la izquierda en una alta montaña.

Toda la escena le recuerda a uno la bahía de Nápoles al revés, con el Vesubio a la izquierda, en lugar de la derecha. Entonces giramos al rededor de la isla del "Vesubio", localmente conocida como Rangitoto, y entramos al precioso gran puerto de Auckland. A nuestra derecha la ciudad de Devonport, en donde estaban varios barcos grises de guerra, de la armada de Nueva Zelandia, y a la izquierda de yates blancos y lanchas que estaban en tierra anclados como una gran parvada de gaviotas de mar descansando en el agua. Buques de vapor y de línea en los muelles y en la parte posterior, la gran ciudad de Auckland respaldada por altas colinas.

La colina que está inmediatamente detrás del parque es la bellamente arbolada "Domain" o parque público, y está coronada por un gran edificio de columnas que es el Museo Nacional y el Monumento Conmemorativo de la Guerra.

En la noche de nuestra llegada, vimos una maravillosa reunión de scouts y lobatos de Auckland. Ésta se realizó en el estadio brillantemente iluminado con potentes luces. Estaban presentes dos mil muchachos, y entre ellos un grupo de nativos Maoris.



Danzando un solo

Estaban vestidos con vestidos nativos de faldones largos y otros pequeños, y nos dieron un espléndido "Hakas" que son cantos de guerra en acción. Un muchachito entre ellos, era especialmente bueno y bailó un solo, torciendo el cuerpo alrededor y haciendo, todo el tiempo, horribles caras. Esto es lo que hacen en la mayoría de sus danzas; ellos realizan acciones furiosas y hacen las más horribles muecas, aparentemente tratando de lamer sus orejas con la lengua.

Los scouts y los lobatos hicieron varias representaciones, pero una de los scouts fue muy impresionante. Las tropas estaban formadas en amplio círculo alrededor del área. Cada tropa puso una tienda, esto se hizo en la obscuridad. Cuando sonó la diana, apareció una luz en cada tienda; a la siguiente llamada, un fuego humeante fue prendido fuera de cada tienda, y la tropa danzó en torno a él. A la siguiente, cada jefe de tropa prendió una antorcha, y ellos desfilaron despacio hacia el centro, en donde yo estaba de pie en una plataforma, hasta que formaron un alegre círculo a mi alrededor. Entonces los scouts encargados, encendieron sus luces. Todo esto hizo un muy bonito espectáculo.

De Auckland, por carro, fuimos a un lugar llamado Waitomo, a unas noventa millas al sur. Muchos de los lugares, villas y otros en el campo han conservado su nombre Maori, aunque en algunos casos tienen nombre en inglés. Entre otras villas que pasamos, una que tenía el nombre de Newcastle, ahora es Ngaruawahia (pronúncialo si puedes).

Pasamos otros con tales nombres como Pappatoetoe, Horahora, Okoiore y Pukekohe, suficiente para romperle a uno la quijada, pero éstos le recuerdan a uno que solamente hace sesenta años, la mayor parte del país estaba con bosques y salvajes habitantes de las tribus Maori.



UNA CHICA MAORI
La capa está hecha de plumas colocadas en el paño hecho de pasto. Su faldón es de hilos separados de lino teñido con carbón.

Pasamos por varios lugares que fueron escenarios de la lucha entre los Maoris y las tropas británicas, en las guerras Maoris de 1863.

En un lugar, cerca de Mercer, los Maoris estaban en una posición fuerte, en una colina con el torrente Mangatawhiri al frente de ellos. Cuando el comandante británico estaba preparado para atacar, un viejo jefe Maori llamado Eru Patune, le urgió de manera amigable que no atacara; le dijo: "Si tú cruzas el torrente, Dios se burlará de nosotros dos, pero si los Waikatos (el enemigo) lo cruzan, estaremos en lo correcto". Sin embargo el general no hizo caso de esta advertencia, sino que cruzó el torrente, atacó la posición y la tomó.

Nuestro camino a Auckland nos llevó a campo abierto, mayormente por pastizales quemados por una prolongada sequía. El terreno estaba lleno de pequeñas granjas a lo largo de millas. Era difícil pensar que solamente hace sesenta años, todo esto eran forestas y selva, y las tropas británicas estaban luchando para proteger los establecimientos.

Hoy en día, los Maoris son buenos amigos de los británicos, y son leales súbditos del Rey Jorge. Al alejarnos de Auckland subiendo las colinas, el pasto se volvía más verde y la vista de las colinas y los valles distantes era preciosa. Los setos y los árboles lo hacían verse muy similar a algunas partes de Inglaterra, especialmente a Cumberland y Gales. ¡Precioso!

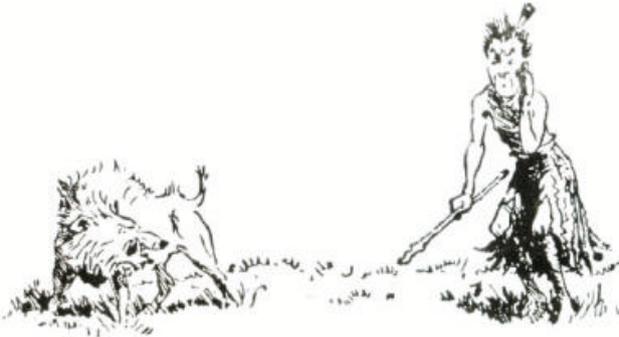
Las granjas son, casi todas, granjas lecheras que fabrican mantequilla y queso para exportar a Inglaterra y a otros lugares. Es motivo de alegría el ver a buenos granjeros ingleses trabajando en el campo y a sus hijos dirigiéndose a la escuela de la misma manera que lo hacen en casa. Es difícil pensar que estamos a miles de millas de distancia, en el lado opuesto del mundo, sin embargo en el Imperio Británico.

No todos los pueblos tienen nombres Maoris. Pasamos por Huntly, no muy parecido a su homónimo en Escocia. Tomamos té en Hamilton, un precioso pueblo con amables jardines que bajan al río Waitaki. Ésta es la sexta ciudad que tiene este nombre, que haya visitado; los otros están en Escocia, Bermuda, Victoria, Australia, Ontario (Canadá) y Tasmania (hay

la oportunidad, para ustedes scouts de Escocia, de escribir a sus hermanos scouts en esas otras ciudades y hacerse amigos de ellos).

Waitomo es un gracioso lugar, hay una pequeña tienda, una oficina de correos y un bonito hotel en un pequeño valle entre una mezcla de colinas cubiertas, como nunca la había atravesado. Bosques y helechos más altos que un hombre, árboles de helechos en conjuntos y también árboles más altos, y junto a nosotros, tan cerca como pueden estar y unidos unos a los otros en el suelo, siempre scout, arbustos que trepan. Si esto fuera en cualquier otra parte no te hubiera gustado sumergirte en tal maleza, profunda jungla húmeda; estaría llena de bestias y especialmente víboras. Pero aquí está con el sentimiento de una libertad gozosa de que uno puede atreverse a arrojarse en ella, ya que en Nueva Zelanda no hay serpientes.

Había aquí jabalíes hasta hace pocos años, y eran ansiosamente cazados por los Maoris con perros de caza y lanceros. Un día un Maori iba siguiendo un jabalí en este tupido pastizal, cuando la bestia corrió a una pequeña grieta de cara a un risco, y el cazador al buscarlo, encontró que era la entrada de una vasta y profunda cueva.



Yo fui a verla y es verdaderamente un lugar bellissimo. Es angosto, pero de quince pies de ancho, cincuenta de alto y de casi un cuarto de milla de profundidad. Sus muros y el techo son una masa de estalactitas, o lo que es lo mismo, largas velas como ceras que cuelgan, miles y miles de todas las figuras y tamaños, generalmente de color blanco transparente, cuando les pega la luz por detrás.

Una estalactita, como probablemente lo sabes, se forma por agua que gotea del techo de una caverna y que deja pequeños granos de piedra calcárea al gotear el suelo. Al caer deja más diminutos granos. Con el correr del tiempo, estos granos hacen una especie de piedra que parece vela que cuelga que se llama estalactita, y forma también un pináculo

correspondiente que la encuentra, que va desde el suelo. Ésta es llamada estalagmita. Toma un gran tiempo el que se formen esos pares. Se dice que es probable que una estalactita tome cientos de años para crecer una pulgada. Una que vi hoy, tenía 15 pies y 6 pulgadas de largo. Ponte a hacer la cuenta, si quieres, qué tan antigua sea ésta.

Después de salir de las famosas estalactitas de Waitomo, tuvimos la sorpresa de nuestra vida. Caminamos a otra cueva de cuarenta y seis pies de altura, llena totalmente de estalactitas. (Le preguntamos a nuestro guía cómo sabía que tenía exactamente esa altura, y nos explicó cómo la había medido. Tomó un largo pedazo de cuerda y ató el extremo a una bola de arcilla; esta bola la arrojó al techo para que se fijara allí y dejara la cuerda colgando hasta el suelo. Tiró de la cuerda y la midió. ¡Muy fácil!)

Después de caminar muchos pasos llegamos a un río subterráneo. Aquí nos embarcamos en una lancha, pero teníamos que ir en profundo silencio, de otra manera no podríamos haber visto nada; los gusanos luminosos no soportan a la gente que habla, y dejan de brillar inmediatamente cuando hay un ruido. Apagamos nuestras lámparas y empezamos a deslizarnos en la oscuridad.

Pero no había oscuridad. Nos podíamos ver unos a los otros, porque en lo alto brillaba una gran masa de millones de estrellas en todo el techo de la caverna, unas junto a las otras, tan junto como podían estar.

La lancha fue tirada a lo largo de una cuerda fijada para esta finalidad, y nos maravillamos a lo largo de esta fantástica gruta con su iluminación de arriba, reflejada en la silenciosa agua oscura, así que parecía que miríadas de diamantes estuvieran brillando arriba y abajo de nosotros. Bien, no pudimos ver otra, ya que con la excepción de una caverna más pequeña en Nueva Zelanda, no hay otra semejante en el mundo.

Estos gusanos luminosos son muy distintos de los otros gusanos luminosos y las moscas de fuego. Son unos pequeños gusanos blancuzcos, de una pulgada de largo, y tienen cuerpos transparentes; cada uno tiene una luz en su cola que puede prender o apagar a su gusto. Ellos comen pequeños jejenes y mosquitos.

Cada gusano luminoso vive en una especie de hamaca que fabrica por sí mismo, a partir de un jugo pegajoso que segrega de su boca y la fija en el techo de la caverna. De su hamaca deja caer un grupo de hilos pegajosos de la misma sustancia, hilos de seis a ocho pulgadas de largo, y a veces tan largas como dos pies. Ellos ponen entre quince o veinte hilos que cuelgan unos junto a otros, como un delicado fleco, bajo su hamaca.

Los jejenes como otras moscas van tras la luz cuando la ven, por lo que vienen volando a sus lámparas y chocan contra uno de estos hilos y se pegan. No se pueden ir aunque hagan la lucha. Y el señor gusano

luminoso succiona ese hilo en especial a su boca y con el jején atrapado. Ellos comen como dos jejenes a la semana. Debe ser entretenido para ellos, ya que es como pescar.

Los gusanos luminosos viven solamente tres meses, más o menos, pero debe ser muy agradable estar en una hamaca nada más pescando. Al final de este tiempo se convierten en crisálidas, así que succionan todas sus cuerdas y envuelven su hamaca y dejan un extremo de ella en el techo, allí se duermen durante algunos días. En esos pocos días se realiza un milagro y sale de su cubierta de crisálida convertida en una pequeña mosca brillante, con las alas y las piernas completas. Entonces la mosca va en busca de otras moscas semejantes. Esta mosca dama pone sus huevos en el fango del torrente, y estos huevos poco a poco crecen para convertirse en un gusano de luz alimentándose de los jugos del fango, hasta estar de tal edad para trepar las paredes de la caverna, y empezar a pescar como su padre.

Capítulo 20

Más sobre Nueva Zelanda

El único lugar en el que el hábito de masticar chicle puede ser útil es Nueva Zelanda.

El masticar chicle te hace dos cosas.

Te enseña a hacer caras desagradables y realizas un tremendo ejercicio en tus quijadas.

Si quieres ser un buen Maori, tienes que hacer horribles caras cuando danzas el Haka, y muchos nombres Maoris necesitan quijadas fuertes para pronunciarlos. Ahora ve éste, es el nombre de un jefe, que leí en la piedra de una tumba el día de ayer, en la villa de Ohinemutu.

WHAKAMAHARATANGA

¡Es un bocado para tí!, pero está muy lleno de nombres que son trabalenguas, tanto de personas como de lugares, en ese Dominio.

En la misma villa de Ohinemutu, vi hacer también otras preciosas horribles muecas. Los Maoris nos dieron allí una bienvenida con Hakas y cantos de canoas y danzas Poi.

Cuando estaban realizando esto, los muchachos que estaban en la audiencia empezaron a gritar el coro, y antes de mucho tiempo, todos los presentes los siguieron: hombres, muchachos, mujeres y muchachas, cantando al unísono. A ellos les gustaba el placer de hacer esto, y realizaron casi una docena de las llamadas danzas, parecía que todos sabían hacer los movimientos correctos, y los realizaron con un espíritu maravilloso y en tiempo, todos juntos.



*Una campana de iglesia
en Ohinemutu*



*El rostro de un viejo Maori
con tatuajes en la cara*

Acabo de llegar de la villa de Whakarewarewa. Bonito nombre. Aquí es donde viven como cuatrocientos Maoris de la tribu de Arawa, y parece como si un conjunto de hormigas vivieran en la costra de un pastel caliente. Por una parte y por otra quebraduras y agujeros en la costra, y un manantial de agua hirviendo surge de abajo.

Desde que estuve allí, hace tres años, una casa se cayó por la costra. Era una tienda de unos foráneos, que no les eran simpáticos a los de la villa, por lo que les alegró que se hubiera caído; y me dijeron "Ya que no pudimos hacer nada para quitar esa tienda, la naturaleza vino en nuestra ayuda y lo hizo por nosotros".

Ayer, el suelo de la calle principal cedió por el peso de un camión, pero, afortunadamente, dejó sólo un pozo, de otra manera el camión hubiera hervido. ¿Has visto alguna vez un camión hirviendo?. No, al menos yo no lo he visto, pero estuve a punto de verlo ayer.

La gente que vive en la villa (o Pa, como la llaman) usa estas quebraduras de la corteza como lugares para cocinar, y donde hay un agujero en la tierra puedes ver ollas y sartenes puestos para hervir. Ninguno paga por adquirir combustible, ni por artefactos costosos, ni hay gas en Whakarewarewa, ellos consiguen el agua caliente o el vapor que quieren de abajo de la costra del piso.

Exactamente afuera del pueblo hay algunos géisers, éstos son grandes fuentes de agua hirviendo y chorros que se elevan cuarenta pies en el aire por varios minutos y después bajan para ser solamente bocanadas

de vapor durante más minutos. Entonces, de entre las rocas, hay muchas pozas llenas de lodo que permanecen hirviendo y silbando, y arrojando salpicaduras y burbujas de lodo caliente.

En un lugar vimos, en el banco de un pequeño arroyo helado, una piscina de agua hirviendo. Estaba un pie dentro de la corriente fría. En el río vimos un grupo de truchas nadando. Se nos dijo, y lo creemos posible, que la gente pesca en el arroyo, y sin sacarlas del anzuelo, las sumergen en la poza caliente por unos momentos hasta que están bien cocinadas. ¡Una forma fácil de conseguir un buen desayuno!



Una lanza ceremonial de jade, madera labrada, piel y plumas



Un poste de una puerta que aleja a los ladrones

Los Maoris son excelentes nadadores y aunque el agua no sea muy profunda, solamente como cinco pies, los muchachos se echan clavados del parapeto del puente que es muy alto y hacen preciosas figuras al zambullirse, deslizándose limpiamente bajo la superficie sin tocar el fondo. Al salir del agua helada se detienen en una pequeña poza, que está vecina al arroyo principal, en la que se sientan confortablemente en la agua caliente para calentarse otra vez.

En una loma que domina el arroyo, se encuentra un Pa o pueblo, como se acostumbraba en los viejos días, que está rodeado por una doble palizada de postes clavados en el suelo, con un foso y un terreno amplio dentro. Las portadas de la palizada eran grandes arcos de madera elaboradamente labrada con horribles figuras y rostros.

Las casas dentro del Pa son casi todas del mismo tipo: un cuarto largo hecho de madera colocado en pilotes bajos, con un techo ordinario

inclinado que se extiende hacia la pared de enfrente y que forma una arandela baja. Estos están profusamente labrados, en el frente, los lados y la parte de arriba, con pequeñas figuras horrosas.

Esas figuras generalmente están hechas para honrar la memoria de los antecesores de la casa, pero en lugar de tratar de hacer un retrato, lo que sería una ofensa, la estatua se hacía tan ridiculamente fea, para que nadie pudiera suponer que se parecía a él. Tan horrible cara era labrada con la lengua colgando y los ojos se hacen de conchas brillantes de ostión.

Estos Pas fortificados figuraron mucho en las guerras Maoris y causaron muchas dificultades a las tropas británicas que los atacaban, ya que siempre fueron valerosamente defendidos por los Maoris.



La portada de madera labrada para entrar a un Pa cercado

Pasamos a un lado del sitio de esas batallas, un lugar llamado Orakua, en el que trescientos Maoris lucharon por tres días contra una fuerza mayor de ingleses, bajo la dirección del General Camerun, en marzo de 1864. Al tercer día las pérdidas de los Maoris habían sido muy elevadas, el general les envió un mensaje pidiéndoles que se rindieran, pero el jefe Rewi Maniapoto replicó; "Continuaremos luchando siempre". Poco más tarde los Maoris cargaron y rompiendo las filas se fueron dejando ciento cincuenta muertos y la mitad de los supervivientes heridos.

Eran sujetos aguerridos y deportivos esos Maoris. En una ocasión, un regimiento recién llegado de Inglaterra y no familiarizado con los métodos de la guerra, iba hacia el frente, y se detuvo en su camino a descansar. El descanso fue en la ladera de una colina con bosques arriba del camino y pasto en la parte baja.

Las armas fueron apiladas en el camino y los hombres se tiraron en el pasto.

Desde el bosque salió un grupo de Maoris que se llevó los rifles antes que nadie los pudiera detener, y se volvieron al bosque con su botín, pero sin matar a ninguno de los soldados.

En otra ocasión, la tropa había rodeado una colina que los Maoris habían tomado, y después de tres días, los enemigos enviaron un mensaje al comandante, más o menos en este tenor: "Tal vez usted no sabe que sus tropas están en posesión de la única fuente de agua y no tenemos de dónde beber, ¿podría permitirnos al menos utilizarla por un momento?, podrá entender que si no tenemos agua, no podremos seguir peleando".

Capítulo 21

Temblores de Tierra y Glaciares

Viajando en carro de Rotorua y Taupo, por unas cincuenta y cinco millas, pasamos por un largo valle que parecía no tener fin, con montañas quebradas a lo largo de millas y pasaba por plantaciones hechas por el Departamento de Bosques. Después, en el más abierto lugar campestre, pasamos por numerosos ranchos pequeños que constaban, tal vez, de diez acres y una o dos vacas.

Estos ranchos se les conoce localmente como "Caw Cockies"¹³. Estos son manejados de tal manera que puedan dar de comer a uno mismo y a la familia con lo que pueda crecer en el rancho, y envían la leche a la fábrica de mantequilla más cercana para ganar un poco de dinero. Por lo que en sus limpios bungalows de madera, en este claro y soleado paraje, viven una vida feliz y de trabajo duro.

Es un lugar muy asoleado, por lo que vi a un granjero haciendo un poco de trabajo vestido de manera muy sencilla: un sombrero y unos pantalones cortos. Su color era tan oscuro por el sol que quemaba que, a primera vista, lo tomé como un Maori. ¡Pero qué saludable y feliz se veía!, desde luego tenía que trabajar, y muy duro, para hacer su trabajo exitoso. Pero cuando uno está bien y sano en un clima glorioso, con aire caliente como el de Nueva Zelanda, se disfruta del trabajo.

En un día encontré aquí a tres boy scouts de Inglaterra. Ellos vinieron a Nueva Zelanda en tiempos diferentes antes de la guerra, con muy poco dinero para empezar, pero cada uno de ellos ha hecho mucho, de una u otra forma. Uno fue contratado como ayudante en una granja de borregos el día después que desembarcó; se le dijo que tenía que limpiar el corral de las ovejas, pero se le advirtió que se pusiera un viejo traje de trabajo, antes de hacerlo. Él dijo que el traje de tela inglesa que tenía puesto, que parecía en ultramar muy elegante para ese trabajo, era su traje diario de trabajo.

Él inició el trabajo que era muy sucio y se entregó a éste, por lo que cuando vino el inspector, en la tarde, exclamó: "Yo no te pedí que lo pulieras". Muy pronto ese muchacho fue promovido al puesto de asistente del encargado.

Una cosa que te choca como raro, cuando visitas por primera vez Nueva Zelanda, es que no hay casas de campo o casas grandes como las que conocemos en Inglaterra. En su lugar hay pequeños bungalows limpios, de un piso, que aparecen como hogares confortables con jardines arreglados y brillantes. Y todos ellos están construidos de madera. Una razón para eso es que los edificios de madera son los más seguros en caso de temblores.

Les dije que Nueva Zelanda no tiene víboras, pero algunas veces tiene temblores.

Tal vez recuerdes, que hace cuatro años la ciudad de Naipe fue destruida por un temblor. (Un scouter y dos scouts fueron muertos, los demás scouts ganaron una buena reputación debido a la ayuda prestada a los cientos de damnificados y a los miles de personas que perdieron su casa debido al temblor).

El otro día pasamos por Naipe y no había nada que manifestara que hace cuatro años, la ciudad era una masa de ruinas. Es otra vez una elegante ciudad, con su gran explanada que ve al mar, pero lo que era el gran puerto en tierra, es ahora un plano abierto en el que está el aeródromo. El temblor levantó toda la superficie de la tierra, por lo que el suelo de lo que fue el puerto es ahora tierra seca.

Cuando estábamos en Taupo nos despertó, a las dos de la mañana, el sentimiento de que algo estaba sacudiendo nuestras camas y había un sonido como si el tren subterráneo estuviera pasando. Era una pequeña sacudida de un temblor.

En el camino de Taupo a Napier pasamos por un precioso campo de colinas quebradas y montañas. El camino iba sobre empinadas subidas y horrendas cortadas que ponen los pelos de punta. Al acercarnos a la cumbre de una cordillera, era tremendo ver el camino recorrido abajo de nosotros, siempre scout, pero lo más pavoroso fue darnos cuenta que las laderas de las montañas, por todas partes, estaban cicatrizadas con pelados remiendos que se hicieron por la quebrantación de los temblores y que fueron arrojados por los deslizamientos del terreno.

Al ver esto en todas partes, uno se puede figurar qué terrible fue cuando se cayeron los árboles y las casas, y cuando las mismas montañas se rompen y arrojan avalanchas de tierra y piedras, entre nubes de polvo.

Mientras escribo esto, estoy sentado en un risco en el costado de una de estas grandes montañas que proyecta su cabeza nevada sobre mí, en todos los sentidos.

Al frente y abajo de mí corre un amplio valle, que se llena de lado a lado con vastos manchones de hielo, no de la clase de hielo que conocen ustedes en casa, sino de una masa de grandes pedazos, con ondulaciones y paredes de hielo. Es un glaciar o un río congelado, de una milla de ancho y de veinte millas de largo desde donde comienza, mezclado con la nieve eterna de su boca, en la que hay bloques de rocas, y se derrite en un gran río.



Un camino para poner los pelos de punta en Nueva Zelandia

Puedo ver tres pequeñas manchas, a dos millas, en el glaciar. Son mis dos hijas escalando la montaña con su guía. Vestidas de pantalones gruesos, polainas y botas pesadas con fierros para escalar, armadas con hachas para cortar escalones en el hielo, con anteojos oscuros para obscurecer el reflejo de la nieve, ellas disfrutaban la alegría de escalar sobre esos grandes despeñaderos y ver en las grietas profundas y hendiduras, a través de las que se filtra la luz de color azul oscuro.

Pero yo lo tomaba con tranquilidad, estaba sentado en mi risco, clavando la vista en el torrente congelado y poderosamente fuerte. Hay en el aire un rugido fijo semejante al estrépito del tráfico de Londres, como lo oyes sentado en Hyde Park.

El rugido es el sonido producido por esa masa de hielo, lentamente quebrando su camino entre las rocas y piedras por debajo de él. Viéndolo y estando de pie en él no percibes el movimiento, sin embargo se mueve. En el lugar en el que estoy, la masa se mueve, tal vez seis pulgadas por

día, pero en la parte de arriba, cerca del nacimiento, se debe mover muchos pies.

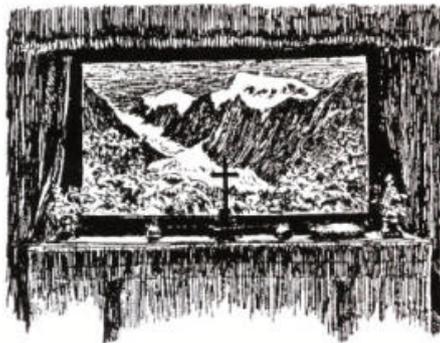
Fluye como un gran río, y las líneas de su corriente se ven en la superficie como rayas y fallas en el hielo. Cuando la corriente ha fluido al rededor de la montaña, el remolino embiste a través del lado opuesto del valle y allí se amontona contra el lado de la montaña, antes de empujar a una nueva dirección. Entonces viene a través de una colina de rocas abajo de él y hace una especie de cascada del otro lado. Se comporta como lo hace una corriente bajando por el lecho del río, la diferencia es que se trata de un bloque sólido de hielo.

Al llegar al lugar más tibio del otro lado del glaciar, éste se derrite y corre como un gran río de agua, que con otros arroyos de la montaña llega a ser un gran río.

La desembocadura es un lugar fantástico para ser visto, una gran caverna que parece un domo de roca. Pero que es en realidad un domo de hielo muy antiguo que generalmente está incrustado de lodo y polvo hasta parecer tierra sólida. En algunos lugares el hielo se quiebra y el interior de la cueva es todo de hielo sólido, con maravillosas sombras azules en él. No es seguro el aventurarse en el interior de la cueva, ya que grandes pedazos de hielo continuamente caen del techo para fundirse y formar el cauce que corre al río Waiho.

Toda la escena, la nieve en la cumbre de las montañas y el glaciar entre la belleza del bosque, es algo que nunca olvidaré.

En la iglesia que está aquí, la ventana oriente en lugar de tener un vitral con figuras sagradas, es un pedazo de vidrio plano desde el que se ven las montañas y el glaciar, con árboles de helechos próximos al frente, como un ejemplo de la grandeza y la belleza que Dios ha dejado para que lo veamos en este mundo.



Capítulo 22

Raratonga

Estoy sentado en la cubierta del buen barco Maungani, que navega lenta pero rápidamente de las crestas y depresiones del ancho valle del Océano Pacífico. Dejamos Nueva Zelanda muy lejos y nos dirigimos a las Islas Cook, un grupo de islas en los mares del sur, de las que Raratonga es la principal.

Al viajar hacia el Este, alrededor del mundo del 0° al 180°, vamos en dirección del sol, y así hemos ganado un día entero. Hoy hemos dejado el hemisferio oriental y estamos en el occidental.

Justo al norte está Fiji, un grupo de islas de las que vino un bonito contingente de scouts al Jamboree de Australia. Éstos eran de tres tipos: muchachos blancos europeos, muchachos indios y muchachos nativos de Fiji y eran muchos sujetos vigorosos que vestían su lava-lava nativo, que es una especie de faldón flojo hecho de algodón. Sus excelentes rostros color bronceado, siempre tienen una sonrisa.

Recientemente el Duque de Gloucester hizo una visita a Fiji, y entre otras interesantes cosas que le enseñaron, fue la habilidad de una tribu de caminar descalzos en piedras al rojo vivo.

Se preparó un lugar de cuatro pies de profundidad y quince pies de ancho y se llenó con grandes piedras redondas.

Después se calentó mediante un fuego hecho con leños que estuvieron prendidos por muchas horas.

Cuando las piedras estaban tan calientes que el agua que se le arrojaba silbaba y saltaba como vapor, y los pañuelos se prendían y se quemaban inmediatamente, los hombres siguiendo a su jefe, en fila india, caminaron descalzos a la pista y dieron vueltas por uno o dos minutos. Entonces se quedaron parados o se sentaron en cuclillas, aparentemente sin sentir dolor.

Piensa que las piedras estaban tan calientes que los hombres tenían que tener cuidado que sus faldones de lino no las tocaran, ya que se podían encender.

Cuando los hombres habían terminado su presentación, que se llama Vilavilairvo, se arrojan hojas verdes y pasto sobre las piedras, e inmediatamente arrojan una nube de humo y vapor, con lo que se demuestra qué tan caliente estaba el lugar.

Es curioso que en las muchas tribus que viven en las ciento cincuenta islas que forman el grupo de Fiji, solamente ésta tiene el secreto de caminar sobre el fuego. Ésta tribu viene de la isla de Mbengha, y el uso de caminar sobre el fuego viene de padres a hijos.

Esto empezó en la antigüedad, y el folklore dice que fue con un jefe llamado Galita. Él excavó un agujero en el piso con la esperanza de hacer una "L" para preparar una gran comida que debía dar, entonces, para su sorpresa, salió un hombrecillo, un enano. Galita estaba muy sorprendido por esto, y tomando al enano por la nuca de su cuello, dijo que lo mataría y lo cocinaría en lugar de lo que iba a preparar.

El enano le pidió que lo soltara y le ofreció toda clase de regalos si lo hacía; pero Galita no quería ninguno de ellos, y lo iba a matar cuando el hombrecillo le dijo que él tenía el secreto de ser capaz de dominar al fuego de tal manera que podía gozar el estar en piedras al rojo vivo, en lugar de quemarse por ellas; como bien sabes, los nativos de las Islas de los Mares del Sur cocinan sus comida en agujeros calentados con piedras calientes.

Esta cosa atrajo a Galita, y le pidió al enano que le enseñara cómo hacerlo. Entonces el enano cavó un agujero y alentó las piedras hasta que estuvieron al rojo vivo, y entonces se paró descalzo y evidentemente estaba contento.

Entonces Galita consintió en tratar de hacerlo, y cuando se colocó en las piedras, en lugar de sentir dolor o de quemarse, encontró que el calor le daba una agradable sensación. En verdad le gustó tanto que se acostó en las piedras y permaneció cuatro días.

Desde luego Galita dejó ir al enano y le dio a su tribu el secreto de poder estar de pie en el fuego, y desde entonces el secreto ha sido guardado entre ellos, y nunca ha sido dado a otros pueblos.

Hay caminantes sobre fuego de la misma manera en la India, y también he oído de esto en África.

También en el Tíbet, arriba en el norte de la India, hay tribus que hacen lo contrario; pueden hacer su cuerpo tan caliente que cuando tienen alguna ropa para secarla, solamente la cuelgan en sus cuerpos por algunos minutos, y también pueden pasar toda una noche en la nieve y el hielo, sin más vestido que una camisa. Esto se me ha dicho, nunca lo he visto por mí mismo.

Raratonga está a más de mil millas de Nueva Zelandia a través del mar abierto, pero los Maoris que habitan ahora Nueva Zelandia, se dice que vinieron de Raratonga hace como 800 años. ¿Cómo lo hicieron?

No había grandes líneas de barcos, en aquellos días, para llevarlos, no había aeroplanos; sin embargo llegaron.

Sus propias leyendas dicen que llegaron en siete canoas. Pero al considerar aquel gran estrecho de mar tormentoso, te preguntarás: ¿cómo pudieron hacerlo en pequeñas canoas?, ¿cómo pudieron encontrar el camino sin brújulas y sin mapas?, ¿qué pretendían los que estaban en esas canoas al conquistar un país tan grande como Gran Bretaña?

Yo he visto una de esas antiguas canoas, es un magnífico artefacto, y siete de ellas pudieron llevar una gran fuerza.

Estas canoas tienen una especie de pontón hecho de dos grandes canoas unidas mediante una plataforma entre ellas. Cada una de estas canoas hecha con un gran tronco hueco, tiene seis pies de largo. Sus costados están hechos con tablas hasta la altura de cuatro pies, la canoa tiene solamente como dieciocho pulgadas de ancho, es muy larga y angosta.

Las dos canoas estaban unidas por barras de madera que las atravesaban y sobre de ellas un puente para guardar la comida y el agua que llevaban. Encima había otro puente en donde vivían los jefes y los guerreros. La tripulación en ambas canoas utilizaba remos para hacerlas avanzar, siempre scout, casi veinte hombres de cada lado. Algo memorable de estas canoas es que no tenían un solo clavo y todas las tablas se mantenían unidas con montones de fibra de coco.

Cuando estás náufrago, en una isla desierta, puedes construirte un bote aun si no tienes clavos, con sólo tener manos hábiles. Arranca fibra de los cocos y enrédala para hacer una cuerda. Luego haz un agujero en todas las tablas que desees unir y haz pasar la cuerda por ellos. Haz esto una y otra vez y apríétalo fuerte, tan fuerte que quede como una tenaza de hierro.

Para que quede realmente apretado, amarra uno de los extremos de la cuerda a un palo, de manera que no pueda correr por el agujero, el otro extremo amárralo a un árbol y usándolo como una palanca sobre la tabla, estira la cuerda tan fuerte como pueda ser estirada. Entonces, antes de quitar la presión, atora un pedazo de madera que sostenga el árbol, de manera que no se caiga. Haz esto con cada cuerda y eso es todo.

Otra canoa Maori que se conserva en el museo de Auchland, es un gran barco muy semejante a aquellos a los usados por los daneses o los hombres de mar del norte, en la antigüedad, y de los cuales hay algunos en el museo de Noruega. Espero que puedas encontrar modelos de los botes Maoris, en aquella maravillosa exposición de modelos de botes en el Museo de South Kensington, en Londres.

Tal vez te admire el saber cómo encontraron los Maoris el camino a través del mar.

Bien pudiste oír cómo un rastreador nativo de Australia fue tomado para un viaje, a bordo de un barco de vapor, y lo vieron atisbando el mar desde la barandilla del barco. Cuando le pregunté qué observaba, contestó que quería ver las huellas que iba siguiendo el barco. "En tierra seguimos huellas que un hombre blanco no puede ver, pero aquí en el agua los hombres blancos siguen huellas que nosotros no podemos ver".

Un sextante, como sabes, es un instrumento con el cual el oficial de navegación toma la posición del barco en el mapa mediante el sol.



Pero los Maoris tienen una especie de sextante que es propio de ellos, que es una nuez de coco con dos agujeros colocados en un cierto ángulo. Cuando ellos pueden ver el Polo Sur a través de los dos agujeros, ellos saben que están en cierto meridiano de latitud, lo que les da la posición, en cierto grado.

Hoy en día los Tahitianos y otros habitantes de las islas, así como los hombres blancos, usan barcos para sus viajes. Son bellos barcos, hechos para afrontar el tremendo mar que ocasionalmente tienen que afrontar, y al mismo tiempo son confortables para vivir en ellos, con buenos espacios de cabinas y cubiertas techadas, y en sus grandes bodegas pueden llevar carga pesada.

Te dije que con ello remaron entre las islas de estos mares, pero es difícil que te imagines el inmenso número de islas que existen en Sur y Oeste del Pacífico. Por ejemplo, si ves un mapa de tamaño mediano de aquel océano, podrás encontrar las islas llamadas Tuamotu o "Archipiélago Bajo". Pero te darás cuenta que no están mencionadas en todos los

atlas. Sin embargo están allí. Nuestro barco las está cruzando, podemos ver como una docena, pequeñas y grandes, pero hay muchas más, sesenta y ocho por todas, que cubren 860 millas en un grupo y hay cientos de grupos como éste, y con más islas en ellos.

Hay multitud de lugares en los que las goletas pueden naufragar. La mayoría de las islas son las llamadas atolones, son muy semejantes ya que cada una está rodeada de un arrecife de roca de coral, en la que el oleaje rompe con continuo rugido. Dentro hay una laguna de agua calmada con una playa de arena blanca, y la isla está cubierta de bosque y cocoteros. ¡Bello lugar para naufragar!

Algunas de las islas están habitadas, otras no. El grupo en el que estamos se llama Tuamotu. Su nombre antiguo, dado por los Tahitianos antes de haber luchado y conquistado a sus habitantes, era Paumotu, o "Isla de la Rendición". A sus habitantes no les gustaba ese título, por lo que se cambió por Tuamotu.

La isla principal del grupo se llama Tikao. Es como de diez millas de ancho y tiene 200 habitantes. Todo el grupo de Taumotu tiene como 4,500 habitantes. Ellos comercian principalmente con copra (la carne del coco que se usa para hacer jabón), Taro (una raíz buena para comerse) y leña que mandan a Tahití, a 170 millas de distancia.

El grupo fue anexado a Francia en 1889, por lo que ahora es como Tahití, una colonia francesa; sin embargo, a donde quiera que fuimos vimos el Union Jack enarbolado por los fieles súbditos del Rey.

Capítulo 23

Thaití

Cuando el Capitán Cook vio por primera vez la isla de Tahití, le gustó más que las otras islas que había visitado, y cuando hayas visto Tahití, podrás entenderlo bien.

La isla es como de sesenta millas cuadradas, y consiste en una colección de picos dentados que suben hasta 7,000 pies; sus empinadas faldas y barrancas están cubiertas de maleza, y las cuestas bajas están plantadas con cocoteros.

Al aproximarse, desde el mar, a esta isla bella, asoleada y verde encuentras, como a una milla de la costa, una larga línea de rompe olas, en un arrecife de coral con un estruendoso rugido. El arrecife forma una barrera protectora en todo el rededor de la isla. Tiene unas pocas entradas por las que pueden introducirse los barcos a una laguna de agua clara y azul verdosa. Hay una estrecha playa de arena blanca bordeada, a todo lo largo con cocotales que llegan hasta el agua.

En puntos entre los árboles, hay casas que forman el pueblo de Papeete. Cerca de la playa amarradas un grupo de pequeñas goletas, algunas pertenecen a marineros que las usan para comerciar entre los cientos de islas que forman el grupo de las Islas Cook, el grupo Marquesa y el grupo de la Society, de las que Tahití es la principal.

Te gustaría ver a la gente de este lugar. Aunque ahora es una posesión francesa, se encuentran pocos franceses, exceptuando los oficiales del gobierno; se habla y se escribe más inglés en Papeete. Hay también un gran grupo de chinos asentados en la isla.

Los tahitianos son de color moreno, con caras alegres y sonrientes. Los hombres son sujetos vigorosos que visten pantalón corto y un gran sombrero particular de paja. Las mujeres en Papeete han tomado mejor el vestido europeo, si bien lejos de las ciudades, las puedes ver sobre todo enrolladas con lino de colores, y con su largo pelo peinado para atrás y colgando sobre su espalda.



En Tahití hay toda clase de modas en el vestido, y las damas, las europeas y las nativas, viejas y jóvenes, les gusta aparecer en pantalones cortos o vestidos en pico, no importando cuánto les acomode.

Un lugar interesante, en Papeete, es el mercado, pero sabiendo que temprano empieza el calor, te debes levantar a tiempo para comprar buenas cosas. Nos levantábamos a las 4:30 para estar en el mercado a las cinco. Éste era muy atractivo, siempre scout, muy limpio y fresco, y había toda clase de frutas y vegetales ya empacados para ser llevados. Una docena de naranjas en una red, plátanos, aguacates, peras, fruta de pan, papaya, melones, mangos, etc. en pequeñas canastas de papel, listas para ser llevadas a casa.

Es curioso notar que todos los puestos de vegetales están atendidos por chinos.

En el mercado de peces, es interesante ver la enorme cantidad de pescados de diferentes clases que han sido atrapados en la noche. Hay gran abundancia de unos que son rojos, muy semejantes a los peces rojos, hay pequeños arenques puestos en una cuerda y tejones de mar que se parecen a los tejones ordinarios, excepto por las cabezas y ojos grandes.

Hay varios peces del tipo del pez aguja, con largos cuerpos alargados y plateados y bocas muy grandes como pico. Otros curiosos peces imitan a los rinocerontes, ya que tienen un cuerno en la nariz. Otra clase es de color azul brillante. No vimos en el mercado ningún pez volador, pero a mar abierto había lo que llamamos un "pez lancha rápido". Éste golpea arriba y abajo el agua y susurra en gran paz como si estuviera volando, pero solamente la punta de su cola toca la superficie.

La forma de agarrar a los pescados es mediante el poner temporalmente una larga cerca próxima a la playa. La cerca se hace con hojas de palma, árboles, lanchas, etc. todo unido, se coloca en forma de herradura; como a una milla de esto, los pescadores toman su lugar con los botes en un amplio semicírculo; en la proa de cada bote está de pie un hombre con una masa de coral en el extremo de una cuerda.



Elegancia en Tahití

El capitán de la pesca está en un barco en el centro de la línea, y cuando agita una bandera, todos los hombres arrojan su piedra al agua con un gran ruido, y después la recogen otra vez. Entonces la línea se mueve al frente, un poco hacia la cerca, y repiten el arrojar las piedras. De esta manera los peces se mueven a la cerca en forma de herradura.

Cuando los botes están próximos a la cerca un grupo de hombres y mujeres, de muchachos y muchachas se arrojan al agua y empujan los extremos de la herradura cada vez más cerca, hasta que la cierran como un círculo en torno a los peces. Entonces unen los extremos y cierran el círculo haciéndolo cada vez más pequeño, hasta dejar a los peces en una densa multitud, y así es fácil sacarlos y arrojarlos a la playa.

Capítulo 24

San Francisco

Abrí los ojos para encontrarme en el "Golden Gate". Había una luz brumosa sobre todo él, pero sobre la entrada había una brillante luz, como de miles de joyas que cintilaban.

¡Oh, no!, no creo que sea la entrada del cielo. No, era la entrada al mar interior que forma la bahía de San Francisco y que se llama el Golden Gate. Ésta consiste en un canal entre dos lugares altos que, como aquel entre los "Heads" en Sydney, en Australia, te lleva a una laguna de aguas profundas, con la ciudad y los pueblos suburbanos alrededor de sus playas.

Hay otra curiosa similitud con el puerto de Sydney, en el que Sir Francis Drake, al explorar esta costa occidental de América, pasó de frente el Golden Gate, sin notar su espléndido puerto, y desembarcó a pocas millas adelante en la costa. De forma semejante, el Capitán Cook, al explorar las costas de Australia, pasó de largo los "Heads", sin notar el puerto, y desembarcó a pocas millas al sur, en un lugar que nombró "Botany Bay" por el magnífico espectáculo de flores silvestres que vio.

A la salida del sol, vimos ante nosotros la bella ciudad de San Francisco que sube y llega a la cumbre de las colinas que rodean el puerto, con sus calles con bellos edificios rascacielos.

Es difícil creer que, en 1906, esta magnífica ciudad fue destruida por un terremoto, seguido por un devastador fuego generalizado. Estuve allí poco después y vi algunas de las líneas del tren que no habían sido todavía reparadas, y estaba azorado al ver cómo estaban dobladas y torcidas en pocos momentos por el terremoto.

Un hombre que estuvo allí, me contó que él manejaba un tranvía, alrededor de la hora del desayuno, y notó que el carro recibió un choque extraordinario, y en ese momento oyó a una mujer gritar, y vio a un hombre salir de una casa, a medio vestir, con una navaja de rasurar en la mano. Muchas otras personas corrían. Y mi amigo le dijo a su vecino en el carro; "Parece que llega la muerte". Entonces se dieron cuenta que era un temblor. El hombre con la navaja se estaba rasurando cuando ocurrió la sacudida, y salió a descubierto para evitar que le cayera encima la casa.

San Francisco era un puerto para los barcos que venían del Oeste a América Occidental y de las Islas del Mar del Sur desde Europa. La mayoría de los libros de aventuras marinas, en aquellos días, hablan de los terribles momentos que se tenían al navegar el Cabo de Hornos para llegar allí, siempre scout, y cómo se entregaban a terribles orgías cuando desembarcaban en Frisco. Al llegar no tenían ya deseo de volver al mar otra vez, pero era común para los agentes el que proporcionaran tripulaciones al emborrachar a esos hombres con bebidas mezcladas y subirlos a los barcos, en tal estado. Esta forma de procurar marinos era llamada "Hacerlos Shanghai".

Uno de los lugares de interés en San Francisco, es un pequeño jardín público cerca de los muelles en el que hay un bello memorial en honor de Robert Louis Stevenson, el autor de La Isla del Tesoro y otros libros de aventuras para muchachos. Nos sentábamos en este lugar y hablábamos con los viejos marinos sobre sus viajes y lo que hacían en los Mares del Sur.

Otra curiosa parte de la ciudad es el Barrio Chino. Allí viven más de 100,000 chinos y tienen muy buenas tiendas y casas, de estilo europeo, excepto por el peculiar nombre de las tiendas y por las curiosamente locas letras en las que están escritas. También en los escaparates que venden comida, podrás ver animales vivos que venden: peces en peceras, conejos en jaulas, pollos en gallineros y así otros. No vi perros que los chinos gustan de comer más que otras cosas, pero vi ranas y muchas grandes y gordas, como no las ves en Inglaterra. (Yo comí algunas de ellas también y son muy sabrosas, parecen pollos tiernos). A los chinos les gusta matar su propia comida.



Un chino tallador de piedras, en su trabajo

Fuimos en carro a ver la Bahía del Golden Gate, y encontramos que están a punto de hacer el más gran puente colgante para cruzar la bahía, éste será el mayor puente colgante del mundo. Sabes que a los americanos les gusta ser "los más grandes del mundo". Ya sea que se trate de un puente colgante, un avión, un huracán, una pulga, debe ser el más grande del mundo.

En un lugar cerca del Golden Gate hay un grupo de rocas en el mar, y aunque la gente nos dijo que hasta hace pocos años había focas en las rocas, nos sorprendió ver algunas de ellas cuando llegamos. Se veían como cosas grandes, planas, cafés.

También había un gran parque muy bonito, en medio del cual había un acuario, mejor que cualquier otro que haya visto. En él había toda clase de horribles bestias del mar.

Pequeños cocodrilos flotaban inmóviles en la superficie del agua.

Entre ellos había tortugas de agua flotando o nadando allí. Una bonita y artística tortuga se había colocado en el lomo de un cocodrilo que dormía, y allí estaba calentándose al sol, sin que el cocodrilo supiera de ella, casi como un niño que va de paseo en la espalda de otro.

Había peces vistosos y de bellos colores, otros eran pequeños, planos, con alas, como propelas arriba en sus espaldas; las espantosas grandes anguilas con caras de bulldogs; tiburones leopardos sujetos aerodinámicos, plateados, anaranjados y negros; vistosos ténues peces azules muy ocupados en moverse por todas partes; pez vela, largos, delgados sujetos con largas y delgadas narices con las que continuamente pegan contra los lados del tanque. Después vimos un tanque lleno de peces tan finos que uno necesita una magnífica lupa para verlos bien.

Era una magnífica colección de peces, y lo que sentí era no tener más tiempo para verlos.

Capítulo 25

Llegamos a Vancouver

Cuando saqué la nariz de las mantas, en el tren de San Francisco a Seattle, se sintió muy fría. En un caliente día de verano salimos de Frisco, y ahora al ver fuera de la ventana, todo el paisaje está cubierto de nieve. ¡Qué cambio!

Pronto, sin embargo, tuvimos un cambio de invierno a un verano caliente. La verdad fue que, durante la noche, nuestro tren subió a 5,000 pies de altura sobre el nivel del mar, para cruzar un paso en las montañas en el que la nieve de invierno existe todavía.

Por millas y millas pasamos por vastos bosques de cedros altos y pinos. Esto fue en las provincias de Oregon y Washington (no hay relación con la ciudad de Washington en el Este de los Estados Unidos).

Estas provincias, en algún tiempo, fueron en parte propiedad de la Gran Bretaña, y una isla en estas costas era poseída en parte por tropas británicas y en parte por americanas, hasta que al Emperador de Alemania se le pidió fungir de juez y decidir dónde se colocaría la frontera entre las dos naciones. Se dice que el gobernador británico era un brillante novato, y cuando se le preguntó si valía la pena quedarse con las tierras, dijo que no porque los salmones de ese lugar no levantaban el vuelo.

Por una gran distancia nuestro tren avanzó bordeando el mar conocido como *Puget Sound*¹⁴. Algunos años atrás, cuando la cerveza y el alcohol no eran permitidos en los Estados Unidos los contrabandistas o los que traficaban con ron, traían cargamentos de Whisky a las orillas de esta gran bahía y la llevaban con sus cómplices a tierra. Éstos eran llamados "bootleggers"¹⁵ ya que usaban largas botas hasta las rodillas en las que metían las botellas de licor.

Otra clase de hombres conectados con este mercado ilegal eran los "haigh-jackers". Estos sujetos acechaban a los transportistas de ron y a los bootleggers y agarraban sus cargamentos, mismos que vendían a precio alto y así hacían su negocio fuera de éstos.

14 Nombre propio.

15 Fabricantes ilegales de licor.

Cuenta la historia cómo en una ocasión un contrabandista de ron traía su cargamento a Puget Sound durante una espesa niebla, de repente apareció cerca de él, en la bruma, un barco que llevaba la bandera del gobierno, mismo que era manejado por un grupo de hombres con el uniforme de oficiales guarda costas. Inmediatamente le ordenaron detenerse y que viniera cerca para enseñar los papeles del barco.

No había esperanza de escapar y, por lo tanto, el contrabandista se acercó. Él y su tripulación fueron hechos prisioneros y llevados a bordo de la embarcación, mientras remolcaban el barco con su cargamento.

Los contrabandistas vieron que todo estaba perdido para ellos y que les esperaba un largo tiempo en la cárcel, en vez de hacer una fortuna con su cargamento como lo esperaban, por lo que estaban muy contrariados.

Sin embargo, apenas habían navegado por un tiempo corto, uno de los guarda costas vino y sugirió que si querían hacer más llevadero el rato, les permitiría poner rápidamente su barco junto y ellos podrían dormir en él, e irse sin ser vistos debido a la niebla. El precio que pidió fueron veinticinco dólares por cabeza, que es como cinco libras esterlinas por cada uno.

Los contrabandistas pagaron el dinero y se subieron al barco con gran secreto. Apenas habían iniciado el escape, cuando escucharon unas carcajadas de la tripulación de los guarda costas que se ocultaban en el barco. Pero no eran guarda costas, eran "haigh-jackers" disfrazados como oficiales del gobierno. Habían capturado un barco rápido con su valiosa carga y además recibieron £5 cada uno de parte de la tripulación. Un agradable botín.

Seattle es un gran puerto de mar en una angosta colina entre Puget Sound y un gran lago de veinticinco millas de largo. conocido como el Lago Washington.

Estando en la colina y viendo a través del agua, se observan forestas sin fin a ambos lados, tan lejos como el ojo pueda alcanzar, y detrás de esto los grandes manchones de montañas de nieve que brillan al sol. Es una escena muy hermosa.

En las colinas al pie de las montañas, en el lado oeste de Puget Sound, aquellos pobres con suerte, los scouts de Seattle, tienen su lugar de acampado con bosques arroyos y montañas. En invierno hacen actividades de ski. En los bosques hay animales salvajes como alces, antes y venados, por lo que sólo a pocas millas de la ciudad, llegan ellos a bosques reales. No hay que sorprenderse que lo hacen bien, son scouts eficientes.

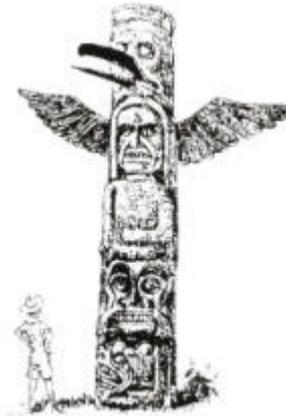


La División

En las Montañas Rocallosas, en donde el agua corre al Atlántico, y al Oeste al Pacífico.

Me hicieron una reunión especial, cuando estaba allí.

Después de cuatro horas de navegación desde Puget Sound, en un maravilloso escenario, a bordo de un barco británico, el Princess Charlotte que nos llevó de Seattle, llegamos a la isla de Vancouver, que está a ochenta millas de la costa de Canadá.



Un tótem indio en Vancouver

Al desembarcar en Victoria, la capital, pensamos que estábamos de vuelta en Inglaterra. Las calles y las casas no eran como las de los Estados Unidos o Australia, todas las casas suburbanas tienen jardines de brillantes flores, narcisos, primaveras, violetas, campanillas, etc. como en Inglaterra, en el verano, con resplandor de sol y aire refrescante. También la gente es muy amistosa, hospitalaria y muy devota al "Viejo País" y el "Hogar", como lo llaman.

Al ver al Sur, a través del mar, los Estados Unidos aparecen como una línea sólida de montañas nevadas. Al ver al Este se ven otro grupo de picos nevados, los Selkirks y los Rockies de Canadá.

En la isla, que tiene cien millas de largo, se ven indios, pero muy civilizados, vestidos con vestiduras europeas y viven en cabañas. Aquí hay un dibujo de uno de sus tótems labrado con las cabezas sucesivas de una familia, desde los bisabuelos, hasta el día de hoy.

Cuando llegaba a un nuevo lugar, iba de pesca, si podía, por lo que al llegar a Victoria fui de pesca. La isla es hermosa y tiene muchas isletas en el mar, de acuerdo con las largas bahías y muchas entradas de mar que llegan a tierra entre riscos cubiertos de altos bosques, una vista magnífica y mucho salmón.

Una de las mejores bahías es la llamada Saanich Inlet, y allá fui con dos amigos. Estuvimos solamente en la tarde, y entre todos pescamos siete salmones jóvenes. Realmente pescamos siete y un cuarto, ya que el octavo estaba enganchado y un pez perro, una especie de pequeño tiburón, al ver que el salmón estaba sin ayuda y que no se podía escapar, lo mordió y se lo llevó, dejando solamente la cabeza y los hombros.

No vimos el pez perro, ya que estaba en aguas profundas, sólo nos imaginamos que debió ser uno de ellos el que tomó nuestro pescado. Desde luego, bien pudo ser un monstruo, como el de Loch Ness, ya que se dice que hay uno en Saanich Inlet. Se tienen reportes que lo han visto muchas personas. Un testigo juró su testimonio ante el comisionado, y el comisionado era, cosa curiosa, siempre scout, una de las once personas que son actualmente testigos; el testimonio tuvo el efecto que mientras que remaba a un lugar para recobrar un pato que había cazado, quedó asombrado al ver dos espirales de una especie de monstruo como serpiente que salía del mar, al menos seis pies sobre la superficie, y que gradualmente se sumergía otra vez en las aguas. Entonces apareció la cabeza, la cabeza era semejante a la de un caballo, sin oídos o nariz, pero los ojos estaban al frente de ésta, que era plana.

"Yo estaba solamente a diez pies de él, el pato detrás de ella le dijo al representante del Victoria Daily Colonist cuando, para mi horror, golpeó al pájaro con el cuello. Me vio con su gran boca abierta y yo vi su lengua y dientes, que eran como de pez. Juré que su cabeza medía tres pies de largo y dos de ancho."

"Su longitud, cuando lo vi descansando en la bahía, era como de cuarenta pies, de cabeza a cola. Podría decir que era de ese largo, si no es que más, cuando apareció frente a mí su anchura, era entre dos y medio o tres pies en la parte más gruesa, y se adelgazaba gradualmente como una serpiente. Su color es café grisáceo, y el lomo liso, sin espinas o aletas."

"Las otras once personas que vieron la serpiente han dicho lo mismo. Lo vieron plenamente en varias ocasiones, por corto tiempo, antes que desapareciera para bien. Debo agregar que nada con la cabeza sobre el agua."

¿Qué piensas?, ¿puedes pensar que toda esa gente de inteligencia y reputación sufriera una epidemia de alucinación, o esa extraña criatura desconocida del mar, existe en la actualidad?

De cualquier forma, ya sea que se dan a "ver cosas", mientras estuvimos allí organizaron una espléndida reunión de scouts.

Capítulo 26

"Yo soy un Piel Roja"

Estaban de pie en una fila, los altos Piel Roja, con toda la gloria de sus penachos de plumas, túnicas de cuero blanco y pantalones ricamente bordados con cuentas de colores, y envueltos con mantas grises, allí estaban de pie, en el frío viento, para darme la bienvenida como hermano jefe indio del pueblo. Ellos hacían un magnífico espectáculo a la luz del sol, como se ven los pieles rojas en las pinturas de guerra.



*Un Piel Roja,
el "hombre perfecto"*

Éstos eran los Sarcee, y hace muchos años cuando los visité la primera vez, me pusieron el espíritu de "Águila Manchada", uno de sus jefes que había muerto, y cuya alma estaba en aquel tiempo sin hogar. Águila Manchada estuvo presente, sin ser visto (así lo dicen ellos), en la batalla en la que los Indios Pies Negros mataron a todo un escuadrón de la caballería americana al mando del general Custer, cuando los castigó: esto fue en 1879.

La creencia india es que cuando un hombre muere, su alma permanece viva, y se puede unir con el alma de otro hombre vivo que tiene un carácter similar al suyo. Hace veinte años, los jefes Sarcees me hicieron una ceremonia en la que el espíritu de Águila Manchada fue llamado del cielo para unirse conmigo.

Así, ahora, me reciben como a un hermano, y el jefe un viejo guerrero con la cara dura que se llama Gran Pluma, me dio una cordial bienvenida en un inglés mal hablado. Después di la vuelta y saludé a todos los valientes de la tribu, y después con todas las mujeres, niños, y también con los muchachos, que habían formado una tropa en su tribu.

Entonces ¿qué crees?, extendieron una manta y le pidieron a mi esposa, la Jefa Guía, ponerse de rodillas. El segundo jefe habló en indio, entonces la hizo miembro de la tribu, y supongo que ya que ella llevaba la condecoración de la Orden del Pez de Plata, le dio el nombre indio de "Emonis-Ake", que significa "La Mujer Nutria".



La ceremonia en la que la jefa Guía fue nombrada Emonis-Ake, Mujer Nutria.

Así la Jefa Guía y yo somos pieles rojas.

En la gran reunión, y fue muy grande, 5,400 scouts y guías en la arena, una tropa de scouts y guías indios, todos vestidos con sus pintorescos trajes indios, nos dio una magnífica demostración de sus danzas nacionales, con acompañamiento de tam-tam y una estruendosa banda de cantos.

Ellos pertenecían a otra tribu, no los Sarcees, sino sus amigos los Pies Negros, Éstos fueron llamados Pies Negros debido a una leyenda que dice que caminaron por llanuras que se habían hecho negras por el fuego.

Es muy bonito ver que los pieles rojas se han unido a los scouts y a las guías.

Capítulo 27

El último lapón de Laponia

Mientras estuvimos en las Rocallosas, nos perdimos de ver dos cosas, un alce y un oso.

Allí estaban los alces; las huellas frescas en la nieve nos decían que son más grandes que el ganado ordinario, ya que son tan altos como un caballo grande, diecisiete palmos. Son feos, creo que lo saben, y por lo tanto no les gusta que los vean, especialmente de día por lo que se escondían en la maleza cuando tratábamos de verlos.

Y también los osos, estaban todavía en la cama, sujetos viejos y flojos. Cuando llega el invierno, cada oso busca una cueva o un hueco en el que se tiende a dormir: y allí duerme por unos tres meses. No necesita comida, consume poco aire, en realidad respira muy poco, y su pulso es muy lento, se bate una vez por minuto. ¿Qué tan rápido se bate tu pulso?, a veces una vez por minuto. A la llegada de la primavera se despierta, su sangre fluye otra vez, y respira como de costumbre.

Alrededor de Banff, los osos llegan a ser muy mansos y se acercan a tu campamento mientras estás lejos, y no sólo escarban entre toda tu comida. sino que han aprendido que las latas tienen cosas buenas para comer, por lo que las toman y las abren.

Un amigo que vive allí y que conoce sus costumbres, me contó que encontró un grupo de turistas que estaban de día de campo, junto a su carro, cuando llegó un oso y se les unió en la fiesta. Ellos salieron corriendo y entraron en estado de alarma, mientras que el oso se comió su comida. Después entró al carro para ver si podía encontrar algo más.

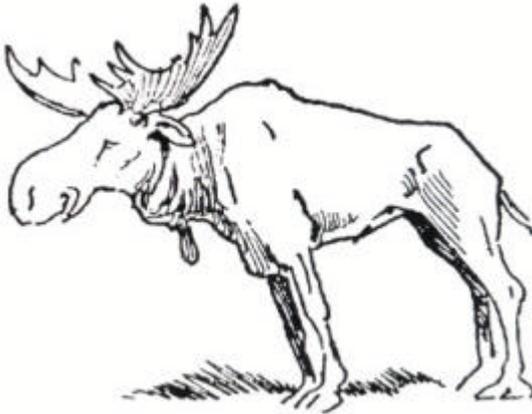
Entonces mi amigo les enseñó lo que deberían haber hecho: fue a donde estaba el oso y le dio una fuerte cachetada. El viejo Baloo no esperó otra, y se fue pesadamente pero con prisa, lamiendo su porción.

Los osos jóvenes son maravillosos para verse, y les gusta jugar unos con otros, son amenas criaturas graciosas, como los lobatos. Pero qué pasa cuando crecen, los que pertenecen a la especie de los "grizzly" llegan a ser muy peligrosos y entonces despiertan, atacarán a un hombre y lo matarán.

Hay muchas aventuras que se pueden encontrar entre los animales salvajes en Canadá, y gracias a los muchos Parques Nacionales (éstos son pedazos de territorio en los que no se permite poner trampas, tirar o cazar), las criaturas silvestres, de todo tipo, no solamente se conservan, sino que se multiplican; éste es el caso de los castores, zorrillos, nutrias, minks, zorras, martas, lobos, venados, alces, antes y caribús.

Los bisontes fueron casi todos matados en los lugares de las praderas en los que pastaba, por millares. Sin embargo, hace pocos años, un grupo de supervivientes fueron reunidos y colocados en el Parque Nacional de Wainwright, y ahora el número de ellos es como de 6,000.

Las largas jornadas de los rebaños de renos que el gobierno de Canadá compró, hace algunos años en Alaska para asegurar abundancia de comida, a los esquimales que viven al borde del Ártico en el Valle del Mackenzie, ha finalizado con éxito.



El Alce es un animal feo

Cuando trajeron el rebaño, fue desde una distancia de 1,100 millas de su futura casa, y el contrato estipulaba que la entrega sería en el banco oriental del río Mackenzie, cerca del Delta. Un lapón de nombre Andy Bahr, de más de sesenta años, fue el encargado de llevar el rebaño, e inició el viaje en diciembre de 1929, con trescientos renos. En su equipo original había seis esquimales, otros tres lapones, un doctor y un geógrafo, pero todos lo dejaron, en diversos lugares, y él tuvo que contratar reclutas frescos a lo largo del viaje.

El gran rebaño podía viajar solamente despacio, ya que cada día le debían dar tiempo de comer, y tuvieron muchas dificultades al cruzar el desierto sin vestigios y arrastrar lo duro del clima subártico. Ventiscas en

invierno y plagas de mosquitos en verano detuvieron al rebaño más tiempo. Paquetes y lobos colgaban de sus flancos y pagó fuertes impuestos, pero Bahr llevó el rebaño que se movía constantemente hacia el Este, siempre scout, por más de cuatro años. El último verano el rebaño llegó al banco occidental del río Mackenzie, pero el hielo comenzaba a quebrarse, y después de intentos frustrados por cruzar, Bahr decidió quedarse en el banco Oeste, hasta que se volviera a congelar, otra vez, en invierno.

Ahora trajo el rebaño a su destino, que era un excelente prado para que comieran. Alrededor de la mitad del rebaño original murió por lo duro del viaje, pero cada año nacían nuevos becerros, y el rebaño no es menor que lo que fue el original. El resultado del experimento debe ser visto con interés; el éxito deberá ser muy bienvenido para los esquimales, por el cómo fue traído el rebaño, que habían tenido que reducir sus existencias de caribús y morsas, que con frecuencia estaban en peligro de extinción.

Capítulo 28

La emocionante caza del bisonte

Me sentí como si estuviera de vuelta en mi casa rodante, la que me dieron ustedes scouts en el Jamboree de 1929.

Estamos viviendo en un carro de ferrocarril que ha sido arreglado como un remolque o un yate y que nos ha sido rentado para hacer nuestro viaje por Canadá de manera más fácil. A bordo, cada uno de nosotros tenemos un pequeño dormitorio, un comedor y una cocina bien equipados. El carro se une a un tren, cuando queremos viajar, y es desenganchado y dejado en una vía muerta, cada vez que queremos detenernos e inspeccionar a los scouts.

Bien, aquí estamos en una vía muerta en Banff. Cerca de nosotros están los bosques, y detrás de ellos, para cualquier parte que veamos, ya sea al Norte, al Sur, al Este o al Oeste, hay grandes montañas coronadas de nieve, porque como lo sabes, o al menos deberías saberlo, Banff está alto, en medio de las montañas Rocallosas.

El territorio alrededor, por 3,000 millas cuadradas, es lo que se llama un Parque nacional, lo que es una reserva de animales salvajes y de aves. A nadie le es permitido cazar, poner trampas, o tirarles; por lo tanto, aunque están en libertad, no tienen miedo a la gente.

Esta mañana fuimos a ver un poco los animales, allí estaban las huellas en la nieve, en los senderos en torno al pueblo y al ferrocarril.

La misma ciudad no era muy grande, pero todas las calles tienen nombres de animales como: la calle de los Osos, Alces, Antares, Lobos, Conejos, Ardillas, por lo que todo el lugar es muy animalero. A corta distancia en el bosque pasamos por un pequeño rebaño que parecían algo así como grandes borregos, siempre scout, pero del tamaño de ponies, pero sin algo como cola y los machos tenían cuernos muy bonitos. Se les conoce como cabras salvajes, y es entretenido el verlas subir por las laderas de las rocas y se quedan en tal posición como para ser fotografiadas. por lo que me obligué a tomarles una película.

Entonces pasamos por la casa de algunos castores. Estos "lodges"¹⁶, que así son llamados, son grandes domos de seis pies de alto, por diez de ancho, hechos de pequeños palos y ramas unidos entre sí con lodo. Alrededor de ellos, por unas cincuenta o sesenta yardas, los castores han construido diques para traer el agua a sus madrigueras, y detrás de la madriguera han dañado este arroyo con represas hechas con más ramas y pequeños palos.

¿Por qué hacen represa?

Bien, verás, ellos hacen su madriguera de esta manera: cerca del arroyo levantan una especie de montón de tierra redondo, con una entrada al nivel del piso. Sobre esto construyen un techo de forma de domo con ramas, palos y lodo. Entonces, para prevenir que los enemigos entren por la puerta, secaban el suelo en torno a la madriguera hasta que el agua está suficientemente alta para ocultar la puerta. Para realizar esto, secaban canales para traer el agua del arroyo, y hacen una represa para subir el nivel del agua y hacerla honda.

Son tan habilidosos como los humanos para hacer sus represas, pero trabajan dos veces más fuerte que los humanos para concluir su trabajo.

Vimos la manada de un wapiyi¹⁷. Son como venados rojos, como los que ves en el gran parque de Windsor o en Escocia, pero más grandes y con espléndida cornamenta. Muy hermosos.

Después pasamos por un grupo de bisontes muy peludos y que parecían somnolientos, monstruos que se mueven pesadamente y despacio. Estaban encerrados en una empalizada a la que no se nos permitía entrar, por calmados que aparecieran, son rápidos en su humor, y más rápidos cuando se mueven. Entonces pueden moverse tan rápido como un caballo, como lo que vi que sucedió, la última vez que estuve allí.

Un vaquero iba a caballo por la empalizada, cuando un viejo bisonte bajó la cabeza y comenzó a patear el piso. Parecía como si se fuera a acostar, pero, en realidad, esto significa cualquier otra cosa menos eso. De hecho significa que se preparaba para embestir. Por lo que el cuidador dio la vuelta a su montura y empezó a buscar la puerta de la empalizada, pero el bisonte lo siguió a tal paso que no tenía forma de alcanzar la puerta a tiempo para abrirla antes que el bisonte lo agarrara.

16 Conservo la palabra inglesa, ya que en español no conozco cómo llamar a sus madrigueras.

17 Ciervo de las montañas de Canadá.

El cuidador dio la vuelta a su caballo y galopó en un amplio círculo, esperando que el bisonte se detuviera. El bisonte lo siguió, pero otra vez, cuando estaba cerca de la puerta, la bestia estaba muy cerca, detrás de él, para permitirle abrirla. Otra vez se acercó a la puerta y parecía que estuviera muy cerca para pasar por ella sin ser sorprendido.

Afortunadamente, esta vez, había alguien en la puerta, que al ver su predicamento, se la abrió, y una vez que hubo pasado, la azotó en la cara del toro que lo perseguía.

Jinete y caballo estaban jadeando después de su venturoso escape, cuando un autobús lleno de turistas llegó, y le dijeron: "Podría hacerlo otra vez, llegamos muy tarde para ver su ejercicio".

Capítulo 29

Los Policías Montados

Regina, en la provincia de Saskatchewan, es una gran ciudad en la pradera abierta.

Aquí está el cuartel general de la Real Policía Montada del Noroeste, o de los "Monties" como también son llamados.

Éstos, como probablemente lo sabes, es la mejor fuerza de este tipo en el mundo. Hombres altos y elegantes, medio soldados, medio policías, hábiles para andar a caballo o para tirar, y para cuidarse a sí mismos en el invierno ártico o en el caluroso verano.

Deben ser igualmente diestros a caballo o en canoa o con perros adiestrados. Y cuando están esparcidos en grupos de uno o dos, en partes distantes del país para guardar el orden entre rufianes, en los distritos mineros, o indios salvajes, o contrabandistas, o ladrones de caballos, u otros indeseables, deben ser fuertes y animosos, y cada uno como si fueran seis hombres, y así lo son. Y el resultado es que cuando un malhechor cae bajo su mirada, él es un perro que lo persigue.

El uniforme consiste en el sombrero de los vaqueros de los scouts, con la casaca roja, pantalón azul de los dragones, guanteletes cafés y botas de campo.

La gente de Canadá es muy amante de observar la ley y el orden, y están muy orgullosos de su Policía Montada, y siempre están prontos para ayudarlos. Por lo tanto, los criminales que florecen en Estados Unidos, no tienen oportunidad en Canadá.

El otro día dos muchachos encontraron una pistola bajo una maleza. Bien, ¿tú sabes lo que hace un muchacho con una pistola cuando la encuentra; él la esconde como su más preciosa posesión, hasta que un día probablemente la enseña a sus amigos, apunta a uno de ellos y el asunto sigue adelante, y así hay un muchacho menos en el mundo.

Pero estos muchachos de los que te estoy contando eran muchachos canadienses. No se hicieron tontos con la pistola, sino la llevaron al Mountie más cercano. La policía disparó la pistola en un bulto de jabón, encontraron que la huella correspondía exactamente con la hecha por la bala encontrada en un hombre asesinado, y por medio de esta pistola

podían llegar a la caza del crimen de un hombre que fue rápidamente juzgado y colgado por el mismo.

Por lo tanto muchachos, aunque son jóvenes terriblemente fanfarrones pueden ser útiles, si es que quieren, y ayudar a la policía.

¿Se han cambiado de casa tus papás?

¿No es acaso un trabajo tremendo empacar todo lo que tienes y guardar todo el mobiliario, las alfombras, las cortinas, los fierros de la chimenea, los adornos de porcelana, los colchones, y todas las cosas sacarlas de sus lugares y meterlas en cajas para llevárselas?. Entonces, después de unos días, todas las cosas deben ser desempacadas otra vez y colocadas en la nueva casa, y las cosas puestas en sus lugares correctos, las que no se han roto o perdido. ¿Es un trabajo sin fin?

Bueno, en Canadá tienen una mejor forma de hacerlo.

Cuando se cambian de casa, cambian la casa. Se llevan toda la mansión, como está, al lugar en el que quieren estar.



Verás las casas son lo que llaman casas armadas, son todas de madera sobre una base fuerte de madera. Poderosas grúas, parecidas a las usadas para levantar carros, se colocan bajo el marco de la casa para levantarla un pie o dos del piso. Tramos de madera de andamiaje cortados se ponen debajo para servir de rodillos. Se coloca un tractor al frente, y allá va. La familia se puede sentar dentro y ver por la ventana, mientras la casa va a su nuevo sitio.

* * * * *

Cuando mi hijo Peter tenía como seis años, tenía un bonito regalo de una piel de lobo que le dieron los lobatos de Winnipeg. Cuando la recibió, él y sus hermanas danzaron y bailaron un canto de guerra que inventaron, y que decía así:

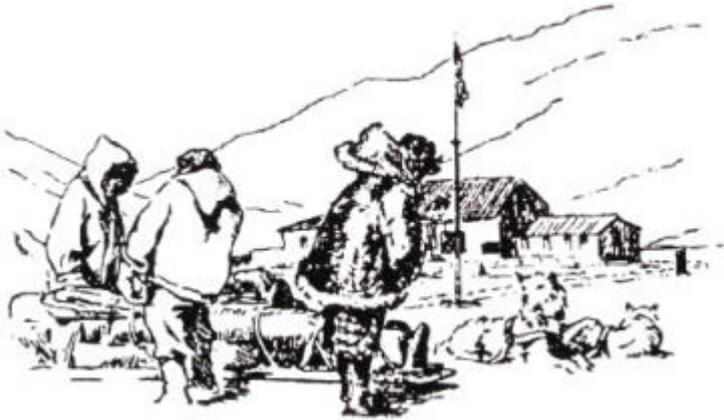
Winnipeg en medio de
Winnipeg en medio de
Winnipeg en medio de
Cana, Canadá.

Por lo tanto cuando llegamos a Winnipeg, en nuestro viaje, supe que estábamos a la mitad de cruzar Canadá.

Era el día del Jubileo del rey, y estaba contento de poder iniciar esta hoguera de los scouts aquí en el centro de Canadá.

Los scouts y guías en la reunión, algo más de 6,000, eran de los mejores que había visto, y tuvimos un magnífico tiempo con ellos.

Desde mi temprana niñez siempre quise visitar Winnipeg, o como se llamaba antiguamente Fort Garry. Había leído de él y siempre lo pintaba como un fuerte amurallado de la Hudson Bay Company, en medio de la llanura, al que los pieles rojas y los tramperos venían a traficar sus bienes, y los blancos podían defenderse de los pieles rojas.



Un puesto de la Hudson Bay Company

Así era en los viejos días, pero cuando visité el lugar, la primera vez, no era nada como esto, sino una espléndida ciudad moderna con sus rascacielos, sus tranvías y sus espléndidos edificios del parlamento.

Ahora, quitado de todo esto, de repente llegué a una pequeña puerta fortificada, es todo lo que queda del Fort Garry, y está conservada como un recuerdo de los antiguos días de los pioneros, cuando Winnipeg estaba fortificada.

Cuando estuve en Winnipeg, hace algunos años, el General "Sam" Steel me llevó a conocer el lugar. Él era mi alguacil en Sudáfrica, y más tarde estuvo gran parte de su vida en la Real Policía Montada de Canadá.

En los primeros días de su servicio se unió, en forma privada, a la expedición del Red Diver en 1870, para apaciguar la rebelión conducida por Riel. Esta expedición fue organizada por el Coronel Wolseley, que con el tiempo llegó a ser Mariscal de Campo, Vizconde Wolseley. Riel tomó el fuerte Garry con una fuerza de gente de clase baja y de canadienses franceses, para impedir que esa parte del país llegara a ser canadiense, siempre scout. Él pensó que era imposible para alguna fuerza llegar allá si venía del Este de Canadá, debido a los bosques, pantanos y torrentes que había en el camino. Pero los hombres del Coronel Woseley no se intimidaron. Ellos llegaron principalmente en botes a pesar de lo difícil de los ríos, e hicieron su aparición como a seis millas del fuerte Garry, el 23 de agosto de aquel año.



Viejo fortín en Hudson Bay

Ellos planearon atacar el fuerte aquella noche, pero se desató un huracán de lluvia y viento. El suelo era un pantano, por lo que el comandante dejó la idea de atacar aquella noche. Al día siguiente llevó a sus fuerzas río abajo y desembarcaron a dos millas del fuerte. Cuando avanzó no se disparó ni un tiro, y los exploradores que fueron a la otra parte del fuerte, encontraron que la puerta estaba abierta y Riel y sus hombres fueron vistos, a una gran distancia, escapando por el río.

Éste fue el fin del disturbio. El fuerte fue ocupado, la bandera inglesa fue izada otra vez y tres aclamaciones fueron dadas en honor de la Reina; la ley y el orden fueron restablecidos en la nueva provincia de Manitoba. Y desde aquel día Winnipeg comenzó a crecer.

Todavía viven algunos hombres que pueden recordar los primeros días de Winnipeg. El Sargento de Armas que está en la Casa del Parlamento me contó que él conoció el lugar cuando había sólo cuarenta casas, y

ahora es una de las más grandes ciudades de Canadá, con una población de 600,000 habitantes.

Gran parte de Ontario consiste en red de lagos y ríos entre los tupidos bosques, por lo que es difícil hacer caminos.

La manera como viaja la gente es con canoas ligeras; con tu canoa puedes remontar los ríos y cruzar los lagos, llevas tus bultos de ropa y comida, y cuando caminas por el bosque hacia el siguiente pedazo de agua, cargas tus paquetes y tu canoa.



Remando en Canadá

Como una regla, dos o a veces tres hombres viajan juntos, y mientras uno carga la canoa por medio del bosque, los otros cargan los paquetes.

Esta parte del viaje se llama "porta ging" y la tierra sobre la que se camina se llama "Portage".

Para cargar tu canoa, te la pones en la cabeza como un gran sombrero.

Primero atas los dos remos con los mangos cruzados al travesaño de la canoa, entonces le das la vuelta a la canoa y la levantas a tu cabeza, de tal manera que los remos queden en tus hombros. Los hombros soportan el peso, y tu cabeza está dentro de la canoa.

La canoa pesa como cuarenta libras y parece una no manejable clase de sombrero, para usarse cuando caminas a través de un bosque enredado o en rocas y terreno quebrado, pero es maravilloso lo fácil que se acostumbra un hombre a cargarla.

Los otros del grupo cargan los bultos o paquetes que contienen la comida, la tienda, ropa para cambiarse, mantas y los implementos de cocina. Los paquetes pueden pesar de sesenta a setenta libras.

Puede parecer muy pesado el levantar y cargarlo como maletero, pero parece ligero si se carga de la manera como se hace en Canadá, esto es en la espalda con tirantes que lo presionan alrededor del frente. Los tirantes son llamados línea de la joroba, y recomiendo a todos los que tienen un gran bulto que deben cargar, hacerlo así. Un gran paquete puede ser cargado más fácilmente así, que si cuelga de los hombros.

Pon la correa sobre tu parte delantera, dejando que la bolsa descansa en tu espalda. Después coloca la correa colgando a cada lado de tu cabeza, así podrás cargar un gran peso con facilidad.

En el campo y en la ciudad encontrarás trabajadores y encontrarás vagos, pero no encontrarás muchos vagos en el campo en Canadá. Los vagos no podrán estar sin hacer nada por un día, los demás no los contratarán. Todo hombre en los bosques alejados comparte con los demás como algo natural, y cada uno ya sea el dueño que paga por la expedición, o el que es pagado para servir de guía, carga con sus paquetes como los demás, y ninguno trata de llevar el más ligero, ni pide a los otros de cargar con lo que es suyo. Carga con su propia bolsa, o dicho de otro modo "rema su propia canoa".

Y esto es lo que toda persona con entereza en sí mismo hace en el viaje a través de su vida. Toma su parte en el trabajo y en las dificultades, ya sean pesadas o ligeras, y no trata de dejar a los demás que hagan su trabajo.



En donde la única carretera es un río

Capítulo 30

En una granja de zorras

Cuando estuve en la provincia canadiense de New Brunswick, fui por algunos días a pescar en un lugar con el curioso nombre de PENOPSQUIS. La ciudad de unas cuantas casas y granjas está en un precioso valle de bosques. Estos bosques están llenos de venados y ratones y los ríos están llenos de truchas. La mayoría de las granjas son granjas de zorras; esto es, crían zorras plateadas para entretenimiento. Visité una de esas y fue interesante ver y oír sobre ellas.

El dueño tiene veintiocho zorras y nueve zorros, y éstas tienen familia de noventa y nueve cachorros.

Cada familia de zorra y cachorros vive en una jaula separada, de tela de alambre con un canal puesto sobre postes para evitar que las ratas vengán a comer su comida. Las zorras son negras, con una mancha al extremo de la cola. Muy hermosas, pero muy tímidas.

Cuando ven que algún extraño se aproxima a ellas, se ponen rígidas y se echan. Por lo que el granjero nos advirtió que estuviéramos detrás de él al acercarnos y al hablarle.

La zorra madre salió de su madriguera muy cautelosamente y se arrastró hasta su dueño, hasta poner su nariz para ser tocada. Después caminó en torno a su jaula haciendo un curioso sonido. Esto, nos dijo, era el llamado a sus cachorros para que salieran de la madriguera. Entonces una pequeña cabeza de una zorra con un par de orejas puntiagudas vio fuera de la madriguera, y pulgada por pulgada el pequeño peludo cuerpo la siguió. Entonces un segundo cachorro se arrastró deseoso de ver la diversión. Pero tres de la familia quedaban en la madriguera, y por los gruñidos de la madre recibieron la invitación de venir y decirnos cómo les va.

La verdad era que en un corral cercano estaban poniendo en guardia a la familia para que no saliera, y los pobres cachorritos de la familia 1 no sabían si la llamada de atención iba dirigida a ellos, siempre scout, por lo que no sabían a quién obedecer, y prefirieron quedarse encerrados. Los cachorros eran preciosos sujetos y cuando estaban solos jugaban y se divertían alegremente con los demás. Pero eran cosas delicadas y requerían de mucho cuidado en el comer huevos y otras cosas. Su vida, si bien alegre, es corta, ya que al crecer a su tamaño pleno con su apropiado abrigo de pelo, serán matadas y sus hijos irán al mercado. Aunque pequeños son muy importantes, ya que su piel se valúa entre £8 y £10.

Capítulo 31

En Terranova



Un viejo cazador de alces

En este viaje he estado en dos Sydney. El primero, desde luego, es la capital New South Wales, y el otro en Nueva Escocia, que es la capital de Nueva Escocia, en Canadá.

En Sydney hay un lugar en el que está una gran fábrica de hierro y acero, y es también el puerto de embarque a Terranova que está en la isla de Cape Breton, en la parte más al Este de Canadá.

El paso por la desembocadura del St. Lawrence que tiene noventa y seis millas de ancho, toma como ocho horas en verano, en invierno toma más tiempo ya que el mar se cubre de hielo y el barco se tiene que abrir camino por él. Nuestro barco el Caribou está construido con placas de acero y puede caminar sobre el hielo y romperlo con su peso.

Afortunadamente para nosotros el hielo se había ido cuando cruzamos y así llegamos a Port-aux-Basques en Terranova.

Port-aux-Basques es un lugar tranquilo, un puerto esparcido que tiene alrededor una barrera de montañas rocosas en una angosta entrada de mar que forma un puerto natural. Nuestro barco dio la vuelta y entró de popa. Un viento frío barría el lugar, y había alguna nieve en las montañas, ¡en julio!.

Al principio pretendí ser scout marino, mucho antes que los scouts fueran inventados, cuando como niño leí *The Voyage of the "Adventure" and "Beagle"*. Allí aprendí sobre esas personas recias, los patagones de Sudamérica que pasan su vida flotando en canoas pescando en los mares borrascosos, ventiscas y nevadas, y sin vestidos. Y los creí grandes héroes.

Pero todo el tiempo allí era igualmente duro para hombres de nuestra raza a los cuales conocí más tarde. Hombres que pasean por el hielo, que afrontan el peligro y la falta de comodidades con rostro alegre y determinación que les dio una gran reputación en la Gran Guerra, los hombres de Terranova.

Yo había pasado de largo por su casa en más de una ocasión, y ahora, al fin, he desembarcado allí.

El tren nos llevó dentro del país, y en dos horas, estábamos en un paisaje de bosques verdes y aire tibio.

Aquí desembarcamos por unos días para descansar y pescar. Vivimos en un carro de ferrocarril, en una vía muerta de una estación, fue muy agradable.

Terranova no es como Inglaterra. Es una gran isla, la quinta más grande en el mundo, así se nos dijo, pero hay mucho de ella, excepto por las moscas y lo deshabitado, tiene lagos, pantanos, rocas y bosques.

El tren corre de Port-aux-Basques, en el Oeste, a St Johns, la capital, en el Este.

En donde nosotros estamos, en el oeste, hay pocos caminos a más de las vías del ferrocarril, y el tren pasa dos veces por semana. Se cortan los troncos en bruto y son llevados en lo que se llama maderamen, pero que en Canadá es llamado "madera aserrada".

Aquí y allá a lo largo de la línea llegamos a vías muertas con un nombre, pero sin estación, y montones de madera listos para ser embarcados y llevados a los molinos de pulpa más adentro del país.

* * * * *

Y ahora hemos llegado a Grand Falls. Esto está más o menos al centro de Terranova. Por muchas millas hemos viajado por pantanos, en los pantanos que estamos ahora, en junio hay restos de nieve. Al pasar el tren por un poderoso río, vimos que lleva en su superficie millones de troncos de árbol cortados, todos ellos vienen de los bosques y van a llegar a la cadena colocada a través del río para detenerlos. Aquí se juntan en una vasta maza de madera muy juntos, debido a la corriente, y forman un montón como de media milla a lo largo del río y de un cuarto de milla de ancho.

Cuando lees el periódico, es interesante que sepas que una vez fue uno de esos troncos que bajaron del Exploit River a Gran Falls.

El papel del Daily Mail se fabrica aquí en Grand falls, en Terranova. Ese tronco fue cortado de uno de los millones de apuestos pinos que crecen en las siete mil millas cuadradas de los bosques que posee el Daily Mail. Aquí el río los lleva hasta la escalera móvil que los saca del agua y los levanta a lo largo de la rampa, para finalmente llevarlos sobre un montón de otros troncos para esperar a que sean necesitados. Cuando digo montón de troncos estarás de acuerdo en que es grande, te digo que es tan alto como la Abadía de Westminster.

Debajo de este gran montón de troncos corre una fuerte corriente de agua que está cubierta con un techo removible. Ésta se llama "la tienda de campaña". Cuando se necesitan los troncos, se quita el techo de la tienda, los troncos caen en el canal y nuestro tronco era llevado a lo largo por la corriente de agua, hasta que otra vez es sacado por otra escalera móvil que lo lleva a lo que mi guía llamó "Eton and Harrow", lo que es lo mismo que el tronco es arrojado por una rampa a un gran cilindro que silba al girar. Es como una gran coladera de cocina con sus costados llenos de agujeros y abierto en sus extremos. Los troncos se mezclan, se ajustan unos contra otros hasta que pierden toda su corteza, y entonces empujados por otros troncos llegan a la parte abierta, son llevados a otro ya cuidadosamente limpios y raspados. Ésta es la razón por la que se llama "Eton and Harrow" ya que los troncos son como la multitud de muchachos que son enviados a la escuela en la que mediante el mezclarse unos con otros, pronto dejan sus aristas ásperas, y sale al final un muchacho amable y limpio para su trabajo en el mundo.

Así nuestro tronco que sale de "la escuela" se desliza a otra corriente de agua que lo lleva al siguiente estado.

Aquí se pone en un gran embudo y se presiona mediante una prensa hidráulica contra una muela. Ésta gira a 250 revoluciones por minuto, y en pocos segundos se convierte en pequeños palos que se muelen hasta convertirse en pulpa, exactamente como un potaje.

¡Pobre tronco!

Pero un amigo suyo, otro tronco, caminó a otro embudo y se envía cabeza abajo, al fondo del embudo hay una poderosa máquina de acción rápida de navajas que en dos segundos lo corta en pequeños pedazos. Estos pedazos de hierven en un gran caldero en un proceso químico hasta que llegan a hacer también un potaje, pero más parecido a la lana mojada, ya que tienen la consistencia de las fibras de lana, mismas que han venido de un tronco particular.

Al final, el potaje y la fibra de lana se mezclan en una gran máquina mezcladora y salen como una película semejante a una pasta delgada sobre una lámina amplia y sin fin de alambre en forma de red. Esta película que se desplaza a lo largo de la red, poco a poco se seca y llega a ser seca, y al dejar el soporte de los alambres, pasa por una planchadora mecánica que le quita lo que quedaba de humedad, y finalmente, nuestro tronco se ha convertido en una hoja de papel.

Nunca vi un país como Terranova con tan curiosos nombres para los lugares. ¿Qué piensas de éstos?: "Delicia del Corazón", "Mosquito", "La Gavia", "La Gavia Anterior", "La Gavia Perdida", "Ven por Cambio", "El Lugar en el que los Hombres caen".

Además a lo que llamamos un "lake", en Terranova lo llaman un "Pon", a lo que llamamos un "pathway" ellos lo llaman "trail", a un bosque tupido lo llaman "Barrens", mientras que "Blasty Bouge" es el nombre que dan a una rama seca que hace buena llama.

Hablando de incendios, los habitantes de Terranova siempre tienen miedo, ya que cuando empieza uno se extiende por un gran espacio y hace arder millas de campo y destruye a millas de valiosos árboles. Por lo que por todas partes se ven avisos, que no son iguales, para así llamar la atención. Uno de éstos que se puede aplicar a los scouts dice:

*"Un fuego de campamento apagado
es un deber bien hecho".*

Otro:

*"No mezcles arena con picadillo,
ni colillas con pasto seco,
ni truchas con malos arenques,
ni el bosque con residuos vivos de la pipa,
no fumes cuando viajas en los bosques
durante la estación de incendios".*

Un pietierno después de encender su pipa, le sopla al cerillo y lo arroja al suelo. Un hombre de los bosques romperá el cerillo a la mitad, antes de tirarlo. ¿Por qué?. Porque si el cerillo no está realmente apagado y está todavía prendido, se lo dirá, al quemar su mano.

Los fuegos son una molestia y un peligro en Terranova, pero debido al cuidado que se tiene de ellos, son pocos, pero las moscas son molestas en todo tiempo.

Los mosquitos vienen zumbando en torno a ti y te pican en lugares no esperados. Ellos parece que tienen un particular gusto en el sabor de las orejas humanas. Pero no son tan malos como las moscas negras. Ellas

son bestias muy pequeñas y parecen no tener brazos y no te pican y no te dan aviso de que vienen. Simplemente vienen muy calladas y toman un pedazo de ti y se van volando a un árbol vecino y lo comen. Al menos es lo que se me dijo.



Un pie tierno

Nuestras ventanas y puertas exteriores están cubiertas de una fina red de alambres para evitar que las moscas entren.

Los que viven en los ranchos o en las villas, deben conseguir sus propias necesidades de la mejor manera, ya que no hay caminos y difícilmente tiendas, con excepción de los pueblos. Por lo que cuando ellos quieren algo, no pueden ir a la vuelta de la esquina y comprarlo, como ustedes lo hacen, ellos lo tienen que hacer. Delante de mí tengo un carro hecho en casa. Un palo largo separa en dos formas; los dos cañas están separadas por una serie de tablillas cruzadas como escalones de una escalera ancha. Esta escalera descansa en un eje de madera y un par de ruedas, y allí tienes tu carro.

Los arneses de los caballos están hechos principalmente de cuerda. Para el trabajo de invierno, o cuando un hombre no puede comprar un par de ruedas, pone un pedazo de madera en los ejes, por lo que el carro es realmente un trineo. Cuando quiere una carretilla se hace un pequeño trineo de buen tamaño, de la misma manera; y qué buena idea de un carro para una Patrulla.

La gente tiene que guardar sus caballo, reses y borregos, en establos durante el invierno ya que los pastos están cubiertos profundamente con nieve, por lo que no hay comida para ellos.

En verano los animales se dejan fuera para que vayan a donde quieran a conseguir su comida.

Los bueyes y los borregos se van lejos a los bosques a buscar pasto, pero los dueños no se preocupan de ellos. Al llegar el otoño, las noches se hacen frías y comienzan las heladas, los animales saben que el invierno está llegando, y tienen el sentido de volver a casa por sí mismos.

Los borregos están trasquilados en primavera, y las mujeres cardan la lana, la hilan y la hacen madejas de las que fabrican ropa para la familia. Ellos necesitan ropa muy caliente ya que los inviernos son muy fríos. A lo largo de la vía del tren, por millas y millas cercan de lana para evitar que la nieve pueda bloquear las vías.

En un río en el que pescamos. había una sección completa de un puente de fierro del ferrocarril en el lecho del río y del otro lado, en el banco opuesto muchos cientos de yardas estaba otra gran sección, mientras que en el río estaban, como a un cuarto de milla, las ruedas de un tren. Todo esto eran los restos de un puente que se había caído, como a un cuarto de milla río arriba. Hace como cuatro inviernos, el hielo en el río se rompió y se vino una avalancha que llegó hasta el río. y éste se creció debido a los pilares de piedra que sustentaban las secciones de fierro del puente. Más hielo que bajaba se agolpó poco a poco hasta que llegó a ser un gran banco de hielo de más de veinte pies de altura, presionó más y más al puente, hasta que al final no se pudo sostener, y con un terrible estallido cedió a la fuerza del hielo, se llevó al puente hacia abajo y lo dejó en diversas partes del cauce.

Un hombre me contó que él estaba trabajando en cortar madera en el bosque como a dos millas, y oyó el estrépito, la caída del hielo que se rompía; él no sabía lo que estaba pasando y pensó: "Realmente es el fin del mundo".

Capítulo 32

Los Estados Unidos y vuelta a casa

Por suerte estuve en el centro de la tierra. No abajo en una mina, pero en el centro de un gran globo hecho de vidrio, en el que está dibujado un mapa completo de la tierra. Entrás a un gran cuarto de cristal por un puente a la mitad de él. El mismo cuarto está hecho de vidrio, por lo que sientes que estás flotando en medio del globo. Si ves hacia abajo, en medio de tus pies, ves el Polo Sur y el Antártico, mientras que arriba está el Polo Norte y el Ártico, y al rededor de ti están África, India, China, América y otros continentes, todo a una gran escala, con las ciudades principales claramente marcadas. También se muestran las depresiones de las diferentes partes del mar. Uno aprende que la mayor depresión del mar está al Oeste de las Islas Filipinas. Éste tiene siete millas de profundidad, por lo que tienes que ser muy cuidadoso, si alguna vez vas a Filipinas, de no caerte en él.

También se ven cosas inexplicables, por ejemplo que Inglaterra está más al Norte de Terranova y que Nueva York está a la misma latitud de Madrid. Se pueden pasar horas en ese globo estudiando geografía. El globo se llama un Mapparium, y se encuentra en un gran edificio en Boston que es el Cuartel General de Christian Science. Todo el edificio es maravilloso; más parecido a una ciudad que a un edificio, con sus tiendas, bibliotecas y muchos pisos amplios.

En Washington fuimos a ver el Capitolio, un inmenso edificio blanco con un domo en el que está el Parlamento de los Estados Unidos; en el vestíbulo central, bajo el domo, hay una serie de pinturas que ilustran la historia de los Estados Unidos. Allí está el descubrimiento del país por Colón. Después, unos cuantos años más tarde, el capitán John Smith que coloniza Virginia, y Pocahontas, la princesa piel roja, que es bautizada cristiana.

Después viene la emigración de Inglaterra a Nueva Inglaterra y la fundación del país como una colonia británica en 1607, y lo que sigue. Pero ciento cincuenta años más tarde llegó el desastre. Las colonias británicas en América rompieron con el viejo país, debido a ciertos impuestos que se les ordenó pagar. Siempre scout. Fueron enviadas tropas para someterlos. Ellos resistieron, y después de una guerra, derrotaron a las tropas británicas y se constituyeron como una gran

nación bajo el gran caudillo Jorge Washington. La parte superior del escudo era un águila, y su escudo eran algunas estrellas y algunas barras, de lo que vino la parte superior del escudo con un águila, y su bandera de las "Estrellas y las Barras". Había cuarenta y ocho estrellas en esa bandera, por los cuarenta y ocho estados en los que se dividieron los Estados Unidos.

El presidente Mr. Franklin D. Roosevelt nos recibió muy amablemente en la Casa Blanca, Tiene un gran interés en los scouts, y había preparado un gran Jamboree a celebrarse en la capital, en agosto de 1935, el campo se había preparado para 30,000 scouts. Fuimos al lugar del campamento y vimos la espléndida preparación que se había hecho. Pero hubo un tremendo desagrado entre los scouts en todas partes cuando el Jamboree se canceló, en el último minuto, debido a una epidemia en un estado vecino.

Y ahora estamos en Nueva York, la ciudad de los rascacielos, preparándonos para la última etapa de nuestro viaje por el mundo. La temperatura está en aumento, y tenemos 90 en la sombra, y la humedad.

Cuando voy al mar me gusta hacerlo en un barco, no en un hotel. Me gusta llevar un buen libro como Midshipman Easy o cualquier otra historia de piratas y bucaneros; me pongo en un rincón cómodo, dejo que el mar camine y me elevo, mientras que me imagino las aventuras que estoy leyendo.

Pero en esta parte del viaje alrededor del mundo, esto no sucedió.

Teníamos boletos para navegar en el Majestic a través de la "Laguna de Arenques", pero el Majestic no desmentía su nombre. Era un barco, un ejemplo majestuoso de lo que el hombre puede alcanzar en la arquitectura naval, un magnífico gran gigante del océano, que albergaba salones para comer, salones para conciertos y lujosas habitaciones de estado, todo de gran comodidad, y todo esto se completaba con una excelente orquesta y una cocina de primera clase.

Pero no es mi idea de lo que es un barco.



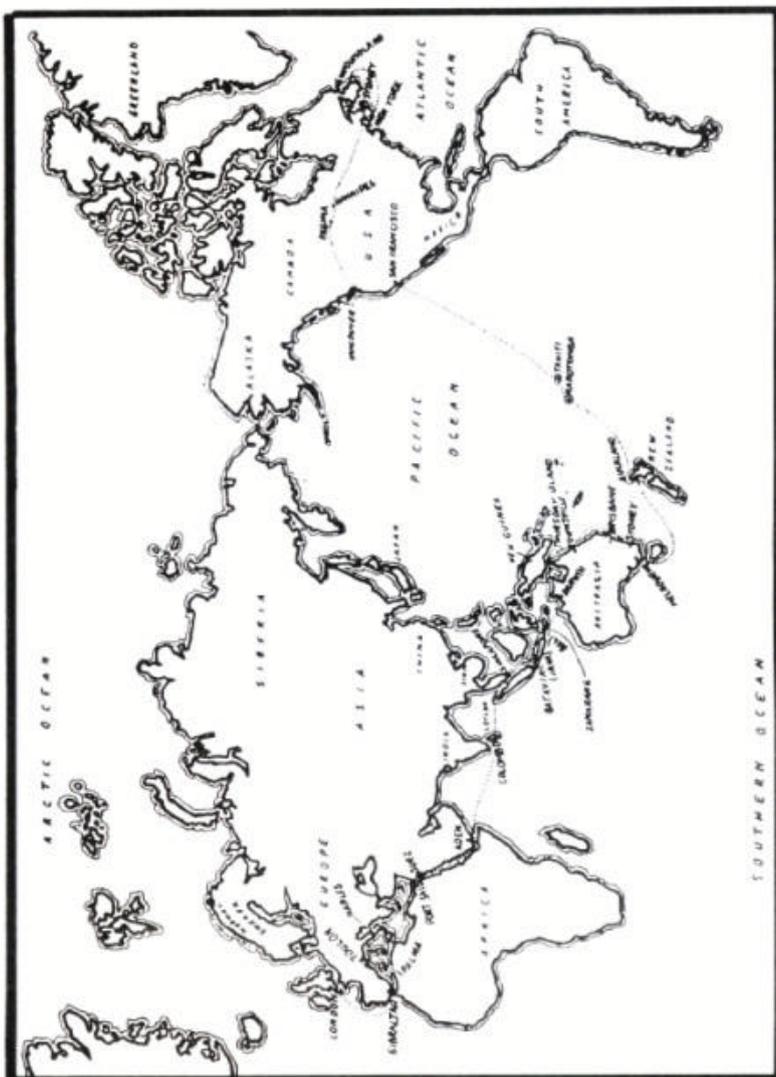
En un barco de lujo

También el mar estaba en calma como una tina, por todo el camino, lo que lo hacía a uno sentirse que estaba viviendo en un hotel de primera clase en Londres, y no en el pequeño barco de Sir Francis Drake, el Golden Hind. ¡Qué pensaría si volviera a la vida y viniera a bordo del Majestic a ver lo que hay!

Sin embargo estamos aquí y estamos viendo a lo lejos las costas de la vieja Inglaterra, y llegando despacio a nuestro lecho en las aguas de Southampton, no podemos pensar que es el descanso del final de nueve meses de viaje, y pensar que hemos visto las bellezas y maravillas de países lejanos, y después de todo el regreso a la vieja Inglaterra, estábamos alegres de volver a casa sanos y salvos



FIN



Mapa dibujado por Baden-Powell de su recorrido en su viaje alrededor del mundo.